



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

*Da click aquí. Análisis sintáctico-semántico de los
demostrativos locativos en Twitter*

TESIS

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA**

PRESENTA

ITALIA RAMÍREZ GARRIDO

Directora de tesis:
Dra. Lilián Guerrero Valenzuela
Instituto de Investigaciones Filológicas



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis se llevó a cabo gracias a una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología dentro del programa de Becas Nacionales para Estudios de Posgrados (CVU 1146733). También agradezco el apoyo parcial del proyecto “Aspectos de la estructura oracional en yaqui y otras lenguas; estudio descriptivo, comparativo y tipológico” (Ciencia básica Conacyt A1-S-24378), a cargo de mi asesora, la Dra. Lilián Guerrero, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Unidad de Posgrado en Lingüística y a CONACYT, por abrirme las puertas para una nueva, enriquecedora y emocionante etapa de mi vida académica.

Agradezco a mi directora de tesis, la Dra. Lilián Guerrero Valenzuela, por siempre escuchar mis inquietudes y darme sus consejos. Gracias por su paciencia, su empatía y sus atenciones.

Agradezco a mi comité lector, el Dr. Sergio Ibáñez Cerda, la Dra. María Leonor Orozco Vaca, la Dra. Valeria Benítez Rosete y la Dra. Carmen Conti Jiménez, quienes enriquecieron mi educación durante la maestría y, con su atenta lectura, también enriquecieron esta tesis.

Agradezco a mi familia, especialmente a mis padres Miguel Ángel e Irma, a quienes les debo todo, y a mis hermanos Rogelio y Miguel. Los llevo conmigo a donde quiera que vaya.

Por último, agradezco a los Linguamix: Centli, Clarissa, Fernando, Karla, Monserrat y Paola. Gracias por su amistad y apoyo incondicional. Explorar la Ciudad de México y la maestría fue mil veces mejor a su lado.

ÍNDICE

I. Introducción	11
1.1. Los demostrativos locativos	11
1.2. Objetivos	13
1.3. Preguntas de investigación e hipótesis	13
1.4. Estructura de la tesis	14
II. Antecedentes	15
2.1. Deixis	15
2.2. Demostrativos	19
2.2.1. Distinciones categóricas	19
2.2.2. Funciones pragmáticas	21
2.2.3. Contrastes semánticos	25
2.3. Demostrativos en el español	30
2.3.1 Distinciones categóricas	30
2.3.2 Contrastes dentro del paradigma demostrativo en el español	33
2.3.2.1 Oposiciones en la serie en -í	33
2.3.2.2 Oposiciones entre la serie en -í y la serie en -á	37
2.3.3 Análisis variacionistas en corpus orales y escritos	41
2.3.4 Resumen	43
III. Comunicación Mediada por Computadora (CMC) y la conformación del corpus	45
3.1. CMC	45
3.2. Twitter	49
3.3. El corpus	52
3.3.1. Twitter y política de privacidad	52
3.3.2. Elaboración del corpus	53
3.3.3 Depuración del corpus	55
IV. Propiedades sintácticas de los demostrativos locativos (DEL) en cláusulas sin sentido locativo	58
4.1 Tipos de cláusulas según el verbo	58
4.2 Los DEL en cláusulas sin sentido locativo	64
4.2.1. DEL en cláusulas copulativas	65
4.2.1.1 Tendencia general	66
4.2.1.2. Función del DEL	68
4.2.2. DEL en cláusulas predicativas verbales	70
4.2.2.1 Tendencia general	70

4.2.2.2 Función del DEL _____	77
4.3 Los DEL en cláusulas con sentido locativo _____	79
4.3.1. La codificación de la locación _____	80
4.3.2. Estatus de <i>ser</i> y <i>estar</i> _____	82
4.3.3 DEL en cláusulas copulativas _____	85
4.3.3.1. Cláusulas copulativas locativas _____	85
4.3.3.2 Cláusulas copulativas de procedencia _____	89
4.3.3.3. Cláusulas copulativas locativas con <i>ser</i> _____	89
4.3.4 DEL en cláusulas predicativas verbales _____	90
4.3.4.1 DEL en la macroclase espacio _____	91
4.3.4.2 DEL en la macroclase existencial _____	97
4.4 Posición del DEL con respecto al verbo _____	102
4.5 El tipo de frases en las que aparece el DEL _____	105
V. Propiedades semánticas de los demostrativos locativos _____	109
5.1 Correferente _____	109
5.1.1 Presencia o ausencia _____	110
5.1.2 Relación anafórica o catafórica _____	111
5.1.3 Tipo de elemento correferencial _____	112
5.2 Referente locativo _____	114
5.2.1 Tipos de referentes _____	114
5.2.2 Referentes digitales _____	117
5.2.2.1 Emojis _____	119
5.2.2.2 Distancia _____	121
VI. Discusión _____	126
6.1. Propiedades morfosintácticas de los DEL _____	126
6.2. Propiedades semánticas de los DEL _____	129
VII. Conclusiones _____	132
Bibliografía _____	139

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Sistema demostrativo del japonés (Anderson y Keenan, 1985). _____	27
Tabla 2. Demostrativos nominales del español. _____	30
Tabla 3. Paradigma de los demostrativos locativos en español. _____	31
Tabla 4. Oposiciones de series en <i>-í</i> y <i>-á</i> (Brzozowska, 2005; Miyoshi y Cobo, 2011). _	38
Tabla 5. Organización del paradigma según Terrado (1990a). _____	39
Tabla 6. Organización del paradigma según Maldonado (2020). _____	39
Tabla 7. Organización del paradigma según Stradioto y Maldonado (2018). _____	41
Tabla 8. Organización de los espacios por hablantes monolingües y bilingües (Castellanos, 2010). _____	43
Tabla 9. Resumen de las asociaciones hechas con los DEL en investigaciones anteriores. _____	44
Tabla 10. Caracterizaciones de la CMC a lo largo de los años (Sampietro, 2016, págs. 32-34). _____	47
Tabla 11. Total de tweets recuperados con Tweetbinder. _____	55
Tabla 12. Distribución de frecuencias de DEL en el corpus general. _____	57
Tabla 13. DEL en el corpus general. _____	58
Tabla 14. Tipos de cláusulas predicativas no verbales (Dryer, 2007). _____	63
Tabla 15. DEL y subdivisión de cláusulas en el corpus general. _____	64
Tabla 16. Cláusulas sin sentido locativo en el corpus general. _____	65
Tabla 17. Tipo de cláusulas copulativas sin sentido locativo. _____	65
Tabla 18. Función de DEL en cláusulas copulativas sin sentido locativo. _____	69
Tabla 19. Cláusulas copulativas adjetivales. _____	70
Tabla 20. Macroclases léxicas en cláusulas sin sentido locativo. _____	71
Tabla 21. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase mental. _____	72
Tabla 22. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase relacional. _____	73
Tabla 23. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase material. _____	74
Tabla 24. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase verbal. _____	75
Tabla 25. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase modulación. _____	76
Tabla 26. Función del DEL en cláusulas predicativas verbales sin sentido locativo. ____	77
Tabla 27. Cláusulas con sentido locativo en el corpus general. _____	79
Tabla 28. Uso predicativo de <i>ser</i> y <i>estar</i> (Marín, 1980). _____	83
Tabla 29. Cláusulas copulativas con sentido locativo. _____	85

Tabla 30. Cláusulas copulativas locativas y tipo de cópula. _____	86
Tabla 31. DEL en cláusulas copulativas de procedencia. _____	89
Tabla 32. Función del DEL en cláusulas copulativas con sentido locativo. _____	90
Tabla 33. Cláusulas predicativas verbales con sentido locativo. _____	90
Tabla 34. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase espacio. _____	92
Tabla 35. Función de DEL en cláusulas de la macroclase espacio. _____	97
Tabla 36. Clasificaciones de verbos existenciales. _____	98
Tabla 37. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase existencial. ____	100
Tabla 38. Función de DEL en cláusulas de la macroclase existencial. _____	101
Tabla 39. Función de DEL en el corpus de Twitter. _____	102
Tabla 40. Posición del DEL con respecto al verbo en corpus general. _____	102
Tabla 41. Posición del DEL en cláusulas sin sentido locativo. _____	103
Tabla 42. Posición del DEL en cláusulas con sentido locativo. _____	104
Tabla 43. Distribución del DEL en corpus general. _____	105
Tabla 44. DEL independiente. _____	106
Tabla 45. DEL como término de frase preposicional. _____	106
Tabla 46. Preposiciones en el corpus general. _____	107
Tabla 47. Presencia del correferente en el corpus general y tipos de predicaciones. ____	110
Tabla 48. Presencia del correferente y DEL en el corpus general. _____	111
Tabla 49. Posición de correferente y tipos de predicaciones en el corpus general. ____	111
Tabla 50. Posición de correferente y DEL en el corpus general. _____	112
Tabla 51. Tipo de elemento correferencial en corpus general. _____	113
Tabla 52. Reconocimiento del referente y DEL en el corpus general. _____	115
Tabla 53. Tipo de referente locativo en el corpus general. _____	115
Tabla 54. Referente digital. _____	118
Tabla 55. Presencia de emoji de señalización. _____	119
Tabla 56. Tipo de emojis. _____	120
Tabla 57. Series de DEL en eventos dinámicos y estativos de la macroclase espacial. _____	127
Tabla 58. Series de DEL en situación estativa en cláusulas copulativas locativas. ____	127
Tabla 59. Asociaciones entre series y posición. _____	127
Tabla 60. Preposiciones en el corpus general de Twitter. _____	128
Tabla 61. Series de DEL con movimiento orientado y movimiento con meta. _____	129

Tabla 62. Relación anafórica/catafórica, en corpus de español popular (Castellanos, 2010, pág. 183).	130
Tabla 63. División de paradigma en Twitter.	136

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Origo</i> (Bühler, 1985).	16
Figura 2. <i>Origo</i> egocéntrico.	16
Figura 3. Deixis <i>ad oculos</i> .	22
Figura 4. Zona proximal con forma cardioide (Levinson, 2018).	27
Figura 5. Transposición del <i>origo</i> al interlocutor en el portugués brasileño.	27
Figura 6. Sistema orientado a la persona.	34
Figura 7. Sistema orientado a la distancia.	35
Figura 8. Organización del espacio en la conversación cara a cara.	36
Figura 9. Organización del espacio en la conversación cara a espalda.	36
Figura 10. Organización del espacio en la conversación lado a lado.	36
Figura 11. Conceptualización subjetiva del lugar con <i>acá</i> (Stradioto y Maldonado, 2020).	40
Figura 12. Ejemplo de tweet.	49
Figura 13. Interfaz de búsqueda en Tweetbinder.	53
Figura 14. Área de Culiacán.	54
Figura 15. Área de CDMX.	54
Figura 16. Área de Tijuana.	54
Figura 17. Área de Mérida.	54
Figura 18. Configuración de la pantalla para publicar un tweet.	124
Figura 19. Configuración de la pantalla para responder un tweet.	124
Figura 20. <i>Origo</i> proyectado en la pantalla.	124
Figura 21. Distancia percibida en la pantalla.	124

LISTA DE ABREVIACIONES

ABS	absolutivo
ART	artículo
FUT	futuro
GEN	genitivo
LOC	locativo
MASC	masculino
MU	marcador de unión
OBL	caso oblicuo
PAS	pasado
PL	plural
POS	posesivo
PRES	presente
SG	singular
TOP	tópico

I. INTRODUCCIÓN

1.1. LOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS

Los seres humanos viven en el mundo y hablan de él; para hacer esto, usan expresiones referenciales como las frases nominales, los nombres propios y los pronombres. Múltiples expresiones referenciales pueden ser usadas para referir a la misma cosa, la selección de una depende de lo que el hablante considera información suficiente para que su interlocutor identifique efectivamente al referente (Lyons, 1977; Cruse, 2000; Huang, 2014). Por ejemplo, al hablar de una casa se puede decir “mi casa”, “la casa rosa”, “aquella casa” o “aquí”. En las frases nominales con determinante posesivo y artículo definido, se *describe* al referente al informar a qué clase de entidades pertenece y se añaden otros valores cualitativos como su color o poseedor. En cambio, con el acompañamiento de un determinante demostrativo (*aquella*) o el uso del demostrativo locativo (*aquí*), se *señala* al referente: se le dan instrucciones al interlocutor para que lo identifique a partir de su ubicación espacial relativa al hablante.

Ahora, mientras *aquella* en *aquella casa* acompaña a un sustantivo que denota intrínsecamente un conjunto de entidades, el demostrativo locativo *aquí* no lo hace. Su uso solo implica referencia a una locación. El interlocutor reconoce al referente de *aquí* por dos medios: a partir del contexto extralingüístico de la enunciación (uso *exofórico*) o dentro del contexto lingüístico (uso *endofórico*). Debido a esta dependencia al contexto extralingüístico, los demostrativos locativos también se consideran *expresiones deícticas*. En la comunicación cara a cara, los interlocutores -que están juntos en un espacio y en un momento determinado- pueden decir “aquí” y el interlocutor buscará en su entorno al referente. En una carta, también se puede referir con *aquí* y el lector rastreará en el discurso anterior una expresión que le ayude a identificar al referente, pues son correferenciales.

Después de lo anterior surge la duda: ¿qué ocurre, entonces, cuando alguien los utiliza en una conversación en línea? De ahí que el objetivo de esta investigación sea analizar el uso de los demostrativos locativos *ahí*, *aquí*, *allí*, *allá* y *acá*, en una red social: Twitter¹. Se examinan las propiedades semánticas y sintácticas que motivan su uso, con la

¹ En 2023, la red social *Twitter* oficialmente se rediseñó con el nombre de *X*, pero a lo largo del texto se le sigue denominando *Twitter*.

intención de contribuir al estudio de este paradigma demostrativo desde la interfaz sintaxis-semántica y aportar nuevas observaciones del uso de la lengua en las plataformas digitales.

Los ejemplos en (1) corresponden al tipo de mensajes bajo estudio.² Como se ve, se trata de textos cortos, a veces son publicaciones independientes, a veces son parte de un hilo de publicaciones. En ellos, los demostrativos locativos (de aquí en adelante, DEL) pueden funcionar como adjunto (1a), como argumento (1b), como núcleo predicativo (1c) y, pocas veces, como sujeto (1d). También puede aparecer antes (1d) o después del verbo (1a-b); puede aparecer por sí solo (1d) o como parte de una frase preposicional (1a-b). Asimismo, puede establecer relaciones anafóricas (1d) o catafóricas (1c) con su antecedente, o no tener antecedente (1a); el antecedente locativo puede ser léxico o de otra naturaleza, como un link (1b). Por último, pueden referir a distintas locaciones, desde lugares físicos y concretos (1c-d), hasta lugares digitales (1a-b).

- (1a) A: Hola niña. Ya te extrañaba
B: Holaaa aquí toy
A: No se pierda mucho señorita
B: Jamás y nunca
A: Que bueno. Hay que *verla* todos los días por **aquí** (Culiacán, @LAMH, 17/9/2021)
- (1b) Seguimos jugando otro rato de #AlienIsolation!! *Vénganse* para **acá**!!
[twitch.tv/kidvg](https://www.twitch.tv/kidvg);
[youtube.com/kidvg](https://www.youtube.com/kidvg) (Culiacán, @kid_vg, 13/09/2021)
- (1c) **Acá** en Austin en el twin Peaks; y si estan muy encueradas, si está cutre la neta #PoderosoMiAmor (CDMX, @KokoneDon, 13/10/2021)
- (1d) Este calor me recuerda a *mi Tecoi*, pero ya vi que **allá** *está* más caliente (CDMX, @yaelicius, 13/10/2021)

En el presente análisis se toman en consideración estudios tipológicos relacionados con la sintaxis y semántica de los demostrativos. Entre ellos, los de Anderson y Keenan (1985), Bühler (1985), Himmelmann (1996), Diessel (1999) y Levinson (2018). Ya que las interacciones en internet ocurren entre usuarios de todo el mundo, se busca una visión

² Los tweets se conservan tal como fueron publicados. En cada tweet del corpus, el demostrativo locativo se marca en negritas, mientras las expresiones correferenciales se señalan con subíndices y el color azul. El verbo aparece en cursivas. Si se trata de una conversación, las publicaciones de los diferentes usuarios se distinguen con una letra. Al final del ejemplo se incluye la ciudad, la cuenta y la fecha en la que se originó el tweet. En los casos donde el nombre de usuario incluye un nombre propio, solo se conservan las iniciales. Si el tweet incluye imágenes o videos, también se conservan en el ejemplo, pero en tamaño reducido.

amplia del fenómeno. Además se revisan los estudios previos que se han propuesto para los demostrativos locativos del español (López de la Huerta, 1799; Seco, 1980; Hottenroth, 1982; Terrado, 1990a; Alarcos, 1999; Eguren, 1999; Sedano, 2000; Jungbluth, 2003; Brzozowska, 2005; Castellanos, 2010; Stradioto y Maldonado, 2018). El resumen de los estudios previos se presenta en el capítulo II.

1.2. OBJETIVOS

El objetivo general de esta tesis es analizar la ocurrencia y propiedades semánticas y sintácticas de los demostrativos locativos (DEL) desde una perspectiva tipológica y a partir de datos de uso. El análisis parte de tweets generados desde cuatro ciudades de México: Tijuana, Culiacán, Ciudad de México y Mérida. Entre los objetivos particulares se incluyen los siguientes:

- a. Análisis de los demostrativos locativos según sus propiedades sintácticas: posición con respecto al verbo (preverbal o posverbal) y tipo de frase (independiente o en frase preposicional).
- b. Establecimiento de la función sintáctica del DEL (argumento, adjunto, elemento predicativo) y con qué tipo de predicados aparece más (clases léxicas).
- c. Análisis de los demostrativos locativos según la presencia o ausencia de un elemento correferencial (antecedente lingüístico o de otra naturaleza) que permita la identificación del referente, esto es, usos endofóricos y exofóricos (Diessel, 1999). En los casos donde sí haya, identificar si la relación es del tipo anafórica (el antecedente aparece antes del DEL) o catafórica (el antecedente sigue al DEL).
- d. Análisis de los demostrativos locativos según las propiedades semánticas de su referente, esto es, a qué tipo de locaciones se hace referencia (físico, digital, objeto, evento, abstracto).
- e. Reflexión sobre el uso de los demostrativos locativos en Twitter, en interacciones digitales, con respecto a los estudios previos para lengua oral y escrita.

1.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

Entre las preguntas de investigación que definen el presente estudio destacan las siguientes. Con respecto al paradigma, ¿cuál serie y qué miembro de cada serie es más común en el corpus? Según las propiedades morfosintácticas, ¿qué funciones sintácticas satisfacen y qué tipo de frases forman los DEL? A partir de los rasgos semánticos, ¿qué tan común es la codificación explícita del antecedente y qué tipo de referente locativo introduce? ¿cómo se comportan los referentes digitales?

La hipótesis de la que se parte en este estudio es que el uso de los demostrativos locativos en Twitter es muy semejante al que se ha observado en la lengua escrita, donde se identifica al referente por medio de un antecedente lingüístico. Es decir, se espera que los DEL tengan un uso prevalentemente anafórico (endofórico). No obstante, debido al carácter visual e interactivo de la red social, se espera encontrar diferencias entre ambos. Por un lado, se espera una mayor incidencia de páginas web (imágenes, videos, series, enlaces) conceptualizadas como lugares digitales, un tipo de referente no contemplado en las clasificaciones anteriores. Por otro lado, en términos de relaciones anafóricas y catafóricas, se espera que los correferentes digitales aparezcan después del DEL, como respuesta a la organización discursiva y visual que caracteriza a las redes sociales.

1.4. ESTRUCTURA DE LA TESIS

La tesis está dividida en siete capítulos, incluida la presente Introducción (§I) y las Conclusiones (§VII). En el capítulo de Antecedentes (§II) se exponen brevemente los estudios previos sobre la deixis, los demostrativos en general y el paradigma de demostrativos locativos en el español. Después, en (§III) se resume lo que se ha dicho sobre la Comunicación Mediada por Computadora (CMC) (§3.1) y se describe la conformación del corpus (§3.2). En el capítulo posterior (§IV) se revisan las propiedades sintácticas de los DEL en los tweets, incluyendo la naturaleza del núcleo predicativo al que acompañan y su función (§4.1-4.3), su posición con respecto al verbo (§4.4) y su uso independiente o como término de una frase preposicional (§4.5). En el capítulo V se presentan las propiedades semánticas de los DEL, con un apartado dedicado a la presencia de un elemento correferencial (§5.1) y otro a los referentes locativos (§5.2). En el capítulo VI se reflexiona sobre los resultados obtenidos en otras investigaciones basadas en datos orales y los encontrados en el corpus de Twitter. El documento termina con el listado de referencias consultadas.

II. ANTECEDENTES

En este capítulo se expone de manera resumida lo que se ha dicho acerca de los ítems léxicos *aquí, ahí, allí, acá y allá*. Se empieza con el fenómeno de la deixis desde una perspectiva funcional-tipológica, con especial atención a una de las expresiones deícticas más prototípicas: el *demonstrativo*. Se prosigue con las diferentes propuestas de contraste semántico que organizan el paradigma de los demostrativos locativos en la lengua española y su análisis en corpus.

2.1. DEIXIS

La *deixis* es un tipo de referencia. Muchas expresiones lingüísticas pueden tener un uso deíctico pues señalan elementos del contexto situacional o discursivo, incluyendo los participantes, la locación y el tiempo del acto comunicativo (Diessel, 1999, 2012). Entre las expresiones que pueden cumplir con esta función están verbos de movimiento que presuponen el punto de vista del hablante u oyente (p. ej. *venir*), morfemas temporales, vocativos y sustantivos acompañados de dispositivos deícticos (p. ej. para hacer referencia a un animal específico en el contexto de enunciación basta con enunciar *perro* y señalarlo con un gesto).

En cambio, las *expresiones deícticas* (también llamadas *indexicals*) se distinguen por su contenido semántico. Por un lado, son términos abiertos pues pueden hacer referencia a una gran variedad de entidades de diverso orden: personas, animales, objetos, acontecimientos, situaciones, estados de cosas y proposiciones. Dicha referencia no está fijada ni es constante, pues se determina a partir del contexto de la enunciación: “Those expressions in a language that are built for contextual resolution, by reference to the situation of speaking” (Levinson, 2018, pág. 2). Por otro lado, están dotadas de parámetros semánticos invariables e independientes de la entidad a la que hacen referencia, por lo que en la bibliografía constantemente se subraya su doble naturaleza como símbolo y señal (Bühler, 1985; Eguren, 1999; Diessel, 2012; Levinson, 2018).

Este contexto donde se actualizan los parámetros invariables de la unidad deíctica es una conceptualización y no siempre equivale al lugar físico donde ocurre el acto comunicativo. Subyace a esta conceptualización un sistema de coordenadas cuyo centro, el

punto cero, se nombra *origo*. Es a partir desde este centro deíctico que se identifican y señalan las entidades. Bühler (1985) lo representa como “dos líneas en el papel que se cortan perpendicularmente” (pág. 120). En la Fig. 1, el *origo* está representado por el círculo a partir del cual se originan las coordenadas.

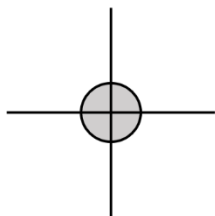


Figura 1. *Origo* (Bühler, 1985).

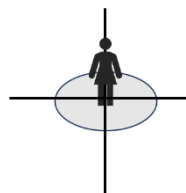


Figura 2. *Origo* egocéntrico.

Como la conceptualización es el resultado de un proceso cognitivo del hablante, generalmente el centro del sistema de coordenadas se halla en su propio cuerpo. Es decir, el *origo* de manera no marcada es egocéntrico (Fig. 2), el hablante a partir de su punto de vista evalúa relaciones personales, espaciales y temporales. Para referir a ese punto cero, puede usar los demostrativos *aquí*, que señala el lugar donde se encuentra; *ahora*, que refiere al presente de la enunciación, y *yo*, que expresa su rol de hablante (Lyons, 1977; Huang, 2014). Bühler (1985) los llama “demostrativos fundamentales” (pág. 126). No obstante, en una conversación, cada vez que un hablante adopte el turno, el evento comunicativo se conceptualizará desde un punto de vista diferente y el “significado” o referente de una palabra como *yo* cambia: “Son subjetivos en el mismo sentido en que todo indicador hace una indicación «subjetiva», es decir, válida y realizable correctamente sólo desde su lugar de emplazamiento” (Bühler, 1985, pág. 125).

Además de variar la referencia constantemente en la conversación, el establecimiento del centro deíctico es flexible. Primero, porque el hablante es capaz de proyectarlo al interlocutor u otra persona, es decir, puede adoptar la perspectiva de otra entidad. Segundo, al ser conceptual, el tamaño del área y los elementos que incluye no se determinan según propiedades físicas; y, tercero, puede pertenecer a diferentes dominios. A continuación, se describen los tres dominios semánticos de persona, espacio y tiempo, donde las expresiones deícticas señalan a los participantes, lugares y puntos o periodos temporales, respectivamente.

La deixis personal identifica a los participantes y su papel en el evento comunicativo. La mayoría de las lenguas hacen una distinción con pronombres de la primera persona para identificar al hablante y la segunda persona para el oyente, y a lo largo de la conversación estos roles se intercambian. La tercera persona, en cambio, no es participante del intercambio comunicativo por lo cual se ha asociado más con un uso anafórico. Hay lenguas que hacen una distinción adicional para la primera persona plural, entre formas inclusivas (el hablante y su interlocutor) y exclusivas (el hablante y alguien más que no es el interlocutor). Las unidades déicticas de persona pueden incluir especificaciones de género (semántico o gramatical) del referente, con diferentes limitaciones: en inglés la distinción de género ocurre en el pronombre de tercera persona, en el hebreo moderno (afroasiática, Israel; Anderson and Keenan, 1985, pág. 269) ocurre en el de tercera y segunda persona, y en ngala (zándica, República Democrática del Congo) se distingue en la primera persona también (Huang, 2014, pág. 178).

Otro elemento de deixis personal son los vocativos, esas expresiones nominales que refieren al interlocutor para llamar su atención y mantener el contacto. Al llamar al interlocutor por su primer nombre (*Juan*), por su título (*Dr. López*), por términos de familiaridad (*Mamá*) o de cariño (*Corazón*), etc., los vocativos además reflejan relaciones de cortesía, intimidad y estatus entre el hablante y el interlocutor (Dostálek, 2020). Por lo anterior, algunos consideran a la deixis social como un subtipo de deixis de persona. La deixis social precisamente se preocupa por la codificación del estatus social y rango de los participantes (primera y segunda persona) y las entidades referidas por ellos (terceras personas) en la situación comunicativa. Por lo tanto, hay honoríficos de referente, para mostrar respeto hacia el referente, y honoríficos de interlocutor, para mostrar deferencia hacia el interlocutor (Huang, 2014, pág. 209).

La deixis social abarca la elección de una entre varias opciones: términos familiares o términos de cortesía, morfemas afijados, vocabulario y construcciones sintácticas (Huang, 2014). La distinción de dos pronombres para la segunda persona, uno familiar y el otro cortés, está presente en francés (*tu, vous*), español (*tú, usted*) y otras lenguas europeas. En coreano (aislada, Corea del Sur), se distinguen niveles de respeto a partir de los morfemas sufijados a las raíces verbales: *-na* para intimidad, *-e* para familiaridad, *-ta* neutro, *-eyo* cortés, *-supnita* deferencial y *-so* de autoridad (Huang, 2014, pág. 215). El japonés (aislada,

Japón) codifica información deíctica social en varios niveles incluyendo la morfología, sintaxis y su lexicón (Huang, 2014, pág. 210).

La deixis espacial sitúa a las entidades en el espacio: se especifica la locación y distancia de un objeto en relación con el *origo*, que generalmente es el punto de vista del hablante. Como precisamente los demostrativos son las expresiones deícticas prototípicas de este dominio, se remite a la sección de sus usos (§2.2.2). Pero es importante mencionar que la deixis espacial provee la base conceptual para la deixis temporal. El devenir del tiempo es secuencial y, con base en el axis frente-atrás de la orientación espacial, en varias culturas se conceptualiza y visualiza como una línea. Esta conceptualización permite hablar espacialmente del tiempo y distinguir la proximidad y distancia temporal entre dos puntos temporales en la línea: “Time is generally thought of as a unidirectional stream, such that any two events can be uniquely and necessarily related by their ordering along a single dimension” (Anderson y Keenan, 1985, pág. 296).

Así, entre dos puntos temporales, uno puede ser anterior, simultáneo o posterior al otro. Las expresiones deícticas temporales ubican un evento con respecto al centro deíctico del dominio temporal: el momento de la enunciación. Si el evento es anterior, está en el pasado; si es posterior, es un evento futuro; si es simultáneo, ocurre en el presente (Diessel, 2012). Esta organización se codifica con el tiempo gramatical y adverbios temporales deícticos. En inglés, *now* es el presente y, por lo tanto, proximal al centro deíctico; en cambio, *then* es el no-presente y puede señalar a un evento distante en el futuro o pasado.

Otro uso extendido de la deixis espacial es la llamada deixis empática o emocional, usada para codificar la proximidad emocional del hablante con el referente (Lyons, 1977; Cruse, 2000; Huang, 2014). Así, el uso de un término proximal señalaría empatía, pero uno distal revela distancia emocional por parte del hablante. En el ejemplo (2) de Cruse (2000), el hablante utiliza el demostrativo distal *that* con una persona ubicada objetivamente cerca para mostrar su desagrado.

- (2) A: Here comes Jane.
B: I can't stand *that* woman.

2.2. DEMOSTRATIVOS

Los demostrativos se consideran las expresiones deícticas prototípicas. Refieren a objetos, personas y lugares; las identifican por medio de su locación con respecto a un punto de referencia (Lyons, 1977). Todas las lenguas los tienen, aunque su forma varía: pueden ser palabras libres, afijos o clíticos; pueden recibir marcación de caso o concordar en género y número con el referente (Diessel, 1999). Comúnmente, los demostrativos se dividen en dos tipos básicos: los nominales y los adverbiales. Los nominales, a su vez, se subdividen entre los pronombres demostrativos, cuando constituyen una frase nominal, y los adnominales (también *adjetivos* o *determinantes demostrativos*), cuando acompañan a un sustantivo para constituir la frase nominal. Además, en las lenguas forman clases cerradas cuyos elementos se organizan a partir de contrastes semánticos (Levinson, 2018).

A partir de estudios tipológicos a gran escala se argumenta que los demostrativos son universales: están presentes en todas las lenguas, tienen una aparición temprana en la adquisición del lenguaje, son de las palabras más frecuentes y su origen generalmente es difícil de encontrar. Asimismo, se consideran multimodales ya que es común que se acompañen de miradas o gestos, que en algunas lenguas parecen ser obligatorios (generalmente, con los demostrativos proximales) (Levinson, 2018; Diessel y Coventry, 2020).

Se ha dicho también que los demostrativos tienen dos funciones básicas: la deíctica, de localizar entidades a partir del centro deíctico, y la de establecer atención conjunta: “In order to communicate, actor and addressee must coordinate their attention so that they are jointly focused on the same referent” (Diessel y Coventry, 2020, pág. 1). Si bien hay dispositivos extralingüísticos para coordinar la atención, como miradas y gestos, los demostrativos son la herramienta lingüística primaria para manipular la atención del interlocutor (Diessel, 2012). En lo que resta de esta sección se presentan clases de demostrativos a partir de su categoría (§2.2.1), sus usos pragmáticos (§2.2.2) y su contenido semántico (§2.2.3).

2.2.1. Distinciones categóricas

Como pronombres, los demostrativos son sintácticamente equivalentes a una frase nominal y reciben las distinciones morfológicas que reciben los nominales en la lengua en cuestión.

Son independientes y ocupan posiciones argumentales del verbo. Por otro lado, los demostrativos adnominales acompañan al sustantivo, lo modifican. Se ha sostenido que son más frecuentes y básicos que los pronominales, pues si una lengua los distingue formalmente, los demostrativos pronominales son más complejos morfológicamente y derivan de los términos adnominales (Himmelman, 1996, pág. 214). En el francés se puede notar la diferencia (3).

(3) Francés (indoeuropea, Francia; Diessel, 1999, pág. 4)

	Adnominal	Pronominal
Masculino singular	<i>ce</i>	<i>celui</i>
Femenino singular	<i>cette</i>	<i>celle</i>
Masculino plural	<i>ces</i>	<i>ceux</i>
Femenino plural	<i>ces</i>	<i>celles</i>

Los que han sido llamados demostrativos adverbiales son los que tienen mayor presencia en las lenguas y los que generalmente se distinguen formalmente (Diessel, 1999, pág. 5). Mientras Diessel (1999) admite que la categoría de *adverbio* es muy heterogénea al incluir en ella ítems semántica y morfológicamente diferentes, a términos como *here* y *aquí* los caracteriza como adverbiales por su función de modificar al verbo: “Since locational deictics are primarily used to indicate the location of the event or situation denoted by a cooccurring verb they may be classified as adverbs” (Diessel, 1999, pág. 58). Por otro lado, Lyons (1977), para resaltar que, como los pronombres, también llevan a cabo funciones anafóricas, propone el término *pro-locatives* (Lyons, 1977, pág. 676). En (§2.3.1) se presenta mayor información sobre las distinciones categoriales en español.

Los demostrativos de identificación (*identificational demonstrative*) han sido poco estudiados, pero en algunas lenguas se distinguen formalmente al aparecer en cláusulas copulares. A veces se distinguen formalmente de los pronombres demostrativos, pero otras veces tienen los mismos rasgos fonológicos y morfológicos (Diessel, 1999). En ponapean, la distinción se puede ver con un pronombre proximal *met* funcionando como sujeto (4a) y el demostrativo de identificación *iet* (4b).

- (4) Ponapean (austronesia, Ponape; Diessel, 1999, pág. 83)
- a. **Met** *pahn mengila*
 Esto FUT marchitar
 ‘Esto se marchitará.’

- b. *Iet noumw naipen*
 Esto/aquí tu cuchillo
 ‘Aquí está tu cuchillo.’

Estos elementos han recibido el nombre de *pronombre predicativo* al sostener que forman un predicado completo (Diessel, 1999, pág. 81). Por su parte, Benton (1971) los llama *demonstrativos existenciales* y menciona que normalmente se usan para señalar algo que es visible para los interlocutores (pág. 80). En pangasinán se distinguen de los demostrativos locativos en cláusulas con predicado verbal (5). En español, los DEL en cláusulas copulares no se distinguen formalmente de las cláusulas con verbo pleno.

(5) Pangasinán (austronesia, Diessel, 1999, pág. 91)

- a. *sikató-y inmogíp dítán*
 él-MU durmió aquí/allá
 ‘Él (fue el que) durmió aquí/allá.’

- b. *nía so kánen mo*
 aquí.está TOP comida tu
 ‘Aquí está tu comida.’

2.2.2. Funciones pragmáticas

A pesar de que se ha subrayado la naturaleza deíctica de los demostrativos, no todos sus usos lo son. Comúnmente, se distingue entre usos *exofóricos*, con referencia al contexto extralingüístico, y *endofóricos*, que operan en el discurso (Lyons, 1977; Himmelmann, 1996; Diessel, 1999; Huang, 2014; Levinson, 2018). En la deixis *exofórica* se hace referencia a elementos del contexto extralingüístico. Este se considera el uso primario y prototípico de las expresiones deícticas, pues se adquiere de manera temprana en la infancia y se utiliza frecuentemente en las interacciones diarias (Levinson, 2018). En la Fig. 3, como ejemplo de deixis *exofórica ad oculos*, el referente es identificado a partir del contexto físico inmediato.



Figura 3. Deixis *ad oculos*.

A su vez, la referencia exofórica puede ser gestual o simbólica (Levinson, 2018). El uso gestual implica demostración física, pues se deben monitorear los aspectos físicos del evento de habla para identificar al referente (6a); mientras el uso simbólico requiere de conocimiento del contexto situacional más grande: “involves more than what is immediately visible in the surrounding situation” (Diessel, 1999, pág. 94) (6b).

(6a) Me duele **aquí, aquí y aquí**.

(6b) He vivido **aquí** toda mi vida.

En cambio, en la deixis *endofórica* los referentes se ubican en el dominio del discurso, y la entidad referida se localiza en relación con la estructura del discurso o del texto: “una mostración de algo que no ha de buscarse y encontrarse en lugares del espacio perceptivo, sino en lugares del conjunto del discurso” (Bühler, 1985, pág. 139; Levinson, 2018; Maldonado, 2020). Esto es, se trasplantan las relaciones espaciales al dominio discursivo, de tal manera que sus partes se pueden organizar con un *antes* y *después* y, en el texto, además, con un *arriba* y *abajo*. No obstante, dentro de estos usos endofóricos cabe hacer otra distinción entre *anáfora*, *deixis discursiva* y *deixis textual*.

En la primera se establece una relación entre dos expresiones lingüísticas: una conceptualmente vacía que ocupa un lugar en el discurso y comparte su referente con otra expresión (comúnmente llamada *antecedente*), que la antecede (relación anafórica) o sucede (relación catafórica). Su presencia remite al antecedente en el interior del texto, como en (7), donde el DEL *ahí* es correferencial con *Madrid* que, a su vez, en la enunciación refiere a un lugar del mundo (Eguren, 1999; Calsamiglia y Tusón, 2001; Huang, 2014; Levinson, 2018; Maldonado, 2020). Entonces, la interpretación de la primera está determinada por la interpretación de la segunda.

- (7) Juan *vivió* en *Madrid*, pero **ahí** rentaba.

La anáfora es un dispositivo de cohesión, pues evita la repetición de una expresión nominal compleja con su sustitución por un término más corto y económico. Así, el texto se reduce y es más fácil de procesar (Dostálek, 2020). Hay otros dispositivos para recuperar referentes como pronombres personales y artículos definidos, pero se ha hipotetizado que la elección de un demostrativo puede estar motivada por la presencia de un referente similar con el que contrasta o para señalar un cambio en el foco de atención: “Demonstratives are used for tracking only if other tracking devices fail” (Himmelman, 1996, pág. 227).

La diferencia entre deixis discursiva y deixis textual es más pequeña y algunos autores no la distinguen. Ambas consisten en el uso de expresiones en el discurso para referir a un segmento del mismo, que puede estar antes o después de dicha expresión (González-Romero, 2005). Diessel (1999) y Lyons (1977) mencionan que los demostrativos de deíctico-discursivos enfocan la atención del interlocutor en aspectos del significado: “Is the relationship which holds between a referring expression and a variety of third-order entities, such as facts, propositions and utterance-acts” (Lyons, 1977, pág. 668). Mientras los demostrativos deíctico-textuales refieren al lado material de la lengua y ubican los segmentos en el texto como si de un objeto se tratara. En (8a) con *ese* se señala el acto de enunciación y en (8b) el demostrativo *esto* apunta al fragmento discursivo que lo antecede.

- (8a) A: Nunca lo he visto.
B: **Eso** es una mentira.
- (8b) [...] no es primariamente otra cosa que el papel de emisor en el intercambio actual de señales lo que caracteriza en cada caso al hombre señalado con la palabra *yo*, y no es primariamente otra cosa que el papel de receptor lo que caracteriza al *tú*. **Esto** lo comprendieron con plena claridad los primeros gramáticos griegos [...] (Bühler, 1985, pág. 99)

Hay autores que consideran los usos anafóricos parte de la deixis: “la anáfora, el modo más notable y específicamente lingüístico de la indicación” (Bühler, 1985, pág. 100); mientras otros como Levinson (2018) no, ya que no identifican a su referente por medio del sistema subyacente de coordenadas, sino por la presencia de un antecedente. En una lengua

como el usan, por ejemplo, los términos demostrativos sí distinguen entre referencia exofórica, anafórica y deíctico-discursiva (9).

(9) Usan (trans-neoguineana, Papúa Nueva Guinea; Diessel, 1999, pág. 104)

Exofórico	Proximal	<i>e</i>
	Arriba	<i>ité</i>
	Abajo	<i>úmo</i>
	Del lado opuesto	<i>iré</i>
Anafórico		<i>eng</i>
Deixis discursiva	Anafórica	<i>ende</i>
	Catafórica	<i>ete</i>

No obstante, el hecho de que se trate de un uso anafórico no descarta un uso deíctico. Eguren (1999), por ejemplo, comenta sobre enunciados como (10), donde los demostrativos *aquel* y *este* son correferenciales con los nombres *Juan* y *Carlos*. Nótese que el demostrativo distal *aquel* sustituye a *Juan*, el nombre más alejado del presente del discurso, mientras *Carlos* correfiere con el demostrativo proximal *este*. Entonces, para la asignación de un demostrativo apto para la sustitución se incorporan nociones de proximidad y orden de mención relativo al momento de la enunciación.

(10) **Juan**_i fue por refresco y **Carlos**_j por el postre, pero **aquel**_i chocó en el camino y **este**_j no llevó la cartera.

Por último, hay un uso exclusivo para demostrativos adnominales. En el uso de reconocimiento, los demostrativos indican que el interlocutor es familiar con el referente debido a conocimiento previo compartido (Diessel, 1999). No hay antecedente lingüístico ni se reconocen en el contexto de la enunciación, pero son usados ya que el hablante considera que su interlocutor tiene el conocimiento necesario para identificar al referente. Debido a que su uso está motivado por una creencia, se tiende a incorporar información descriptiva e involucra pausas y vacilaciones (11) (Himmelman, 1996, pág. 236).

(11) Compré **esos** libros... de los que venden ya viejos... de los usados.

En síntesis, los demostrativos llevan a cabo las funciones pragmáticas de orientar la atención del interlocutor a objetos o lugares del contexto de la enunciación (exofórico);

señalar a un elemento del discurso (endofórico) ya sea que dirija la atención del interlocutor a otra frase referencial con la que comparte referente (anafórico) o señale a una porción del discurso (deixis discursiva y textual); también, para los adnominales, de señalar al interlocutor que puede identificar al referente a partir de conocimiento compartido (uso de reconocimiento).

2.2.3. Contrastes semánticos

Bühler (1985) los denomina “señales de recepción”, pues los demostrativos buscan provocar una recepción efectiva por parte del interlocutor, lo que implica la correcta identificación de la entidad referida (pág. 125). Para esto, el hablante asume que con la información contenida en ellos, el interlocutor es capaz de encontrarla:

The identification of a referent (or place) in the shared environment of the speech event by appeal to a Schelling-like presumption that recognition can be achieved (see Clark, 1996: 62f.), aided by any gestural (and gaze) indications and semantic specification inherent in the forms. (Levinson, 2018, pág. 15)

Los demostrativos organizan y fraccionan el espacio para disminuir la zona de búsqueda del referente. Cada ítem contiene especificaciones semánticas inherentes en oposición a los otros miembros del paradigma demostrativo. Las distinciones semánticas relevantes son específicas a cada lengua. Por ejemplo, además de señalar su locación con respecto al centro deíctico, pueden incluir propiedades cualitativas de la entidad a la que refieren, indicando si es humano, si es femenino, si es plural (Diessel, 2012; Levinson, 2018). Todo esto, para facilitar el reconocimiento del referente. Al tratarse de formas contrastivas, la *no* selección de un demostrativo para referir a la entidad también aporta pistas para su identificación.

La distinción más básica, y que parece ser universal, es el contraste de distancia entre demostrativos proximales y distales con respecto al *origo*: “All languages have at least two demonstratives that are deictically contrastive: a proximal demonstrative referring to an entity near the deictic center and a distal demonstrative denoting a referent that is located at some distance to the deictic center” (Diessel, 1999, pág. 2). Estos sistemas, denominados orientados a la distancia (*distance-oriented*), también pueden oponer tres términos, en los que el demostrativo extra indica una distancia intermedia (Anderson y Keenan, 1985;

Diessel, 2012). En (12) se listan los demostrativos locativos de algunas lenguas con la oposición básica proximal vs. distal:

(12) Demostrativos locativos (Huang, 2014, pág. 194)

	<i>Proximal</i>	<i>Distal</i>
Chino	<i>zheli</i>	<i>nali</i>
Diyari	<i>nhingki</i>	<i>nhaka</i>
Inglés	<i>here</i>	<i>there</i>
Francés	<i>ceci</i>	<i>cela</i>
Húngaro	<i>itt</i>	<i>ott</i>
Kayardild	<i>dan-</i>	<i>dathin-</i>
Sisaala	<i>nyε</i>	<i>εε</i>

Con respecto a la distinción entre lo proximal y distal, se ha analizado la influencia de la accesibilidad del referente para su ubicación en la zona proximal. Kemmerer (1999) propone que la distinción proximal/distal codificada en los demostrativos proviene de una distinción neurológica entre el espacio peripersonal, es decir, la esfera de alcance, y el espacio extrapersonal (Levinson, 2018, pág. 8). En Coventry *et al.* (2008) se examinó la relación entre el uso de demostrativos proximales y la interacción y contacto con la entidad referida, en el español e inglés. Se concluyó que, efectivamente, las entidades ubicadas fuera del alcance y que generalmente se señalaban con demostrativos distales (*that*) y mediales (*ese*), eran señaladas con proximales (*this* y *este*) cuando el hablante podía contactarla con la ayuda de un palo. Es decir, al extender el alcance de la persona (su espacio peripersonal), se “remapeaba” el espacio proximal: “interacting with an object can result in a carryover of a near space representation” (pág. 890).

Además, es común caracterizar de manera dispar a entidades que se ubican a la misma distancia objetiva del *origo*, pero al encontrarse una detrás del hablante, no se puede señalar con un demostrativo proximal, como sucede en warao (aislada, Venezuela), tiriyo (cariban, Surinam), goemai (afroasiática, Nigeria), portugués brasileño (indoeuropea, Brasil), tidore (lenguas papúes de Halmahera; Indonesia) y jahai (austroasiática, Malasia) (Levinson, 2018). Esto provocó la postulación de una nueva representación de las zonas que rodean al *origo* con forma cardioide: “cardioid pattern around speaker or addressee, where things behind one cannot easily be reached without turning around” (Levinson, 2018, pág. 31) (Fig. 4). Pero esta distinción entre accesible-proximal-enfrente e inaccesible-distal-

detrás no es universal, hay lenguas en que sí se pueden utilizar demostrativos proximales en esta situación.



Figura 4. Zona proximal con forma cardiode (Levinson, 2018).

Otra oposición semántica que organice el sistema de demostrativos puede estar basada en los participantes del acto comunicativo (*person oriented system*). Muchas lenguas con tres términos pueden dividir el espacio entre la zona cercana al hablante, la zona cercana al oyente y la zona alejada de ambos participantes. Un ejemplo de esto es el sistema demostrativo del japonés (Tabla 1).

	Cercano al hablante	Cercano al oyente	Lejano del hablante y oyente
Pronombres	<i>kore</i>	<i>sore</i>	<i>are</i>
Demostrativos	<i>kono</i>	<i>sono</i>	<i>ano</i>
Adverbios	<i>koko</i>	<i>soko</i>	<i>asoko</i>

Tabla 1. Sistema demostrativo del japonés (Anderson y Keenan, 1985).

Por otro lado, en una lengua como el portugués brasileño con la distinción proximal/distal, se usa el proximal *esse* para referir a la zona cercana al interlocutor a pesar de ser lejana con respecto al hablante (Fig. 5). Esto es evidencia de que el *origo* se transpone: el hablante adopta la perspectiva de su interlocutor como el centro deíctico a partir del cual ubica y señala la entidad: “This points to some sort of addressee anchoring” (Levinson, 2018, pág. 20).

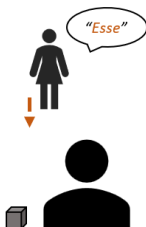


Figura 5. Transposición del *origo* al interlocutor en el portugués brasileño.

Por su parte, Levinson (2018) observa que, en los sistemas de demostrativos, aquellos términos que se usan para un rango variado de distancias y configuraciones hablante-oyente son generales. Es solo en oposición con los otros elementos del sistema que se especializan con respecto a una zona específica, cuando el demostrativo general adopta el significado opuesto al término especializado. En las lenguas de tres términos, por ejemplo, dos demostrativos sí están especializados para codificar zonas proximales y distales, mientras el término *medial* en realidad es general.

Hence there are grounds for suspicion that most if not all terms that might be described as ‘medial’ in descriptive grammars are in fact neutral or unmarked distal, and pick up their medial usage through privative opposition with proximal or far-distal terms. (Levinson, 2018, pág. 25)

Aparte de los sistemas orientados a la distancia con respecto al *origo* y a los participantes del acto comunicativo, hay otras distinciones semánticas que permiten estrechar el dominio de búsqueda. Por ejemplo, la dimensión vertical puede dividirlo en zonas altas y bajas. Generalmente, el hablante establece una línea horizontal como la coordinada cero y se señala cuando la entidad está más arriba o está más abajo (Huang, 2014; Levinson, 2018). De este modo, el daga divide el espacio con respecto a la distancia, participantes y verticalidad con catorce términos demostrativos (13).

- (13) Daga (trans-neoguineana, Papúa Nueva Guinea; Anderson y Keenan, 1985, pág. 291)
- | | | |
|----------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|
| <i>oca</i> ‘arriba de la cabeza’ | <i>ea</i> ‘debajo’ | <i>ata</i> ‘mismo nivel’ |
| <i>ao</i> ‘arriba, alto’ | <i>ae</i> ‘abajo’ | <i>ase</i> ‘mismo nivel, lejos’ |
| <i>uta</i> ‘más arriba (cerca)’ | <i>ita</i> ‘más abajo (cerca)’ | <i>ma</i> ‘cerca del hablante’ |
| <i>utu</i> ‘más arriba (lejos)’ | <i>isi</i> ‘más abajo (lejos)’ | <i>ame</i> ‘cerca del |
| <i>use</i> ‘más arriba (remoto)’ | <i>ise</i> ‘más abajo (remoto)’ | interlocutor’ |

Otro parámetro para señalar a los referentes es la atención. Los demostrativos del turco (altaica, Turquía) distinguen entre entidades que no están en la atención conjunta de los participantes con *şu* y las entidades que sí lo están con *bu* (proximal) y *o* (distal) (Levinson, 2018, pág. 29). Los demostrativos en jahai (austrasiática, Malasia) también requieren diferentes formas para llamar la atención hacia la entidad (*attention-drawers*) y los que confirman la atención (*attention-confirmers*) (Levinson, 2018, pág. 29). En (14), el

hausa distingue entre los referentes nuevos y los ya mencionados, además de la oposición proximal/distal.

(14) Hausa (afroasiática, Nigeria; Anderson y Keenan, 1985, pág. 289)

<i>wánnàn</i>	‘ese (nuevo)’
<i>wáncàn</i>	‘aquel (nuevo)’
<i>wànnán</i>	‘ese mencionado previamente’
<i>wàncán</i>	‘aquel otro (mencionado)’

Por otra parte, algunas lenguas también codifican la manera de reconocimiento del referente. Por un lado, con respecto a la visibilidad. En (15) del kwakwa’la los pronombres demostrativos distinguen la persona, la visibilidad del hablante y la categoría gramatical. Pero en otras lenguas se especializan términos del sistema demostrativo para señalar aquellos referentes que se identifican por medio de evidencia indirecta. El jahai tiene un demostrativo para aquellas entidades reconocidas por sus emisiones de sonido u olor, en tanto que el yélî dnye (papú oriental, Papúa Nueva Guinea) tiene el término *wu* para los referentes que no son visibles y cuya locación es inferida. El tiriyo (cariban, Surinam) usa un término para un referente invisible pero audible (Levinson, 2018, págs. 30-31).

(15) Kwakwa’la (wakash, Canadá; Anderson y Keenan, 1985, pág. 290)

Demostrativo de	Sujeto	Objeto	Instrumental
1ra persona, visible	<i>-k</i>	<i>-qək-</i>	<i>-sək</i>
1ra persona, no visible	<i>-gaʔ</i>	<i>-xgaʔ</i>	<i>-sgaʔ</i>
2da persona, visible	<i>-uxw</i>	<i>-qw</i>	<i>-suxw</i>
2da persona, no visible	<i>-uʔ</i>	<i>-quʔ</i>	<i>-suʔ</i>
3ra persona, visible	<i>-iq</i>	<i>-q</i>	<i>-s</i>
3ra persona, no visible	<i>-iʔ</i>	<i>-qi(?)</i>	<i>-si(?)</i>

Por último, para algunas lenguas, el acompañamiento del gesto es obligatorio, como sucede con los demostrativos proximales en yélî dnye. También se presentan asociaciones entre la forma de señalar y los términos demostrativos. Mientras el chukchi (chukoto-kamchatka, Rusia) usa el dedo índice, el tzeltal (maya, México) apunta a locaciones puntuales con el dedo índice, pero utiliza la mano en posición horizontal palma abajo para direcciones. El dalabon (gunwiñguana, norte de Australia), el lao (tai-kadai, Laos), además del tiriyo y el yélî dnye incluyen señalización con labios, cabeza y ojos (Levinson, 2018, págs. 32-33).

An interesting possibility is that gesture becomes less prominent in systems with more information encoded in the semantics of demonstratives, for example with directional, animacy, gender, number and classifier information. This would be in line with recent experimental findings that show longer, slower pointings when these are carrying the main directional information. (Levinson, 2018, pág. 33)

2.3. DEMOSTRATIVOS EN EL ESPAÑOL

En la siguiente sección se presenta un resumen sobre los demostrativos en el español. Se empieza por sus distinciones categóricas (§2.3.1), se prosigue con las distinciones semánticas propuestas para organizar el paradigma (§2.3.2) y, al final, los resultados de análisis basados en corpus (§2.3.3).

2.3.1 Distinciones categóricas

Los demostrativos se dividen entre los nominales y los que se han llamado adverbiales.³ El sistema de demostrativos nominales en español constituye un paradigma ternario cerrado organizado a partir de la distancia entre el *origo* y las entidades referidas. Los demostrativos nominales identifican individuos y objetos en el mundo real o en mundos posibles y manifiestan una distinción de género y de número según su referente nominal (Tabla 2); estos elementos funcionan como pronombres y determinantes (Eguren, 1999, págs. 937-938).

	proximal	medial	distal
Masculino singular	<i>este</i>	<i>ese</i>	<i>aquel</i>
Masculino plural	<i>estos</i>	<i>esos</i>	<i>aquellos</i>
Femenino singular	<i>esta</i>	<i>esa</i>	<i>aquella</i>
Femenino plural	<i>estas</i>	<i>esas</i>	<i>aquellas</i>
Neutro	<i>esto</i>	<i>eso</i>	<i>aquello</i>

Tabla 2. Demostrativos nominales del español.

Los pronombres conforman una frase nominal y no tienen significado pleno hasta que se relacionan con el contexto extralingüístico o lingüístico. Como se le ha caracterizado tipológicamente (§2.2.1), generalmente ocupan posiciones argumentales del verbo. En (16a-b) se puede observar que el pronombre presenta concordancia de número con la

³ En este documento, se les nombra como *demostrativos locativos* o *DEL*.

flexión verbal, señal de que es el sujeto de la oración. En (16c) se trata del objeto directo de la oración, evidenciado por la posibilidad de sustitución con el clítico *la* (16d). Mientras en (16e) se trata de un objeto oblicuo, al ser introducido por una preposición.

- (16a) **Esa** me gusta.
- (16b) **Esas** me gustan.
- (16c) Juan me **compró ésta** ayer.
- (16d) Juan me *la* **compró** ayer.
- (16e) Juan me *habló de* **ese**.

Los demostrativos determinantes (o *adnominales*) acompañan y modifican al núcleo de una frase nominal. Pueden estar insertados en frases con distintos niveles de complejidad (17). La frase nominal en la que aparecen puede ocupar también posiciones argumentales de sujeto (17a-b), objeto directo (17c), objeto indirecto (17d) y objeto oblicuo (17e).

- (17a) **Esas** manzanas me gustan.
- (17b) **Esas** manzanas rojas que acabas de cortar me gustan.
- (17c) Juan me *compró* **esta** pluma ayer.
- (17d) Juan le *enseñó* vocabulario a **esa** alumna que reprobó.
- (17e) Juan me *habló de* **ese** tipejo.

Los demostrativos nominales han sido estudiados en el español por González (2006), con hincapié en sus funciones básicas, y Benítez (2011), con énfasis en los usos anafóricos y de reconocimiento, así como la correlación entre su forma y el estatus cognitivo de su referente a partir de la Teoría de la Accesibilidad Referencial (Givón, 1983).

	proximal	medial	distal
Serie en <i>-í</i>	<i>aquí</i>	<i>ahí</i>	<i>allí</i>
Serie en <i>-á</i>	<i>acá</i>		<i>allá</i>

Tabla 3. Paradigma de los demostrativos locativos en español.

Por su parte, los demostrativos adverbiales o locativos se organizan en dos series, los terminados en *-í* y los terminados en *-a* (Tabla 3). El primer grupo constituye un subsistema ternario (*aquí, ahí, allí*) y el segundo uno binario (*acá, allá*). Estos demostrativos refieren nocionalmente a lugares, en lugar de personas. Algunas de sus características son que pueden ir precedidos de una preposición, pueden ir seguidos de

frases que precisan el lugar designado, pueden ser modificados por cuantificadores y reforzados por el intensificador *mismo* y otros adverbios como *justo* y *exactamente* (García-Miguel, 2006).

Con respecto a su función, generalmente tienen función circunstancial, pues anclan en el espacio el evento designado por el verbo, pero en otros casos son complementos seleccionados semánticamente por el verbo (Eguren, 1999, pág. 963). En el caso de (18a), *el parque* es el escenario donde ocurre la acción de *jugar*, pero no es información exigida por el verbo y se puede eliminar (18b). Por lo tanto, la función del DEL *ahí* es de complemento circunstancial (18c).

(18a) Juan *jugó* toda la tarde en el parque.

(18b) Juan *jugó* toda la tarde.

(18c) Juan *jugó* toda la tarde **ahí**.

En cambio, cuando el verbo codifica ubicación o movimiento, la locación generalmente es un participante exigido por el verbo. Un verbo como *llegar* incluye, en el evento que denota, el punto de llegada, que puede proyectarse como objeto oblicuo con una frase preposicional introducida por *a* (19a) o un DEL (19b).

(19a) Juan *llegó* al parque.

(19b) Juan *llegó* **allá**.

Como se adelantó, la clasificación de *adverbio locativo* se le ha otorgado con vacilación en los estudios tipológicos e hispanistas. Ya que se comportan de manera semejante a los pronombres al adquirir significado pleno cuando se relacionan con el contexto, Seco (1980) los considera *adverbios pronominales*. A su vez, Hernando (1994) los denomina *adverbios de significación vacía*, mientras para Alarcos (1999) son *adverbios demostrativos* y para Alcina y Blecua (1979) son *pronombres indiciales de campo locativos*.

Stradioto (2020), quien analiza el paradigma con el modelo teórico de la Gramática Cognoscitiva (Langacker, 1987), informa en la introducción de su trabajo sobre el tratamiento de estos términos como *demostrativos adverbiales*, “siempre y cuando se tenga en cuenta que la función de modificador verbal no representa todos los usos de estas

palabras” (pág. 14). Por su parte, Castellanos (2010), quien analiza el paradigma en datos de corpus con variación dialectal, los categoriza como *adverbios pronominales*, al aportar información central o periférica al verbo y poseer contenido semántico parecido a los pronombres (pág. 29).

En esta tesis se hace énfasis en su naturaleza pronominal, ya que el uso del término *adverbial* para describir estos ítems puede imponer expectativas de comportamiento sintáctico que no se observan en el corpus de Twitter. Por ejemplo, no se espera que un adverbio sea referencial o que funcione como sujeto. El uso del término *demonstrativos locativos (DEL)* refleja este posicionamiento.

2.3.2 Contrastes dentro del paradigma demostrativo en el español

Con respecto a las oposiciones semánticas que ordenan el paradigma de demostrativos locativos, se han propuesto diferentes hipótesis, varias de las cuales se comentan enseguida, primero, entre los términos de la serie ternaria *-í*, y segundo, entre la serie ternaria y binaria.

2.3.2.1 Oposiciones en la serie en *-í*

La serie DEL en *-í*, compuesta por los tres términos *aquí*, *ahí* y *allí*, se ha calificado como un sistema orientado a la persona, resaltando su correspondencia con los pronombres demostrativos y personales (20). Así, *yo*, *este* y *aquí* refieren al emisor o su zona próxima; *tú*, *ese* y *ahí*, al interlocutor y su zona próxima, y *él/ella*, *aquel* y *allí* al no participante en el acto de habla (Fig. 6).

(20) Paralelos entre pronombres personales, pronombres demostrativos y DEL (Hottenroth, 1982, pág. 137)

<i>yo</i>	<i>tú</i>	<i>él</i>
<i>mi</i>	<i>tu</i>	<i>su</i>
<i>este</i>	<i>ese</i>	<i>aquel</i>
<i>aquí</i>	<i>ahí</i>	<i>allí</i>

Más aún, los DEL de la serie en *-í* se han definido con paráfrasis que incluyen el demostrativo que le “corresponde”. *Aquí*, por ejemplo, se define como “en este lugar”, *ahí* con “en ese lugar” y *allí* con “en aquel lugar” (Bello, 1970; Brzozowska, 2005; RAE, 2023).

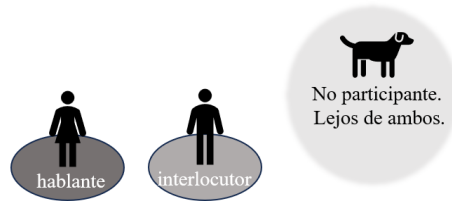


Figura 6. Sistema orientado a la persona.

Por otro lado, también se ha postulado que la serie en *-í*, en paralelo con los demostrativos nominales, está orientada a la distancia, delimitando zonas proximales, mediales y distales con respecto al centro deíctico: el hablante. Por lo tanto, *este* y *aquí* refieren a una zona próxima al hablante; *aquel* y *allí*, a una lejana al hablante, y *ese* y *ahí*, a una zona intermedia no tan próxima pero no tan lejana.

Hottenroth (1982) sostiene que el sistema demostrativo en español está orientado a la distancia, pues los usos de *ese* y *ahí* no siempre involucran a la segunda persona. A manera de una fórmula matemática, el contenido semántico de los demostrativos es la relación de oposición con los otros términos del paradigma, pues se definen de manera negativa entre sí, y el orden secuencial de las regiones referidas que están organizadas egocéntricamente alrededor del hablante.

The regions of *este* and *aquí*, of *ese* and *ahí*, and of *aquel* and *allí* are taken to form concentric circles around the ego, i.e. the speaking subject. Of these, the *este-aquí* region is the innermost circle which contains the ego, or origo of the “Zeigfeld” (Bühler, 1934). As *ese* and *ahí* refer to places or entities which are neither within the speaker’s region, nor as far away as those indexed by *aquel* and *allí*, their region begins at the boundaries of the *este-aquí* region and constitutes a second circle delimitating the speaker’s region. The *ese-ahí* region is in turn delimited by the *aquel- allí* region. (Hottenroth, 1982, pág. 142)

La distinción de los términos entre zona proximal, intermedia y lejana es igual que la ya mencionada hipótesis orientada a la distancia, pero la autora subraya el carácter abstracto y subjetivo en la caracterización de una zona. El hablante reparte el espacio como un acto mental subjetivo que es bastante variable, pues constantemente cambia la organización de su espacio egocéntrico. Aunque hay lugares que comúnmente se designen como proximales, mediales y distales y se crean expectativas sobre su uso, lo que define cada término es su oposición con los otros términos: “Each time a demonstrative is used,

the opposition and sequence of the formula is part of its meaning. Thus it carries the complete repartition of space within itself” (Hottenroth, 1982, pág. 143) (Fig. 7).

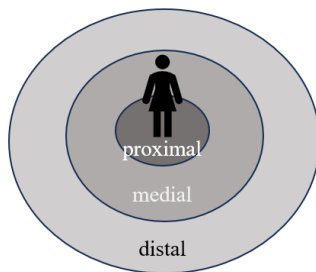


Figura 7. Sistema orientado a la distancia.

Por el contrario, para Jungbluth (2003) ambas hipótesis son insatisfactorias, puesto que, generalmente, el demostrativo *este*, que debería referir al espacio del hablante (según la hipótesis orientada a la persona), en realidad hace referencia al espacio compartido de los interlocutores sin hacer distinción entre las regiones de ambos en la conversación cara a cara. Por otro lado, la definición orientada a la distancia deja fuera la perspectiva del interlocutor. Más bien, la repartición del espacio depende de la orientación física de los participantes durante la conversación.

En la conversación cara a cara, el espacio conversacional compartido es tratado como proximal, independientemente de si el referente está más cerca del emisor o del interlocutor. Si bien es posible diferenciar las dos regiones dentro de este espacio compartido, generalmente los participantes armonizan sus perspectivas.

Using *ese* in contrast to *este* would presuppose the existence of two opposite regions inside the conversational dyad. But there is a certain inhibition about establishing a border line in the shared space [...] The aim of acting together overrules the individual differences and treats the conversational space, here called the conversational dyad, as a shared space of proximity which is shaped in opposition to the outside world. (Jungbluth, 2003, pág. 21)

Este espacio proximal compartido se opone al mundo exterior, al que se refiere con *aquel*, el cual se conceptualiza como interminable e incluye los lugares no visibles. El mundo exterior también incluye el espacio a espaldas de los participantes, sin importar su cercanía objetiva. Entonces, en la conversación cara a cara hay un primer contraste binario entre las regiones interior (la zona compartida) y exterior (interminable). Y una división

adicional, en la región compartida, entre la región del hablante y la región del oyente, cuando esta distinción es relevante (Fig. 8).

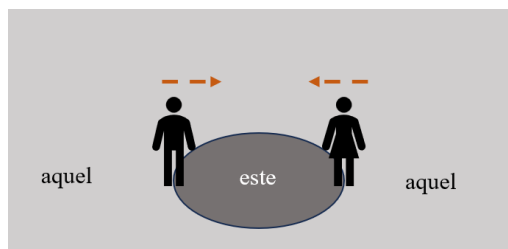


Figura 8. Organización del espacio en la conversación cara a cara.

En la conversación cara a espalda, donde un participante se encuentra detrás del otro mirando hacia la misma dirección, la espalda del interlocutor delimita la zona del hablante, referida con *este*. Distingue también una zona para el interlocutor, que es la zona enfrente de éste, referida con *ese*. La espalda del interlocutor actúa como una barrera (Fig. 9).

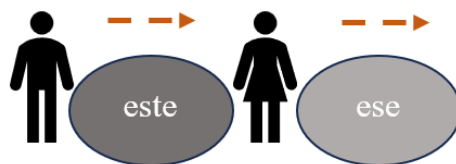


Figura 9. Organización del espacio en la conversación cara a espalda.

Por último, en la conversación lado al lado, los participantes comparten la perspectiva y el espacio frente a ellos puede dividirse en regiones secuenciales (proximal, distal y medial), como los sistemas orientados a la distancia. El *origo* se basa en los dos participantes (Fig. 10).

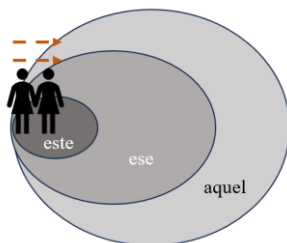


Figura 10. Organización del espacio en la conversación lado a lado.

De esta forma, Jungbluth (2003) justifica la existencia de ambas teorías, que son aceptables para una configuración específica de los participantes en el acto comunicativo,

pero no explica todas las posibilidades: “Person-oriented and distance-oriented interpretations of the Spanish system are not satisfying because each of them generalizes features which are only valid for a part of the multifaceted conversational reality” (pág. 35).

2.3.2.2 Oposiciones entre la serie en -í y la serie en -á

Ahora bien, también se ha debatido sobre la oposición semántica entre la serie en -í de tres términos y la serie en -á de dos términos. En primer lugar, se reconoce la semejanza de *acá* con *aquí*, al señalar la región espacial cercana al hablante, y de *allá* con *allí*, que refieren a un lugar lejano. La serie en -á no tiene un término equivalente a *ahí* que codifique una zona a distancia media del hablante (orientado a la distancia) o una zona próxima al interlocutor (orientado a la persona).

Debido a su origen en el sistema deíctico del latín, que diferenciaba entre situaciones estáticas con -*ic* (*eccum hic* → *aquí*, *ad hic* → *ahí*, *illic* → *allí*) y eventos dinámicos con dirección -*ac* (*eccum hac* → *acá*, *illac* → *allá*), la teoría más difundida es que existe una oposición entre los términos estáticos (-*í*) y dinámicos o direccionales (-*á*) (Brzozowska, 2005). En la Tabla 4 se compendian algunas de las diferencias postuladas, principalmente el contraste de locación/dirección, pero también se hacen señalamientos sobre la precisión del lugar referido.

<p>Lenz (1925) <i>Aquí</i> es una expresión de reposo y <i>acá</i> una expresión de movimiento, no obstante, la diferencia está debilitada. Cuando se usa <i>acá</i> para referir a un evento de reposo, el DEL indica el lugar de forma menos precisa.</p>
<p>Kany (1963) La serie en -<i>í</i> indica locación definida, mientras la serie en -<i>á</i> indica locación de manera vaga o con movimiento. Además, <i>acá</i> tiene mayor valor afectivo.</p>
<p>Hanssen (1966) No hay distinción entre locación y dirección, son pares de sinónimos.</p>
<p>Bello (1970) La serie en -<i>í</i> se define con una paráfrasis que incluye la preposición locativa <i>en</i>: <i>aquí</i> como “en este lugar”, <i>ahí</i> como “en ese lugar” y <i>allí</i> como “en aquel lugar”. En cambio, la serie en -<i>á</i> incluye una preposición direccional: <i>acá</i> como “a este lugar” y <i>allá</i> como “a ese o aquel lugar”. Sin embargo, ambas series son aptas para señalar un lugar en el reposo y en el movimiento; son casi sinónimos.</p>
<p>Carnicer (1972) La serie en -<i>í</i> señala puntos concretos, mientras la serie en -<i>á</i> indica lugares menos precisos.</p>

Seco (1980) Ambas series expresan reposo y movimiento, pero la serie en -í designa lugares más concretos.
Alvar y Pottier (1983) <i>Aquí</i> : punto fijo y determinado. <i>Acá</i> : centro de una región más o menos extensa.
Salvá (1988) <i>Allí y aquí</i> : idea de permanencia o quietud. <i>Allá y acá</i> : idea de movimiento.
Brzozowska (2005) <i>Aquí</i> : señala un lugar preciso, puntual y estático. Comúnmente, tiene un empleo ostensivo. <i>Acá</i> : expresa la idea de dirección o un lugar amplio alrededor del emisor. <i>Ahí</i> : corresponde a la segunda persona, pero su zona es difícil de determinar. Su uso está vinculado al diálogo. <i>Allí</i> : el DEL no es preciso por sí mismo, sino que evoca un espacio diferente de <i>aquí</i> y <i>ahí</i> . Uso casi exclusivamente anafórico. <i>Allá</i> : señala un lugar considerado de forma imprecisa o que no es totalmente conocido, es decir, es una aproximación. También asociado a la idea de dirección.
Moliner (2007) Ambas series son equivalentes, pero la serie en -á presenta mayor indeterminación.

Tabla 4. Oposiciones de series en -í y -á (Brzozowska, 2005; Miyoshi y Cobo, 2011).

Otra forma en que se han diferenciado ambas series es la manera en que sus términos se oponen y definen entre sí. Por ejemplo, según Brzozowska (2005), las zonas a las que refieren las formas en -á son más fáciles de determinar, pues un término refiere a la zona del hablante y el otro al resto: “*Allá* se encuentra en oposición directa con *acá*, y por eso, no es difícil establecer la frontera entre los dos” (Brzozowska, 2005, pág. 73). Las formas en -í, en cambio, dividen el espacio de una manera menos tajante, por la presencia de la zona intermedia de *ahí*.

López de la Huerta (1799), por su parte, establece la diferencia entre ambas series a partir del modo en que consideran el lugar. Formas como *aquí* y *acá* refieren al lugar en donde se halla el hablante, no obstante, la serie en -í representa el lugar de un modo absoluto, sin referencia a otro lugar; mientras la serie en -á incluye en su significado la contraposición con otro espacio, ya sea porque se comparan, hay preferencia por uno o se predica el paso de uno a otro. Terrado (1990a) también defiende esta hipótesis de contraste. Según el autor, la alternancia no depende de las condiciones objetivas del lugar denotado, sino de la perspectiva con que la mente del hablante enfoca tal lugar. Con los términos en -í se señala directamente hacia el lugar denotado, considerado por sí mismo (ámbito

absoluto). Con los términos en *-á* se considera el lugar por relación a otro, generalmente de oposición (ámbito relativo) (Tabla 5).

Con esta hipótesis se justifica la asociación de *acá* y *allá* con un sentido direccional: la codificación del paso de un lugar a otro exige un verbo de desplazamiento y, debido a la oposición entre las locaciones fuente y meta, se propicia el uso de los términos en *-á*, lo cual explica su frecuente aparición con los verbos de movimiento. La referencia relativa también explicaría la imprecisión que se les atribuye a los términos en *-á*, pues los lugares se definen por oposición: “El significado de *acá* es medible sólo de modo negativo. Sólo si conocemos lo que *acá* no es, podremos conocer lo que *acá* es” (Terrado, 1990a, pág. 51).

	emisor	interlocutor	no-persona
absoluto	<i>Aquí</i>		<i>Allí</i>
		<i>Ahí</i>	
relativo	<i>Acá</i>		<i>Allá</i>

Tabla 5. Organización del paradigma según Terrado (1990a).

Por otro lado, también se establecen distinciones entre las series a partir del papel del hablante en determinar subjetivamente la extensión de las regiones.

The choice of demonstrative says more about the speaker’s attitude toward the spatial relations around him than about any objective local information; for by referring to an object or place with *este* or *aquí* the speaker says in some way that he has placed no boundary between himself and the object or place referred to. [...] By referring to an object or place with *ese* or *ahí* the speaker places a boundary between himself and the entity or place referred to. (Hottenroth, 1982, pág. 147)

Según Maldonado (2020), en el sistema del español se codifica la oposición binaria proximal/distal con un área neutral. No obstante, *acá* presenta mayor proximidad que *aquí*, lo que habilita extensiones emocionales y evaluativas en expresiones como “ropa muy acá” donde *acá* denota calidad. Al contrario, el término distal designa exclusión, lo que se evidencia con el uso peyorativo de la construcción *aquel/aquella* con un adjetivo (Tabla 6).

+ Proximal	Neutral	Distal +
<i>acá, aquí</i>	<i>ahí</i>	<i>allí, allá</i>

Tabla 6. Organización del paradigma según Maldonado (2020).

Stradioto y Maldonado (2018) distinguen las oposiciones semánticas entre los miembros del paradigma a partir de variables cognoscitivas, como el modo de conceptualización de la escena (si el establecimiento del hablante como punto de referencia es explícito o implícito), la integración de ego en el espacio de referencia (si el hablante y el referente están conceptualizados como integrados o separados), el dominio del ego (si los otros participantes tienen acceso a la locación designada) y la focalidad (nivel de atención o esfuerzo exigido de los participantes hacia el referente).

Así, la serie en *-á* implica una conceptualización más subjetiva, pues el hablante que utiliza *acá* concibe su punto de referencia (*ego*) como integrado a la locación, mientras que *aquí* “corresponde un espacio que, siendo próximo a *ego*, cuenta con la suficiente distancia para ver el evento de manera menos subjetiva. La locación y *ego* se diferencian con suficiente nitidez” (Stradioto y Maldonado, 2018, pág. 403). En el ejemplo (21), el empleo de *aquí* es apropiado al haber una separación entre el punto de referencia, el letrero, y el lugar referido, la estantería. En el caso de *acá*, es anómalo porque el punto de referencia y la locación se superponen (Fig. 11).

(21) Favor de *depositar* los libros **aquí** (**acá*)

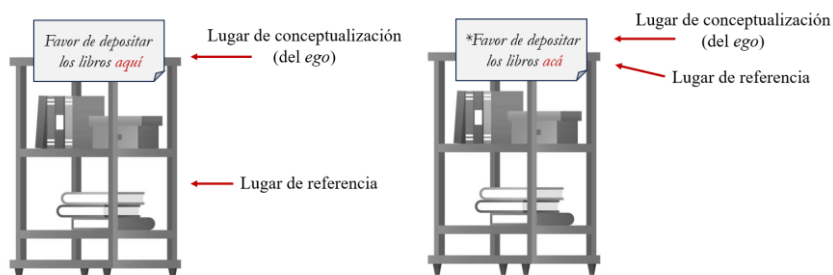


Figura 11. Conceptualización subjetiva del lugar con *acá* (Stradioto y Maldonado, 2020).

Por cierto, por el uso de *ahí* para referir a locaciones tanto cercanas como lejanas, se caracteriza como un término neutral o general. A diferencia de *aquí* y *allí* marcados por la oposición proximal/distal para fraccionar el espacio de búsqueda, *ahí* presenta menor contenido semántico. Además, es el DEL el que exige menor atención de los participantes. Ambos rasgos explican su amplitud referencial a entidades de diverso orden: “Como consecuencia de la vaguedad del espacio denotado con *ahí*, en la actualidad se observa una

atenuación locativa en la referencia establecida por este demostrativo” (Stradioto y Maldonado, 2018, pág. 418) (Tabla 7).

Modo de conceptualización de la escena				
Terminación <i>-í</i> : representación más objetiva			Terminación <i>-á</i> : mayor subjetividad	
Conceptualizador y objeto de la percepción se observan como dos entidades disociadas				
Dominio del ego	Focalidad		Integración de ego en el espacio de referencia	
<i>Aquí</i> -designa las locaciones que están bajo el dominio de ego (hay acceso a los participantes). Relación de posesión	<i>Ahí</i> - exige un menor esfuerzo para reconocer al referente. Referente se encuentra en región focal. (deixis débil)	<i>Allí</i> - hablante dirige mayor atención a los referentes (deixis fuerte)	<i>Acá</i> - integración total del referente y hablante, identidad integrada a él mismo	<i>Allá</i> - separación impuesta por algún obstáculo conceptual: distancia, elementos físicos

Tabla 7. Organización del paradigma según Stradioto y Maldonado (2018).

2.3.3 Análisis variacionistas en corpus orales y escritos

Aparte de los esfuerzos por definir los términos en el paradigma demostrativo a partir de oposiciones entre ellos, se han hecho estudios variacionistas para encontrar tendencias de uso. Sedano (2000) analiza la variación *aquí/acá* y *allá/allí* en el español hablado en Caracas, con un corpus oral. Toma en cuenta variables demolingüísticas como el sexo, edad y nivel socioeconómico de los informantes, y variables lingüísticas como la posición del DEL en relación con el verbo, si el DEL es término de una frase prepositiva, la presencia de una expresión complementaria posterior que aclare su significación, la relevancia de la direccionalidad, etc.

La investigadora encontró que para codificar proximidad se prefiere la forma en *-í*, mientras que para codificar lejanía se prefieren las formas en *-á*. Además, establece una relación entre los DEL y su función pragmática: los DEL en *-í* se asocian al tema y preceden al verbo, y los DEL en *-á* se asocian al rema y suceden al verbo. Para terminar, los DEL de proximidad se asocian con mayor frecuencia a los señalamientos deícticos que a los anafóricos; en los de lejanía sucede lo contrario.

Por otro lado, Gallucci (2009) analizó la variación entre *aquí* y *acá* en el habla de Mérida (Venezuela). Como variables lingüísticas incluyó la posición del DEL con respecto al verbo, la presencia de preposición, la presencia de expresión complementaria (antecedente) y la direccionalidad. Encontró que es más frecuente el uso de *aquí* y, de manera semejante a Sedano, una asociación de *acá* con la posición postverbal.

Blas Arroyo y González-Martínez (2019) analizan la variación *allí/allá* en un corpus epistolar del siglo XVI compuesto por cartas privadas. Su elección como fuente estuvo motivada por ser más cercanas al polo de la inmediatez comunicativa que textos más formales como los jurídicos. En su corpus hay un predominio de *allá* y, a pesar de que la precisión sí favorece la selección de *allí* y sí se asocia con contextos estativos, los autores determinan que sus resultados no evidencian de manera indiscutible los significados generalmente asociados a las formas en *-í* y *-á*:

La constatación de que, en términos absolutos, ninguno de los factores esgrimidos en la bibliografía para la selección de los adverbios se ve avalado por el análisis empírico. Por ejemplo, las pretensiones de que las formas en *-í* son portadoras de significados precisos, estáticos y absolutos, mientras que las formas en *-á* lo son de sentidos vagos, dinámicos y contrastivos, no resisten el análisis de los datos. (Blas Arroyo y González-Martínez, 2019, pág. 1001)

Por último, Castellanos (2010) analiza la variación de los DEL en el español de hablantes monolingües de la Ciudad de México, el español de hablantes de náhuatl y el español de hablantes de maya. La autora tomó en cuenta parámetros sintácticos como el tipo de oración y su transitividad, la posición sintáctica, la combinación con preposición y la adyacencia con su referente, y parámetros semánticos como su función, el carácter léxico del verbo y la relación con su referente. Castellanos encuentra que las clases verbales que más se acompañan con DEL son las de existencia, movimiento y actividad. Además, se advierte la tendencia de la serie en *-á* con la posición posverbal y el evento de desplazamiento. Con respecto a una expresión correferencial, ésta suele explicitarse con los DEL distales y suele ser anafórico. Por último, Castellanos observa variación en la organización de los espacios del mundo. Por ejemplo, un hablante monolingüe de CDMX suele conceptualizar los espacios familiares como su zona dominada con el uso de *acá*, mientras un hablante de náhuatl utiliza *acá* con verbos de actividad, pues se concibe a sí mismo dentro de su sociedad, en espacios donde lleva a cabo su actividad (Tabla 8).

	Lugar donde se encuentra el hablante:	Distancia media	Distante
Español popular	<i>Aquí</i> + verbo de existencia <i>Acá</i> + verbo de movimiento + espacios familiares	<i>Ahí</i> + verbo de movimiento + tiempo	<i>Allí</i> + verbo de actividad + espacio social <i>Allá</i> + verbo de existencia + topónimo
Español de los hablantes de náhuatl	<i>Aquí/ahí</i> + verbo de existencia + espacio social <i>Acá</i> + verbo de actividad	<i>Allí</i> + verbo de movimiento + tiempo	<i>Allá</i> + verbo de movimiento + topónimo
Español de los hablantes de maya	<i>Aquí</i> + verbo de existencia + topónimo <i>Acá</i> + verbo de movimiento + topónimo		<i>Ahí</i> + verbo de movimiento + espacio social <i>Allá/allí</i> + verbo de actividad + espacio social

Tabla 8. Organización de los espacios por hablantes monolingües y bilingües (Castellanos, 2010).

2.3.4 Resumen

A manera de resumen, los estudios previos han mostrado que los términos del paradigma demostrativo locativo del español se pueden organizar semánticamente a partir de distintos grados de distancia o en relación con los participantes del discurso. Al mismo tiempo, pueden definirse según la perspectiva con la que señalan la locación, ya sea en relación con otro lugar o con grados de subjetividad y dominio; por último, también se pueden caracterizar a partir de oposiciones locativo/direccional y preciso/impreciso (Tabla 9).

	<i>Aquí</i>	<i>Acá</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Allá</i>
Distancia	Cercanía	Cercanía	Distancia media	Lejanía	Lejanía
Persona	Primera persona	Primera persona	Segunda persona	No-persona	No-persona
Direccionalidad	Estático	Direccional	Estático	Estático	Direccional
Delimitación	Delimitado	No delimitado	Delimitado	Delimitado	No delimitado
Lugar	Punto	Continuo	Punto	Punto	Continuo
Función pragmática	Tema	Rema	Tema	Tema	Rema

Contraste	Ámbito absoluto	Ámbito relativo		Ámbito absoluto	Ámbito relativo
Conceptualización	Más objetivo	Subjetivo e integrado	Poca atención	Alta atención	Subjetivo pero con obstáculo

Tabla 9. Resumen de las asociaciones hechas con los DEL en investigaciones anteriores.

Con base en el estudio previo de Castellanos (2010), en el presente trabajo se analizan las tendencias sintácticas (clase léxica de predicado, posición con respecto al verbo y tipo de frase) y semánticas (presencia de elemento correferencial, posición con respecto al DEL y tipo de locación referida) de los demostrativos locativos usados en Twitter. Esto, con el fin de conocer si en el uso de los DEL en la red social se observan las tendencias ya advertidas antes o si presentan algún comportamiento distintivo.

III. COMUNICACIÓN MEDIADA POR COMPUTADORA (CMC) Y LA CONFORMACIÓN DEL CORPUS

3.1. CMC

Primero llegó la radio, la cual permitió la transmisión de información y entretenimiento con programas de música o radionovelas para las masas; después siguió la televisión, que involucraba además la emisión de imágenes. Actualmente, el consumo de contenido, el entretenimiento y la transferencia de información tiene un nuevo vehículo: el internet, el cual tiene múltiples vías de acceso como computadoras, celulares y tabletas, que reciben constantes actualizaciones para aumentar su capacidad. A diferencia de la televisión y la radio, la transmisión de información en internet no es unidireccional: todos pueden participar, todos pueden enviar mensajes y recibir respuesta. En internet pueden llevarse a cabo intercambios comunicativos (Sampietro, 2016).

Este método de comunicación no es ajeno a la población mexicana. Según la *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH)*, durante el 2022 en el país había 93.1 millones de personas usuarias de internet, lo que representa el 78.6% de la población de 6 años o más. Los grupos de edad que más lo utilizan son jóvenes: el grupo de edad de 18 a 24 años (con participación de 95.1%), de 25 a 34 años (con 92.8%) y de 12 a 17 años (con 92.4%). Se estima que los jóvenes navegan en internet un tiempo promedio de 4.5 horas diarias y el uso principal que le dan es, precisamente, para comunicarse (93.8%), acceder a redes sociales (90.6%) y entretenerse (89.6%) (IFT, 2023).

Naturalmente, los lingüistas, quienes se interesan por el significado, el uso y los cambios de la lengua, han encontrado en la comunicación digital un objeto de estudio. Así, la disciplina académica que se centra en el análisis de los intercambios digitales se denomina Comunicación Mediada por Computadora (CMC) y algunos temas de estudio han sido el sistema de toma de turnos, la cortesía, el humor, la creación de comunidades virtuales, la construcción y gestión de la identidad personal y de grupo, la variación lingüística, la formación de palabras, la estructura de la oración, los estilos discursivos, etc. (Sampietro, 2016, pág. 27).

De entrada, algo que distingue a la comunicación mediada por un dispositivo electrónico es que no se trata de la situación de enunciación canónica como la describe Lyons (1977):

This involves one-one, or one-many, signalling in the phonic medium along the vocal-auditory channel, with all the participants present in the same actual situation able to see one another and to perceive the associated non-vocal paralinguistic features of their utterances, and each assuming the role of sender and receiver in turn. (pág. 637)

Por lo mismo, los intercambios que son fácilmente interpretables en la situación de enunciación canónica se ven sujetos a ambigüedad e indeterminación si se producen en una situación no canónica. En la mayoría de los casos, la CMC es escrita en vez de hablada, está disociada de los rasgos prosódicos y paralingüísticos que modulan la comunicación cara a cara, los participantes están separados en el espacio, el momento de codificación y el momento de recepción están separados en el tiempo y los participantes no se pueden ver uno al otro, pero sí pueden ver lo que el otro ve. A pesar de esto, los investigadores no han clasificado categóricamente a la CMC como un medio escrito. Tal como el teléfono, un medio oral pero sin copresencia de los participantes; la televisión, un medio oral y visual que es unidireccional, o el teatro, un medio oral con mensajes planificados y editados, la CMC no cumple con todos los rasgos tanto de un medio oral como de uno escrito. En un continuo de rasgos que va de la oralidad a la escritura, los estudiosos ubican a la CMC en un punto medio (Tabla 10).

Ferrara, Brunner y Whittemore (1991) <i>Discurso escrito interactivo (Interactive written discourse)</i> : es un registro emergente a medio camino entre la oralidad y la escritura.
December (1993) Es una tercera forma de oralidad, en oposición a la oralidad secundaria constituida por la radio y la televisión.
Baron (1998) Es un híbrido entre oralidad y escritura. Es una lengua criolla, nacida del contacto entre la comunicación oral y la escrita.
Baym (2000) Es un híbrido entre oralidad y escritura. Como la escritura, los hablantes están separados desde el punto de vista espaciotemporal. Como el habla, mucha CMC es directa, contextualizada e interactiva y los interlocutores comparten determinados referentes.
Mayans i Planells (2002)

El <i>género chat</i> es nuevo, no derivado de la oralidad y la escritura. Es el más espontáneo de los registros escritos y el más reflexivo de los orales.
Crystal (2002) <i>Ciberhabla</i> identifica este lenguaje nuevo que combina propiedades de ambos. Es un tercer medio entre oralidad y escritura, surgido del contacto entre los dos.
Herring (2010) Un tipo de comunicación oral por las estrategias que emplean.
Yus (2011) <i>Texto escrito oralizado (Oralized written text)</i> : discurso escrito sometido a un proceso de “oralización”.

Tabla 10. Caracterizaciones de la CMC a lo largo de los años (Sampietro, 2016, págs. 32-34).

En la comunicación cara a cara se cuenta con elementos paralingüísticos como la entonación, la gestualidad, la mirada y los movimientos corporales, los cuales no están presentes en la comunicación mediada por computadora. No obstante, se ha notado que los usuarios se adaptan a la falta de pistas no verbales con el uso de mayúsculas para imitar la elevación del tono (22a) (Riordan y Kreuz, 2010) y repeticiones de letras que parecen indicar el alargamiento de una palabra (22b) (Kalman y Gergle, 2014). También se observa la repetición de puntos exclamativos para expresar tono de voz y actitud (Riordan y Kreuz, 2010).

(22a) A: hija de perra te voy a volver a rediseñar [dibujo]

B: Pero si así está bonita

A: PERO PUEDE SERLO MAS CESAR

B: OK PERO NO ME GRITES

A: pwrdonm (Guatemala, 13/07/2023)

(22b) Al cabo que ni quería 😏(((¿Por qué Coldplay porqueeee? 🎧 🎧 ❤️

(Perú, 11/04/2022)

Otro juego tipográfico analizado han sido los emoticonos, la organización de espacios y signos de puntuación para representar expresiones faciales, y su sucesor, el emoji. Se ha estudiado su uso a partir de las características sociodemográficas de quienes los emplean (Derks *et al.*, 2008); a partir de la plataforma donde se emplean, como la mensajería instantánea (Hsieh y Tseng, 2017). Walthier y D’addario (2001) investigan su impacto en la interpretación del mensaje. Liebman y Gergle (2016) demostraron que los emoticonos son importantes en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Na’aman *et al.* (2017) estudian los emojis en Twitter a partir de sus funciones semánticas y Riordan (2017) se enfoca en su uso para la expresión de la emoción y la clarificación de ambigüedad.

En suma, se ha defendido que estos métodos empleados por los usuarios sirven para desambiguar el mensaje, regular la interacción, expresar afecto, fortalecer el contenido del mensaje y enfatizar el uso de una palabra (Riordan y Kreuz, 2010).

Con respecto al desajuste entre el momento de codificación y el de recepción, hay también gradación según los diferentes medios de CMC. Hay medios donde predomina una comunicación asincrónica, es decir, cuando no hay coincidencia temporal entre los usuarios (p. ej. las páginas web, los foros de discusión y los correos electrónicos). Hay también otros medios donde puede producirse una comunicación más sincrónica, que requiere que los usuarios estén conectados al mismo tiempo (Dostálek, 2020). En la mensajería celular instantánea se transmite el mensaje al instante y se puede entablar una conversación en tiempo real con otro usuario. Esto crea un efecto de copresencia: “The instantaneous exchange of text messages back and forth, creates a sense of being present together among the communicators, although the co-presence is temporal instead of spatial” (Hsieh y Tseng, 2017, pág. 406).

Por esta razón, en vez de posicionar la CMC como un todo en el continuo de oralidad y escritura, se han descrito los rasgos de cada medio. El correo electrónico, con un intercambio más asincrónico, formal y generalmente textual, sería más cercano a la escritura; mientras, los chats y las transmisiones en vivo, con la posibilidad de un intercambio rápido, mayor espontaneidad y mayor uso de mímicas paralingüísticas como los emojis, tiene rasgos de oralidad. Para recapitular, se listan algunas características de la CMC y se prosigue con la descripción de una red social particular: Twitter.

- Interlocutores separados espaciotemporalmente.
- Los intercambios aparecen en un objeto físico: la pantalla.
- La interacción es más lenta que la conversación cara a cara.
- No se producen solapamientos.
- Sí hay respuestas mínimas.
- Imitación de rasgos prosódicos y paralingüísticos (con juegos tipográficos e imágenes) para expresar información extralingüística.
- Es una comunicación contextualizada cuyos interlocutores generalmente comparten algunos referentes.
- La información se presenta de forma simultánea.
- Es más reflexivo que la oralidad, pero más espontáneo que la mayoría de los géneros escritos.
- Generalmente no se siguen reglas de puntuación.

3.2. TWITTER

La red social Twitter se creó en 2006 como una plataforma para proveer actualizaciones breves a amigos y familiares, pero se convirtió en un medio masivo de discusión pública sobre temas de interés general y acceso a las noticias en tiempo real. Se caracteriza por la inmediatez con la que se propaga la información, por ejemplo, ahí se notifica sobre un desastre natural más rápido que en la televisión. También se caracteriza por su amplio alcance (actualmente se estima que cuenta con 500 millones de usuarios), por lo que empresas, políticos y artistas se unen a Twitter al ver en él un medio óptimo para campañas publicitarias. Además, a diferencia de la televisión, no hay tanta censura del contenido compartido, por lo que también se ha convertido en un medio en el que se divulgan y organizan movimientos sociales. Por último, por la posibilidad de relacionar personas alrededor del mundo y permitir contenido multimedia, *fandoms* de artistas, programas de televisión, libros, etc. también forman comunidades en Twitter (Biber y Conrad, 2019).

Se accede a Twitter por la web y una aplicación apta para celulares, tabletas, computadoras, etc. Utiliza tecnología *pull*, es decir, el usuario debe tener la iniciativa de ir al sitio y publicar mensajes. Es gratuito, solo se necesita configurar una cuenta. Sus publicaciones reciben el nombre de *tweet*. Al principio tenían un límite de longitud y, aunque ahora no hay, los tweets se siguen caracterizando por ser cortos.

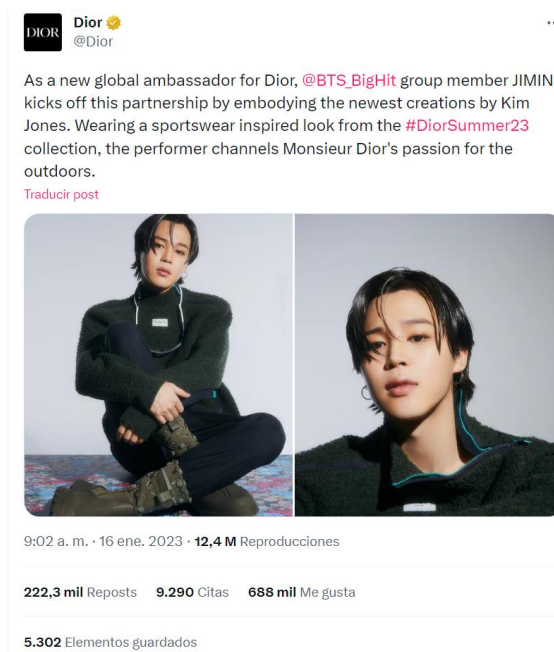


Figura 12. Ejemplo de tweet.

Así se ve un tweet (Fig. 12). En la parte de arriba está la información del usuario, incluyendo dos formas de identificación: una editable (**Dior**) y otra permanente (@Dior), esta última es única para cada usuario. La elección del nombre de usuario es libre, por lo que uno decide qué tanta información personal comparte (p. ej., si el nombre de la cuenta es el nombre propio @italiaramirez o si no @gatitoscute). Al lado se observa la foto de perfil, también de libre elección. Después está el cuerpo del mensaje, el cual puede incluir texto, imágenes, videos, gifs y enlaces a otras páginas. Abajo se encuentra información respecto al desempeño de la publicación: se incluye el tiempo de codificación y la fecha, el número de usuarios que han visto el tweet, el número de veces que se ha republicado,⁴ el número de comentarios, el número de usuarios a los que les gustó y el número que guardó la publicación.

Uno decide si quiere que su cuenta sea privada y seleccionar personalmente a los usuarios que pueden ver sus tweets, o si es pública y permitir que cualquiera pueda verlos. Para acceder a otros tweets, se puede seguir a otra cuenta específica, se puede buscar el tema de interés en el buscador o ir a la sección de la red social llamada *Tendencias* para ver qué es lo que se está discutiendo más en ese momento.

La comunicación en Twitter generalmente es asíncrona, aunque si los usuarios están conectados al mismo tiempo es posible establecer una conversación más fluida. Conforme ocurre la interacción y los involucrados publican y responden la publicación del otro, se forma un hilo que ordena los tweets cronológicamente. Como los tweets se publican en el perfil público y son visibles para otros, alguien más puede seguir el desarrollo de la conversación y unirse. También hay una sección de chat en la red social, cuyos mensajes solo pueden ver los miembros del chat. Entonces, los usuarios pueden interactuar de cuatro formas:

- En un chat privado uno a uno.
- En un chat privado uno a muchos.
- En un hilo de tweets uno a uno.
- En un hilo de tweets uno a muchos.

⁴ Opción para que el usuario publique un tweet ajeno en su propio perfil.

Esta propensión de conversar sobre temas actuales se puede constatar en los análisis de corpus de Twitter, donde los adverbios temporales han presentado altas frecuencias de uso.⁵ Al contrario, los de lugar parecen ser los menos usados (Muñoz y Argüelles, 2010, pág. 712). Este resultado también aparece en análisis de foros de discusión online. En Dostálek (2020) las expresiones deícticas espaciales representan el 1.7% del total de expresiones deícticas: “As a rule, spatial deictics would be challenging to interpret, unless there are other clues found either in the previous conversation or in the layout of the forum itself (e.g. information about the user’s geographical location)” (pág. 41).

Entonces, por un lado, se espera que los usos de demostrativos locativos sean anafóricos en intercambios de Twitter, ya que la conversación se establece con usuarios desconocidos en lugares distantes que requieren mayor explicación y especificidad: “One might expect that given the absence of a shared physical context, anaphora, relying on context, is prone to be found as the default type of reference on online forums” (Dostálek, 2020, pág. 43). Por otro lado, por su brevedad los tweets generalmente no contienen mucha información y, más bien, se espera que los lectores establezcan las conexiones (Biber y Conrad, 2019). Además, los tweets pueden contener elementos multimodales que faciliten el uso de los DEL, como se ha constatado en los foros de discusión:

Forum users do not share the physical context as conversation participants do, but photographs attached to a post mitigate the limitation caused by the physical distance. Visuals are common with the forum posts [...] A forum participant can use a deictic expression – such as “this is what he looks like” – when referring to an attached visual, similar to the way deictics are used in spoken discourse where participants share time and space. (Biber y Conrad, 2019, pág. 192)

Debido a estos rasgos opuestos, se busca conocer el uso de los DEL en Twitter. Con la ventaja adicional de que, al ser una red social pública cuyas interacciones dejan rastro, se posibilite el análisis de las conversaciones espontáneas entre sus usuarios.

⁵ Muñoz y Argüelles (2010) concluyen que la inmediatez en la transmisión de mensajes en Twitter contribuye a que sus usuarios publiquen mensajes relacionados con las acciones que tienen lugar en ese momento determinado.

- (i) Grabando con RNE para Babylon Radio, se emite mañana sábado a las 15:00...
- (ii) Mil perdones. La cena era un plan muy apetecible, pero tengo un capítulo que quiero terminar entre hoy y mañana. (pág. 715)

3.3. EL CORPUS

Para llevar a cabo este análisis se elaboró un corpus de datos de Twitter utilizando el programa Tweetbinder para asegurar dos aspectos: locación y momento de publicación. Con el fin de contar con datos de distintas regiones, se eligieron por conveniencia cuatro ciudades distribuidas a lo largo del país (Tijuana, Culiacán, Ciudad de México y Mérida); conocer el lugar de origen ayuda a identificar el punto deíctico (región) del usuario. La búsqueda de datos se limitó a los tweets generados en septiembre-octubre del 2021; este corte permite observar las ocurrencias y frecuencias de cada demostrativo en uso real. El corpus bajo análisis cuenta con un total de 1,457 tweets que incluyen un DEL.

3.3.1. Twitter y política de privacidad

Para contribuir a la vasta línea de investigación de los demostrativos locativos, se propone el estudio de su uso en la red social Twitter. Se eligió esta plataforma al ser popular en el mundo y en México, pues es la sexta red social más usada en el país según las estadísticas del año 2022 de Statista.⁶ Esta red, al ser pública, permite un acceso rápido y directo a los datos, a diferencia de otras redes sociales privadas como WhatsApp. Otra característica fundamental para el presente estudio es que en Twitter se llevan a cabo interacciones comunicativas en las que es posible seguir el hilo de la conversación, lo que permite la búsqueda de antecedentes presentes en el contexto lingüístico. Aparte, los usuarios pueden estar en la misma región o en una localidad distinta dentro (o fuera) del país, por lo tanto, se esperaría que se explicitara con bastante regularidad el referente de los demostrativos locativos.

Para construir el corpus se utilizó el programa Tweetbinder, una herramienta de análisis que realiza informes estadísticos de redes sociales como Twitter e Instagram a partir de palabras claves. Tweetbinder accede a los tweets y hace reportes a través de la interfaz API de Twitter, que permite la minería de los datos públicos de los tweets (Tweet Binder SL, 2023). Para acceder a estos datos, la cuenta debe estar configurada como cuenta pública, en la cual el usuario consiente la visibilidad del contenido que publica e incluso puede compartir su ubicación precisa al activar la opción en la sección de Configuración de su cuenta. El

⁶ Las 6 redes sociales más usadas en México en 2022 fueron Facebook, WhatsApp, Facebook Messenger, Instagram, Tik Tok y Twitter. La información se encontró en la página web Statista: [Redes sociales más populares en México | Statista](#)

usuario puede retirar este permiso y hacer privada su cuenta, limitando el acceso a sus tweets en cualquier momento que lo desee.

En su *Política de privacidad*, Twitter declara el uso de la información pública para conducir investigaciones, sobre todo, anima el análisis de la conversación pública para investigaciones académicas sin fines de lucro: “This includes graduate students working on a thesis, PhD candidates working on a dissertation, or research scholars affiliated with or employed by an academic institution (X Corp., 2023)”. Como lo menciona en su página web, los reportes de Tweetbinder incluyen análisis de sentimientos, estimados de valor económico y focaliza los usuarios con mayor impacto e interacciones según el tema analizado. No obstante, esta herramienta se utilizó porque permite realizar una búsqueda geolocalizada de cada tweet utilizando coordenadas de latitud y longitud, además de delimitar la fecha de emisión y el idioma (Fig. 13). El control del origen del tweet es importante para facilitar el reconocimiento del referente locativo.

Figura 13. Interfaz de búsqueda en Tweetbinder.

3.3.2. Elaboración del corpus

Se elaboraron reportes de ocurrencias de los cinco demostrativos locativos *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá* y *allá* durante una semana en cuatro poblaciones urbanas: Tijuana, Culiacán, Ciudad de México y Mérida. Se incluyeron las ocurrencias de *aki*, *aka* y *ai*, pues Twitter no es un registro formal y estas soluciones ortográficas son comunes, así como la omisión de tildes y signos de puntuación. En cada uno de los ejemplos se conserva la tipografía original del tweet, esto es, ortografía, uso de mayúsculas, omisiones, interjecciones, emojis, etc.

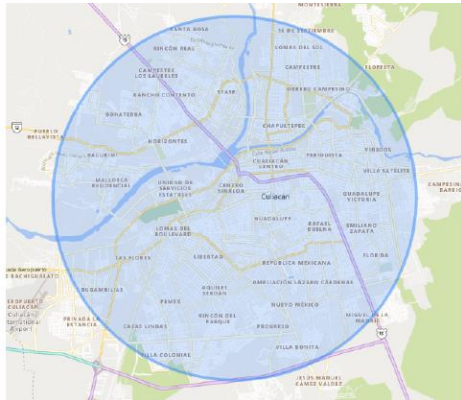


Figura 14. Área de Culiacán.

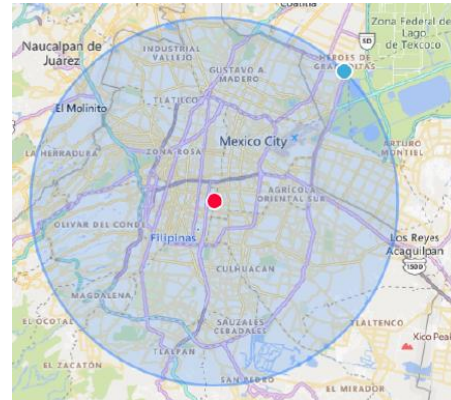


Figura 15. Área de CDMX

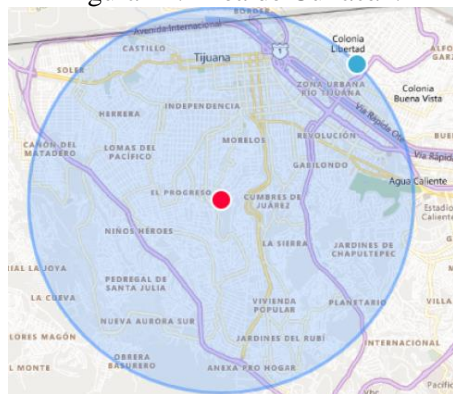


Figura 16. Área de Tijuana.

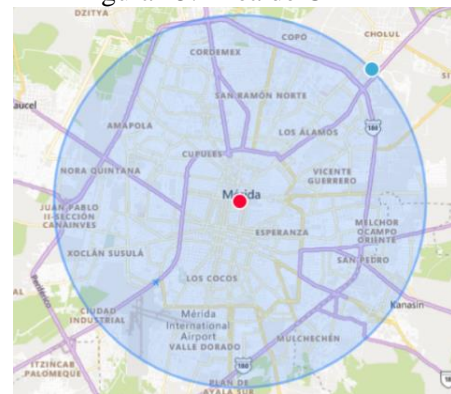


Figura 17. Área de Mérida

Como prueba piloto, se empezó con la obtención de datos provenientes de Culiacán. La búsqueda se realizó durante la semana del 11/09/2021 al 17/09/2021, en un área de 118.11 km², la cual se determinó a partir de las coordenadas 24.79661 y -107.40706, con un radio de 6.13 km (Fig. 14).⁷ La recolección de tweets provenientes de las otras ciudades se realizó en la semana del 07/10/2021 al 13/10/2021. Para Tijuana se recabaron tweets de un área de 201.06 km², a partir de las coordenadas de latitud 32.50247 y longitud -116.92138, con un radio de 8 km (Fig. 16). Para Ciudad de México se obtuvo un área de 706.86 km², a partir de las coordenadas 19.388581 y -99.133195, en un radio de 15 km (Fig. 15). Por último, el área de donde se obtuvieron tweets de Mérida comprende 201.06 km², cuyo centro se localiza en 20.978405 y -89.616796, con un radio de 8 km (Fig. 17).

⁷ La zona de búsqueda no equivale a los límites político-administrativos de las ciudades, sino a la zona con mayor concentración de edificaciones visible en los mapas de Google, pues se consideró el sector más propicio a contener usuarios asiduos de Twitter, a comparación de los campos agrícolas y carreteras en la periferia.

Esto permitió la creación de un primer corpus, conformado por un total de 22,872 tweets (Tabla 11).⁸

DEL / ciudad	Culiacán	CDMX	Mérida	Tijuana	Total
<i>aquí</i>	645 (5.7%)	8443 (75.6%)	1015 (9%)	1057 (9.4%)	11160 (48.7%)
<i>ahí</i>	378 (4.9%)	5777 (76.3%)	636 (8.4%)	776 (10.2%)	7567 (33%)
<i>allí</i>	7 (1.8%)	200 (51.5%)	75 (19.3%)	106 (27.3%)	388 (1.6%)
<i>acá</i>	87 (4.2%)	1676 (81.5%)	119 (5.7%)	173 (8.4%)	2055 (8.9%)
<i>allá</i>	106 (6.2%)	1365 (80%)	103 (6%)	128 (7.5%)	1702 (7.4%)
Total	1223 (5.3%)	17461 (76.3%)	1948 (8.5%)	2240 (9.7%)	22872 (100%)

Tabla 11. Total de tweets recuperados con Tweetbinder.

3.3.3 Depuración del corpus

Debido a que la primera muestra es muy grande, se aplicaron filtros de selección para conformar un segundo corpus cuyo análisis fuera más viable. En primer lugar, se determinó el objetivo de 100 tweets por cada DEL, al menos en los casos donde esto es posible. Ya que se busca conocer el uso de cada DEL, la creación de una muestra proporcional produciría un corpus conformado únicamente por tweets con *aquí* y *ahí*, pues representan el 81% del total. Además, algunos tweets en realidad no contienen demostrativos locativos, ya que Tweetbinder busca automáticamente las repeticiones secuenciales de las letras que conforman la palabra clave. Por ejemplo, la palabra rastreada puede formar parte del nombre de usuario (23a) o tratarse en realidad de otra palabra (23b). Se dejaron fuera los usos temporales de los DEL, pues la expresión de la temporalidad presenta un comportamiento diferente al de la locación en Twitter (23c) (Muñoz y Argüelles, 2010, pág. 712); así como usos valorativos para restarle importancia al mensaje (23d) (Eguren, 1999; Castellanos, 2010) o subjetivos para expresar calidad (23e) (Maldonado, 2020).

⁸ En tablas de dos variables, los porcentajes se leen horizontalmente por filas y verticalmente solo en la última columna titulada como *Total*. Por ejemplo, en la Tabla 11, los porcentajes de *aquí* de cada ciudad en la primera fila se calculan sobre el 100% que es 11160. A su vez, 11160 representa el 48.7% del total de tweets, 22872. Además, las celdas con datos importantes se colorean de azul.

- (23a) Ellos se lo pierden (CDMX, @Aqui_Chuchiin, 11/10/2021)
- (23b) Jajajajaja lo sé bro lo sé pero **ai** que arriesgar (CDMX, @cruelymamon, 11/10/2021)
- (23c) Odiar el servicio de gine es toda mi personalidad de **aquí** a noviembre (Culiacán, @Vmustdie, 14/09/2021)
- (23d) -Tuitz como te fue con la lluvia esta tarde en la CDMX?
-**ahi** nomas, leve (CDMX, @Tuitzilopochtli, 21/08/23)
- (23e) me las daba de muy **aca** y me traen mandando besos por llamada (Culiacán, @elgallino, 13/09/2021)

Es importante comentar que también quedaron fuera del análisis las expresiones fijas como letras de canciones, títulos de obras (p. ej., *El paraíso no es aquí* (2021)) y frases popularizadas o hechas (p. ej. “**Acá** entre nos”). Los usuarios en (24a) publican la letra de *Te Olvidé* de Alejandro Fernández, sin ser parte de una conversación y sin un uso referencial. Otra razón por la que se eliminaron tweets fue por la pérdida de la fuente, ya que el acceso a los tweets está condicionado a la disposición del usuario. El tweet puede ser eliminado o se puede cambiar la configuración de la cuenta al modo privado, o bien, puede suceder que el tweet que contiene el DEL siga siendo accesible, pero otros en el hilo de la conversación no lo son, lo que dificulta entenderla. Un ejemplo de un hilo interrumpido se ilustra en (24b).





(24b)

En la Tabla 12 se presenta el corpus final bajo análisis después de descartar los usos mencionados en esta sección. A continuación, en los siguientes capítulos se describen las propiedades sintácticas (§IV) y semánticas (§V) de los DEL que conforman este corpus.

DEL / ciudad	Culiacán	CDMX	Mérida	Tijuana	Total
<i>aquí</i>	100 (25.7%)	96 (24.6%)	100 (25.7%)	93 (23.9%)	389 (26.6%)
<i>ahí</i>	97 (25.4%)	97 (25.4%)	96 (25.1%)	91 (23.8%)	381 (26.1%)
<i>allí</i>	5 (3.4%)	100 (68.9%)	24 (16.5%)	16 (11%)	145 (9.9%)
<i>acá</i>	57 (18.6%)	98 (32%)	64 (20.9%)	87 (28.4%)	306 (21%)
<i>allá</i>	61 (25.8%)	92 (38.9%)	42 (17.7%)	41 (17.3%)	236 (16.1%)
Total	320 (21.9%)	483 (33.1%)	326 (22.3%)	328 (22.5%)	1457 (100%)

Tabla 12. Distribución de frecuencias de DEL en el corpus general.

IV. PROPIEDADES SINTÁCTICAS DE LOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS (DEL) EN CLÁUSULAS SIN SENTIDO LOCATIVO

Este capítulo examina las propiedades morfosintácticas de los DEL en el corpus de Twitter. El análisis se centra, primero, en el tipo de predicado de cada cláusula y la función del DEL en ella (§4.1-4.3). Para esto, se han agrupado aquellos predicados sin sentido locativo (§4.2) y aquellos predicados con sentido locativo, es decir, aquellos donde se relacionan de manera estática o dinámica una figura (tema) y un término locativo (§4.3). A su vez, se hace la distinción entre tipos de verbos, copulares y plenos, ya que a partir de su naturaleza se determina la función del DEL: en las oraciones copulativas, el DEL puede funcionar como núcleo predicativo, pero también como sujeto o adjunto; en oraciones con verbos plenos, el DEL corresponde a un argumento central o a un adjunto. Después, se analiza la posición del DEL con respecto al elemento predicativo (§4.4) y el tipo de frase en la que aparece el DEL, ya sea que se use de manera independiente o como término de una frase preposicional (§4.5).

De manera general, se puede notar que en el corpus los elementos referenciales de distancia próxima *aquí* y *ahí* son los que mayor número de incidencias muestran, seguidos de *acá* (Tabla 13). El demostrativo menos utilizado en este corpus es *allí*, tal como sucede en la primera recopilación de tweets⁹.

DEL	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Total	389 (26.6%)	381 (26.1%)	145 (9.9%)	306 (21%)	236 (16.1%)	1457 (100%)

Tabla 13. DEL en el corpus general.

4.1 TIPOS DE CLÁUSULAS SEGÚN EL VERBO

Un parámetro a partir del cual se analizan las cláusulas es su núcleo predicativo. La división entre oraciones con predicado verbal y predicado no verbal (también llamadas copulativas) ha sido ampliamente reconocida en trabajos tipológicos e hispanistas (Demonte, 1979;

⁹ Esto también ocurre en otros corpus. En uno oral, como el de Stradioto y Maldonado (2018), *allí* representa el 2.8% del total y, en un corpus de demostrativos nominales, González (2006) concluyó que *aquel* es una forma en desuso y con pérdida de sentido locativo.

Marcos, 1980; Hengeveld; 1992; Leborans, 1999; Alarcos, 1999; Givón, 2001; Hualde, 2010). En las primeras, el verbo es el elemento que predica pues está dotado de contenido léxico y gramatical que le permite realizar esta función de manera autónoma. Como núcleo semántico, el verbo predica un estado de cosas que, a su vez, implica inherentemente cierto número de participantes con un determinado rol y codificación argumental (Guerrero *et al.*, 2022). Por ejemplo, el evento de *morir* implica solo un participante, el que muere, con rol de paciente, mientras que *asesinar* requiere dos participantes, el que mata volitivamente y el que muere, con rol de agente y paciente, respectivamente; el primero funciona como sujeto y el segundo como objeto en una construcción activa. Estas propiedades forman parte de la información léxica del verbo:

The lexical entries (the representations of linguistic information associated with a lexeme) for verbs are assumed to include a specification of the types of argument they have associated with them. It was assumed that the possible arguments of all verbs could be classified into a small number of classes, called thematic roles, participant roles, semantic roles, or theta roles. (Riemer, 2010, pág. 338)

Existen muchas listas de roles semánticos, algunas con clasificaciones más específicas al evento denotado por el verbo, otras más generales que abstraen propiedades de varios roles en proto-roles. Los más mencionados y reconocidos en la bibliografía sobre el tema son el *agente*: el participante animado que deliberadamente inicia el evento o la acción. Típicamente lleva a cabo una acción con un efecto físico visible. Conforme se aleja de estos rasgos prototípicos, puede recibir otros nombres. Por ejemplo, si se trata de una entidad no animada, recibe el nombre de *fuerza*. Opuesto al anterior está el *paciente*, que no tiene volición ni inicia el evento, más bien se ve afectado por él al resultar con un cambio de estado. Le sigue el *experimentante*: la entidad que siente o percibe una impresión sensorial, pero no necesariamente tiene control. El *tema* (o *figura*) es un rol del tipo pacientivo, pues es la entidad que se localiza, cambia de locación o se mueve. La *locación* es el lugar, típicamente concreto e inanimado, donde ocurre el evento, donde se localiza el tema o con respecto al cual se produce el movimiento del tema (Payne, 1997; Givón, 2001; Riemer, 2010).

En la cláusula, los constituyentes que refieren a los participantes semánticos (o argumentos) llevan a cabo una función sintáctica, ya sea como sujeto, objeto directo, objeto indirecto u objeto oblicuo. Las relaciones gramaticales entre el verbo y los argumentos

proyectados se reconocen por medio de marcas morfosintácticas como las marcas de caso o adposiciones y el establecimiento de concordancia; así como comportamientos específicos, como su posición en un orden preferencial o su codificación obligatoria (como el sujeto en el inglés), etc. Estas propiedades de codificación y comportamiento son específicas a cada lengua (Guerrero *et al.*, 2022). En español, por ejemplo, el sujeto concuerda en persona y número con el verbo (25a-b), el objeto directo se puede sustituir por clíticos acusativos *lo, los, la y las* (25c-d); el objeto indirecto se acompaña siempre con *a*, que según algunos análisis se trata de una marca de caso dativo o una preposición no predicativa (25e-f); y los objetos oblicuos son argumentos introducidos por preposiciones (25g).

- (25a) El pajarito *comió*.
- (25b) Los pajaritos *comieron*.
- (25c) Los pajaritos *comieron* la comida
- (25d) Los pajaritos la *comieron*.
- (25e) Juan *envió* un mensaje a Manuel
- (25f) *Juan *envió* un mensaje Manuel.
- (25g) *Puse* los libros en la mesa.

No hay una correspondencia uno a uno entre un rol semántico y una relación gramatical. Lo que determina la asignación es la perspectiva. En su teoría de marcos semánticos, Fillmore (1977) explica que el uso de un ítem activa una estructura conceptual (*frame*) que permite interpretar a ese ítem. Esto porque los *frames* contienen y organizan todos los rasgos de significado particulares y relevantes de cada elemento dentro de un dominio.

We recognize scenes or situations and the functions of various participants in these scenes and situations. We foreground or bring into perspective some possibly quite small portion of such a scene. Of the elements which are foregrounded, one of them gets assigned the subject role -in underlying or logical structure-and one of them-if we are foregrounding two things-gets assigned the direct object role in the clause. (Fillmore, 1977, pág. 80)

Para ilustrar esto, Fillmore recurre a un evento comercial prototípico, que involucra un vendedor, un bien, un comprador y una unidad o cantidad monetaria. Si se usa el verbo *vender* se tiene acceso a todos los componentes de la escena, pero a la vez el verbo posee

una carga básica distintiva que implica una perspectiva particular, focalizando algunos de los participantes; en este caso, el vendedor y lo vendido. En (26a), *Juan*, el vendedor, y *su libro*, lo vendido, son los participantes privilegiados al ser el sujeto y objeto directo de la oración; los otros participantes son oblicuos. En cambio, si se usa *gastar* se focaliza el comprador y el dinero. En (26b) el comprador *pepe* y *su dinero* son los participantes privilegiados, con las funciones de sujeto y objeto directo, mientras el objeto comprado se codifica como un oblicuo. Esta noción permite explicar las alternancias de codificación entre predicados de un mismo dominio.

(26a) Juan le *vendió* su libro a José a 7 dólares.

(26b) Pepe *gastó* todo su dinero en un libro.

En este estudio se siguen las teorías proyeccionistas donde el verbo semánticamente determina los participantes y sus roles, pero sintácticamente pueden o no proyectarse en una cláusula. Si bien no hay una asignación obligatoria, hay una jerarquía de prominencia cognitiva. Por ejemplo, un participante agentivo tiende a ser el sujeto, mientras uno paciente, el objeto. Además, los verbos se clasifican en clases semánticamente definidas que generalmente comparten participantes con los mismos roles semánticos y ciertas alternancias sintácticas. Es importante aclarar que para esta investigación se utilizó la clasificación de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE)¹⁰ para el análisis verbos plenos, excepto en los verbos espaciales, en los que se hizo una clasificación más detallada.

En las cláusulas copulativas, en cambio, el verbo es solo el núcleo sintáctico de la cláusula, pero no el semántico. En este tipo de cláusulas, el elemento predicativo es una expresión no verbal que, para habilitarse como predicado, se combina con un dispositivo copular el cual aporta los requisitos morfosintácticos de la lengua en cuestión pero, a la vez, tiene poco contenido semántico propio. Tipológicamente, la cópula se codifica de forma variable.¹¹ Dependiendo de la lengua, puede ser un verbo, un morfema, un sufijo o un clítico

¹⁰ Página web: <http://adesse.uvigo.es/data/result.php>

¹¹ Aparte de la variación morfológica y pobreza de contenido semántico, algunas de las características tipológicas para este dispositivo copular son que exhibe patrones conjugacionales irregulares, tiene también usos auxiliares, su paradigma tiende a ser supletivo o defectivo, pertenece a la misma clase semántica que los verbos estativos y generalmente deriva de verbos estativos (Payne, 1997, pág. 117).

ligado fonéticamente a la expresión predicativa (Dryer, 2007). Mientras que en español e inglés la cópula consiste en verbos como *ser* (27a) y *be* (27b), en logo (28) las cópulas corresponden a los sufijos *-e* (28a) y *-ro* (28b).

(27a) Yo *soy* un hombre.

(27b) He *is* lazy.

(28) Logo (nilo-sahariana, Zaire; Dryer, 2007, pág. 231)

a. *ma ago-e*
 1SG hombre-COP
 ‘Yo soy un hombre.’

b. *a'di tovo-ro*
 3SG perezoso-COP
 ‘Él es perezoso.’

La cópula, al ser vacía semánticamente, es más susceptible a ser elidida que los verbos plenos. En hebreo (29), el sujeto y la expresión predicativa no verbal (en adelante, PNV) se yuxtaponen en tiempo presente (29a), esto es, cópula cero, pero la cópula reaparece con otros tiempos, como el pasado (29b). Al contrario, la expresión poscopular no se elide (30b-c). Mientras un verbo pleno puede aparecer sin ciertos argumentos (30a), la cópula no puede aparecer sola, por lo que el constituyente no verbal que la sucede no es un argumento, sino el predicado semántico.

(29) Hebreo (afroasiática, Israel; Givón, 2001, pág. 120)

a. *Hu raʕev*
 Él hambriento
 ‘Él está hambriento’

b. *Hu haya raʕev*
 Él COP/PAS/3SG.MASC hambriento
 ‘Él estaba hambriento.’

(30a) *Jugaré.*

(30b) *Juan *es.*

(30c) ?Juan *está.*

Un verbo pleno aplica restricciones de selección, como *beber* en (31a) exige que el referente del constituyente en función de objeto directo sea una entidad bebible, mientras que las cópulas no imponen restricciones, lo que amplía la variedad de predicaciones

dirigidas al sujeto, como su identificación (31b), adscripción a una clase (31c), la señalización de un atributo físico (31d) o su lugar de origen (31). Es decir, es el predicativo no verbal el que define el tipo de cláusula copulativa.

- (31a) *Juan *bebe* una computadora.
- (31b) Juan *es* el maestro
- (31c) Juan *es* socialista.
- (31d) Juan *es* muy alto.
- (31e) Juan *es* de Sinaloa.

El predicativo no verbal (PNV) de las cláusulas copulativas puede ser de distintos tipos: puede tratarse de una frase nominal (con o sin determinación), una frase adjetiva, una frase adverbial o una frase adposicional. A partir de esto y de la naturaleza semántica de la frase, en la bibliografía tipológica se ha hecho una primera subdivisión entre cláusulas predicativas no verbales básicas, esto es, las nominales, las adjetivales y las locativas, y cláusulas predicativas no verbales menores o periféricas, que en las lenguas con adposiciones se codifican con una frase adposicional, entre ellas, las de procedencia, las de semejanza, las comitativas, las de identificación y las benefactivas (Tabla 14). Este constituyente, al ser el núcleo predicativo de la cláusula, determina qué se predica del sujeto: si es un atributo, su identidad o su función.

Tipo de cláusulas copulativas		Inglés	Español
Básicas	Nominal	Identificación	Juan <i>is my calculus teacher</i> / Juan <i>es mi profesor de Cálculo</i>
		Ecuativa	The Morning star <i>is the</i> Evening star. / Benito Juárez <i>es el</i> Benemérito de las Américas.
		Inclusión	Juan <i>is a teacher</i> / Juan <i>es socialista</i> .
	Adjetival	Atribución	Juan <i>is dirty</i> / Juan <i>es sucio</i> . Juan <i>está sucio</i> .
		Locativa	Locativa
Existencia	There 's a dog / <i>Hay un perro</i>		
Menores	Adposicional	Procedencia	Juan <i>is from Mexico</i> / Juan <i>es de México</i>
		Semejanza	Juan <i>is like my brother</i> / Juan <i>es como mi hermano</i>
		Comitativa	Miguel <i>is with his mom</i> / Miguel <i>está con su mamá</i>
		Identificación de función	The knife <i>is for cutting</i> / El cuchillo <i>es para cortar</i>
		Benefactiva	The flowers <i>are for you</i> / Las flores <i>son para ti</i>

Tabla 14. Tipos de cláusulas predicativas no verbales (Dryer, 2007).

Entonces, podría decirse que la cláusula copulativa está conformada por tres elementos: un sujeto, una cópula que sirve de elemento de unión y un constituyente de naturaleza no verbal que predica algo del sujeto (32).

- (32) Juan *es* mi profesor de Cálculo.
 sujeto cópula PNV: nominal

El corpus de Twitter se compone de 1457 tweets, que se han organizado a partir de la participación de la locación en el estado de cosas denotado (Tabla 15). En las cláusulas con sentido locativo se predica una relación estática o dinámica entre una entidad ubicada (tema o figura) y un término locativo; el resto son cláusulas sin sentido locativo. Hay 697 cláusulas de naturaleza no locativa (48%), que incluyen cláusulas copulativas y cláusulas con verbos plenos. Por otro lado, hay 760 cláusulas en donde se consideró necesaria la presencia de un término locativo, ya sea en forma de predicativo no verbal o argumento. De la Tabla 15 también se destaca que *aquí* y *acá* se asocian más con cláusulas no locativas, mientras *ahí* se relaciona con las locativas.

Sentido LOC / DEL	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
No locativo	209 (30%)	155 (22%)	64 (9%)	164 (24%)	105 (15%)	697 (48%)
Locativo	180 (23.6%)	226 (29.7%)	81 (10.6%)	142 (18.6%)	131 (17.2%)	760 (52%)
Total	389 (26.6%)	381 (26.1%)	145 (9.9%)	306 (21%)	236 (16.1%)	1457 (100%)

Tabla 15. DEL y subdivisión de cláusulas en el corpus general.

4.2 LOS DEL EN CLÁUSULAS SIN SENTIDO LOCATIVO

En este apartado se describen las cláusulas sin sentido locativo, con verbos copulares (15.7%) y verbos plenos (84.2%). Ya que la locación no forma parte del estado de cosas predicado, se espera que la función del DEL sea de adjunto (Tabla 16).

Tipo de predicado	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Copulativo	28 (25.4%)	26 (23.6%)	6 (5.4%)	32 (29%)	18 (16.3%)	110 (15.7%)
Pleno	181 (30.8%)	129 (21.9%)	58 (9.8%)	132 (22.4%)	87 (14.8%)	587 (84.2%)
Total	209 (30%)	155 (22%)	64 (9%)	164 (24%)	105 (15%)	697 (100%)

Tabla 16. Cláusulas sin sentido locativo en el corpus general.

4.2.1. DEL en cláusulas copulativas

De las cláusulas sin sentido locativo, se identifican 110 con verbo copulativo (Tabla 17). Los DEL de cercanía *acá* y *aquí* presentan mayor correlación con este tipo de construcciones que los demás miembros del paradigma. Con respecto a los tipos de predicaciones dentro del subcorpus, hay que destacar que en más de la mitad de los casos se atribuye una propiedad al referente del sujeto 58% (64/110) y, con una diferencia enorme, en el 29% de los casos se identifica al referente del sujeto (32/110). Mientras *aquí* y *ahí* se usan preferentemente para las cláusulas identificativas, *acá* se usa con las atributivas.

Tipo de predicaciones no verbales		<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total	
Básicas	Nominal	Identificación	12 (37.5%)	10 (31.2%)	3 (9.3%)	4 (12.5%)	3 (9.3%)	32 (29%)
		Ecuativa	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (100%)	0 (0%)	1 (0.9%)
	Inclusión	1 (33%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33%)	1 (33%)	3 (2.7%)	
Adjetival	Atribución	12 (18.7%)	15 (23.4%)	3 (4.6%)	22 (34.3%)	12 (18.7%)	64 (58%)	
Menores	Adposicional	Semejanza	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (50%)	1 (50%)	2 (1.8%)
		Comitativa	1 (50%)	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (1.8%)
	Identificación de función	1 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0.9%)	
Casos particulares: <i>estar</i> de temperatura		1 (20%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (60%)	1 (20%)	5 (4.5%)	
Total		28 (25.4%)	26 (23.6%)	6 (5.4%)	32 (29%)	18 (16.3%)	110 (100%)	

Tabla 17. Tipo de cláusulas copulativas sin sentido locativo.

4.2.1.1 *Tendencia general*

En el corpus encontramos tres tipos de cláusulas copulativas cuyo PNV es de naturaleza nominal. Las cláusulas copulativas identificativas reconocen al referente del sujeto oracional a partir de uno de los rasgos que conforman su identidad. Este tipo de cláusula está constituida por dos expresiones nominales, una tiene mayor fuerza referencial¹² y la otra tiene mayor contenido descriptivo. En el tweet ejemplificado en (33), la frase nominal *el esquema de vacunación* es la frase descriptiva con la que se inquiere la identidad del sujeto, el pronombre interrogativo *cuál*.

- (33) Claro que me importan y demasiado, pero prefiero estar vacunado y vivo a no estar vacunado y con altas probabilidades de morir, y según tu, a dónde pude ir a vacunarme antes de la CanSino, sabes cuál *fue* el esquema de vacunación **aquí en Tijuana**? Tengo 53 Años (Tijuana, @Pguerrer13, 15/10/2021)

Con el 2.7% (3/110) de frecuencia siguen las cláusulas copulativas de inclusión. Las cláusulas copulativas de inclusión califican al referente del sujeto, al expresar su inclusión a la clase de ítems denotada por el predicativo nominal (Payne, 1997). En ellas, el sujeto es específico y el predicativo nominal es escueto, es decir, no va acompañado de un determinante. La inclusión puede ser a un grupo funcional, profesional, ideológico o familiar, por lo que también se señala que asignan estatus (Hengeveld, 1992). En (34) se predica la adscripción del sujeto, una primera persona singular, a la clase *mujer*, que funciona como el PNV nominal escueto.

- (34) yo me siento bien con *ser* mujer **acá**. (Tijuana, @ChotaDeMono, 15/10/2021)

Con respecto a las ecuativas, equiparan el referente de las dos expresiones mediadas por la cópula. Es decir, se indica que la entidad denotada por la expresión precopular es idéntica a la entidad denotada por la expresión poscopular (Payne, 1997). Como ambas expresiones son referenciales y se equiparan de manera exhaustiva, el reconocimiento del sujeto obedece más bien a un criterio pragmático de qué es lo conocido. El único ejemplo

¹² En la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), Leborans establece una escala de referencialidad: “expresiones deícticas y pronombres personales > nombres propios > sintagmas nominales definidos > sintagmas nominales indefinidos específicos > sintagmas nominales indefinidos inespecíficos > genéricos > sintagmas nominales sin determinación” (pág. 2384).

encontrado en el corpus corresponde a (35), el cual expresa que la entidad denotada por la expresión *guachos* es idéntica a la entidad denotada por la expresión *militares*.

(35) los guachos **aca** son los militares (Culiacán, @Eldudepool, 16/09/2021)

En cuanto a las cláusulas de naturaleza adjetival, son las más comunes, conformando 64 tweets. En las cláusulas copulativas atributivas el PNV corresponde a un adjetivo que predica propiedades, cualidades y atributos del referente del sujeto oracional. Algunas lenguas las distinguen de las nominales al usar cópulas diferentes (véase el ejemplo del logo en (28)). También distinguen la temporalidad de la propiedad atribuida al sujeto. El español se encuentra en este grupo de lenguas: “If the property being predicated is permanent, then *ser* is used. If the property is temporary, *estar* is used” (Payne, 1997, pág. 120). De ahí que, en (36a), se señala una propiedad física estable (inherente) de las *tijerillas*, su color negro, con la cópula *ser*, mientras que en (36b) *destrozada* describe un estado transitorio del sujeto *la economía*.¹³ El sentido de limitación temporal e implicación de cambio se rescata con la semicópula *estar*¹⁴.

(36a) Es una tijerilla y pican feo ... cuando se siente amenazada, levantan la cola y te pican con ella.

Acá son negritas, esa se ve metalizada, que curiosa. (CDMX, @Katsuragui, 13/10/2021)

(36b) Hey Canel, ¿Cómo le hacen?... **Acá** la economía *está* destrozada... Los periodistas no dejan de preguntar, y la gente me detiene a cada rato.

-- El garrote, chico.

-- ¿Con el garrote se compone la economía?

-- Sí chico, el garrote. (Culiacán, @cesamo70, 17/09/2021)

Pueden formarse otras cláusulas en las que el contenido semántico principal es predicado por una frase adposicional, en las lenguas que cuentan con adposiciones. La relación predicada, otra vez, está determinada por el PNV y, en este caso, por la preposición que lo encabeza. Payne (1997) incluye las de acompañamiento (también llamadas comitativas) para expresar compañía, mientras Dryer (2007) agrega las cláusulas de función

¹³ Se considera *destrozada* como un adjetivo porque describe un atributo y establece concordancia de género con el sujeto.

¹⁴ Otras lenguas, como el inglés, no codifican lingüísticamente esta diferencia aspectual.

y las simulativas. En el corpus se registran 5 instancias de este tipo de cláusulas. En (37a), la cláusula copulativa comitativa predica del sujeto elidido (que se infiere es el evento de rodar), su falta de acompañamiento (o instrumento) de *una barredora*. En (37b) el referente del DEL es la red social Twitter, de la cual se predica su función: *para eso*, para humillarse a uno mismo. En (37c) se predica la semejanza del referente de *allá*, que es Japón, con España, pues ambos presentan diferencia horaria con México.

- (37a) A: ¿A qué lugar/pueblito no taaan lejano quisieran rodar pero les da cosa no lograrlo pero sí se atreverían con la seguridad de una barredora y buen staff?
 B: Si van a desierto, aapuntadisimos acá en “La Tradicion”. O bueno a la que sea pero de distancia tranqui, ja.
 A: Va, cuando haya salida a *Desierto_i* te aviso. Solo que **ahí_i** sería sin barredora pero de que todos nos cuidamos eso sin duda. (CDMX, @EquisSoyActriz, 13/10/2021)
- (37b) A: ustedes ligan en *twitter_i*? o son como yo y nada más vienen a humillarse
 B: a humillarse q es eso de ligar
 B: sii para eso *es aquí_i* JAJAJJA (Culiacán, @nosoyV, 17/09/2021)
- (37c) Es que val **allá_i** *es* como España pero creo que en España son como las 5 o 6 de la tarde y en *japon_i* ya hasta va a hacer lunes (Mérida, @godArigrande, 10/10/2021)

Entre las cláusulas predicativas no verbales aparecen 5 ejemplos que no corresponden a ninguno de los tipos descritos con anterioridad. Leborans (1999) clasifica a las cláusulas como (38) como locación debilitada, pues se predica la ubicación en una condición térmica. Esto es, se trata de una extensión metafórica que conceptualiza los grados térmicos como una locación a partir de la cual se ubica una entidad. En estos casos, el sujeto se rescata de la flexión verbal como tercera persona plural y el predicativo no verbal sería la frase prepositiva *a 43° C*.

- (38) Señores, esto no es calor. Cuando quieran sentir calor del chingón díganme y vamos a mi pueblo_i. **Allá_i** *están* a 43 °C (CDMX, @Roarix, 13/10/2021)

4.2.1.2. *Función del DEL*

Sobre la función sintáctica del DEL en cláusulas copulativas sin sentido locativo, en el 80% de los casos la función del DEL corresponde a un adjunto locativo, es decir, no está implicado en la relación predicada (Tabla 18). No obstante, en ocasiones los DEL presentan

funciones no esperadas como la de sujeto (16.5%) y predicativo (2.7%), sobre todo en las cláusulas copulativas identificativas.

Función	Total
Sujeto	18 (16.5%)
PNV	3 (2.7%)
Adjunto	88 (80.7%)
Total	109 (100%) ¹⁵

Tabla 18. Función de DEL en cláusulas copulativas sin sentido locativo.

Por ejemplo, en (39a), el DEL es la expresión con mayor fuerza referencial y su referente locativo se identifica a partir del PNV, que aquí corresponde a una cláusula relativa introducida por el adverbio *donde*; en estos casos se considera que el DEL satisface la función del sujeto oracional. En menor medida, el DEL puede ser el elemento predicativo de una predicación nominal, al menos, nocionalmente. En (39b), el DEL es el término de la frase prepositiva *hasta ahí* que describe al sujeto *el límite*.

- (39a) Es que **ahí** es donde canta el Fundador de ésta empresa... (Culiacán, @ShanghaiCln, 17/09/2021)
- (39b) Una vez mis hermanas adoptaron una gallina de la calle y yo ilusamente creí que hasta **ahí** era el límite pero no wey, éstas niñas siempre se autosuperan y ahora quieren adoptar un tlacuache bebé que se encontraron (@BA, Culiacán, 15/09/2021)

Esto también ocurre en cláusulas copulativas atributivas y cláusulas copulativas menores: el DEL puede tener la función de sujeto y, en esos casos, comportarse más como los demostrativos nominales. En (40), al referente locativo del DEL *allá*, la población de Tecmatlán, se le atribuye una propiedad térmica con la semicópula *estar*, pues se trata de un estado temporal transitorio. En (37b) también podemos ver la función del DEL *aquí* como sujeto, pues se predica la función de su referente locativo, la red social Twitter.

- (40) Este calor me recuerda a **mi Tecoi**, pero ya vi que **allá** está más caliente.
Y si, me voy a preparar un café en este momento ☺ porque ya me dio sueño.
(CDMX, @yaelicious, 13/10/2021)

¹⁵ Un tweet de cláusula copulativa atributiva no se toma en cuenta, ya que el DEL no es un elemento de primer orden de la cláusula, sino el término de una frase preposicional incrustada en una frase nominal.

Los DEL *aquí* y *ahí* se asocian en mayor medida con las cláusulas identificativas, pero de los dos, *ahí* es el que generalmente funciona como sujeto 30% (8/26). Esto podría deberse a la generalidad de los términos medios en los paradigmas demostrativos. Según Levinson (2018), el término medial es el término no marcado ni especializado, con mayor capacidad de referir a entidades no locativas, por lo que es más apto para llevar a cabo funciones no asociadas a las locaciones (p. ej. de adjunto o de argumento). En las cláusulas copulativas atributivas, el DEL *acá* se asocia más con este tipo de cláusulas que los otros demostrativos (Tabla 19). Tal vez se deba a que los usuarios describen elementos de su entorno, en contraposición con la situación del otro usuario. Y, según la propuesta de Terrado (1990a), con los demostrativos locativos de la serie en *-á* se considera a los lugares en relación con otros.

<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
12 (18.7%)	15 (23.4%)	3 (4.6%)	22 (34.3%)	12 (18.7%)	64 (100%)

Tabla 19. Cláusulas copulativas adjetivales.

4.2.2. DEL en cláusulas predicativas verbales

En el corpus hay 587 tweets que contienen un verbo pleno o un predicado complejo que conforma el núcleo sintáctico y semántico de la cláusula (84.2% del corpus, 587/697). Los DEL *aquí*, *acá* y *ahí* presentan mayor frecuencia de uso con este tipo de construcciones que los demás miembros del paradigma (Tabla 16). *Allí*, en cambio, muestra la menor.

4.2.2.1 Tendencia general

Para el análisis de estos predicados plenos se utilizó la clasificación léxica propuesta por ADESSE, la cual organiza los verbos en seis macroclases: mental, relacional, material, verbal, existencial y modulación. A su vez, estas macroclases se subdividen en subclases más específicas, según su tendencia a compartir argumentos nucleares y mapearlos de determinada forma en la sintaxis. Siguiendo esta clasificación, la organización de los tweets se observa en la Tabla 20. Nótese que los predicados espaciales y existenciales se encuentran dentro de las cláusulas con sentido locativo que se analizan en la sección (§4.3).

La macroclase más frecuente es la de verbos mentales. En cuestión de los DEL, *aquí* y *acá* son los más usados. Es evidente que *aquí* se relaciona con predicados mentales, materiales, verbales y de modulación, en tanto que *acá* se asocia con los relacionales.

Macroclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Mental	63 (32%)	40 (20%)	21 (10.6%)	35 (18%)	38 (19%)	197 (33.5%)
Relacional	34 (25%)	35 (26%)	11 (8%)	36 (26.6%)	19 (14%)	135 (22.9%)
Material	39 (31.4%)	19 (15.3%)	17 (13.7%)	33 (26.6%)	16 (13%)	124 (21.1%)
Verbal	30 (34.8%)	22 (25.5%)	4 (4.6%)	21 (24.4%)	9 (10.4%)	86 (14.6%)
Modulación	15 (33.3%)	13 (28.8%)	5 (11%)	7 (15.5%)	5 (11%)	45 (7.6%)
Total	181 (30.8%)	129 (21.9%)	58 (9.8%)	132 (22.4%)	87 (14.8%)	587 (84.2%)

Tabla 20. Macroclases léxicas en cláusulas sin sentido locativo.

En ADESSE se utiliza la macroclase mental para clasificar los procesos donde “una entidad dotada de vida psíquica mantiene o experimenta algún tipo de estado, cambio de estado o actividad interior perceptiva, sensitiva y/o cognitiva”. En el corpus encontramos siete subtipos de predicados que se subsumen dentro de la macroclase mental (Tabla 21). Los verbos de percepción son los más numerosos en este subcorpus de verbos mentales (67%, 132/197). Su alta frecuencia se puede explicar en gran medida gracias a las 78 apariciones del verbo *ver*, como en el ejemplo (41a). Le siguen los verbos de conocimiento y sensación, con el 15% y 10.6%, respectivamente, cuyos verbos más frecuentes fueron *conocer* (41b) y *extrañar* (41c). El DEL más frecuente en esta macroclase, como se adelantó anteriormente, es *aquí* (32%).

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Percepción	38 (28.7%)	34 (25.7%)	14 (10.6%)	19 (14.3%)	27 (20.4%)	132 (67%)
Conocimiento	15 (50%)	2 (6.6%)	4 (13.3%)	5 (16.6%)	4 (13.3%)	30 (15%)
Sensación	9 (42.8%)	1 (4.7%)	1 (4.7%)	5 (23.8%)	5 (23.8%)	21 (10.6%)
Volición	0	1	0	2	1	4

	(0%)	(25%)	(0%)	(50%)	(25%)	(2%)
Elección	1 (16.6%)	0 (%)	2 (33.3%)	2 (33.3%)	1 (16.6%)	6 (3%)
Cognición	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	2 (1%)
Creencia	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	2 (1%)
Total	63 (32%)	40 (20.3%)	21 (10.6%)	35 (17.7%)	38 (19.2%)	197 (100%)

Tabla 21. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase mental.

- (41a) A: Ya me decidi nos vemos en el [vive latino 22](#);
B: **Ahí** nos *vemos*! (Mérida, @ferts1927, 13/10/2021)
- (41b) #Entérate | En el marco de la presentación del Plan de Apoyo a Michoacán, el titular de la @SECTUR_mx, @TorrucoTurismo, presentó una estrategia para impulsar la actividad turística en esta entidad | *Conoce* más **aquí**; [🔗 https://t.co/577OzfNIJ](https://t.co/577OzfNIJ)
<https://t.co/B0vIoAiSAJ> (CDMX, @CentroUrbano, 13/10/2021)
- (41c) No pues quien te digo ... **Acá** sinceramente nadie *extraña* a Betts y mira que yo era súper fan. Bogaerts, Devers, Martinez, Verdugo, Dalbec, Vázquez, Hernández y compañía son un equipazazazo (Tijuana, @glez_so, 09/10/2021)

La macroclase relacional incluye los procesos en los que una entidad se vincula con otra entidad o con una propiedad. En el corpus (Tabla 22) aparecen 135 instancias de verbos de esta clase, que corresponden al 22.9% (135/587) de cláusulas sin sentido locativo con verbos plenos. En los datos de Twitter, esta clase está compuesta en mayor medida por cláusulas con verbos posesivos (42.2%), en donde *tener* aparece 50 veces (42a). Siguen los verbos de adquisición (18.5%), cuyo verbo más frecuente es *comprar* (42b), y de transferencia, como *dar* y *vender* (42c). Con menos casos, aparecen también verbos de denominación, cambio de estado, relación, atribución y comportamiento, propiedad y apariencia.

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Posesión	11 (19%)	17 (29.8%)	5 (8.7%)	15 (26%)	9 (15.7%)	57 (42.2%)
Adquisición	10 (40%)	5 (20%)	2 (8%)	7 (28%)	1 (4%)	25 (18.5%)
Transferencia	4 (20%)	6 (30%)	2 (10%)	5 (25%)	3 (15%)	20 (14.8%)
Denominación	3 (33%)	1 (11%)	0 (0%)	3 (33%)	2 (22%)	9 (6.6%)

Cambio de estado	1 (14%)	2 (28.5%)	1 (14%)	2 (28.5%)	1 (14%)	7 (5%)
Relación	3 (33%)	3 (33%)	1 (11%)	1 (11%)	1 (11%)	9 (6.6%)
Atribución + comportamiento	2 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (50%)	0 (0%)	4 (3%)
Propiedad	0 (0%)	1 (33%)	0 (0%)	1 (33%)	1 (33%)	3 (2.2%)
Apariencia	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (100%)	1 (0.7%)
Total	34 (25%)	35 (26%)	11 (8%)	36 (26.6%)	19 (14%)	135 (100%)

Tabla 22. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase relacional.

- (42a) Aun no me cambio de *casa*_i y ya *tengo* 5 caguamas *allá*_i. (Culiacán, @F, 16/09/2021)
- (42b) Es un dolor de huevos los reembolsos en *Shopee*_i; neta si hubiera sabido nunca compro en esta tienda, nada recomendable la verdad *comprar aquí*_i; (Culiacán, @jA0891, 17/09/2021)
- (42c) *Acá*_i en *Tijuana*_i, en soriana *venden* “pan Lagunero”
Si tiene la forma del pan francés y tiene buen sabor. (Tijuana, @SAO, 10/10/2021)

En la macroclase material ADESSE incluye distintas subclases de procesos físicos, como la alteración de las propiedades físicas de una entidad, su creación o destrucción; procesos naturales como los meteorológicos, actividades concretas y relaciones entre dos entidades que generalmente implican contacto físico como control y sustitución. De la macroclase material hay una gran cantidad de subtipos encontrados en el corpus. Los dos más frecuentes son los de modificación con el 16.9% y los de actividad con el 15.3% (Tabla 23). Para la macroclase material, *aquí* y *acá*, los DEL de cercanía, son los más usados en un 31.4% y 26.6%, respectivamente.

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Modificación	5 (23.8%)	5 (23.8%)	3 (14%)	6 (28.5%)	2 (9.5%)	21 (16.9%)
Actividad	3 (15.7%)	2 (10.5%)	6 (31.5%)	6 (31.5%)	2 (10.5%)	19 (15.3%)
Uso	6 (54.5%)	2 (18%)	0 (0%)	2 (18%)	1 (9%)	11 (8.8%)
Ingestión	0	3	2	3	2	10

	(0%)	(30%)	(20%)	(30%)	(20%)	(8%)
Contacto	7 (77%)	0 (0%)	1 (11%)	0 (0%)	1 (11%)	9 (7.2%)
Fisiología	3 (33%)	1 (11%)	0 (0%)	4 (44%)	1 (11%)	9 (7.2%)
Meteorología	2 (28.5%)	0 (0%)	0 (0%)	4 (57%)	1 (14.2%)	7 (5.6%)
Cambio	5 (71.4%)	1 (14.2%)	0 (0%)	1 (14.2%)	0 (0%)	7 (5.6%)
Creación	2 (33%)	1 (16.6%)	1 (16.6%)	0 (0%)	2 (33%)	6 (4.8%)
Competición	2 (40%)	1 (20%)	1 (20%)	1 (20%)	0 (0%)	5 (4%)
Control	0 (0%)	0 (0%)	2 (50%)	1 (25%)	1 (25%)	4 (3.2%)
Relaciones sociales	1 (25%)	1 (25%)	0 (0%)	1 (25%)	1 (25%)	4 (3.2%)
Comportamiento	2 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (50%)	4 (3.2%)
Consumo	0 (0%)	1 (33%)	1 (33%)	1 (33%)	0 (0%)	3 (2.4%)
Destrucción	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	2 (1.6%)
Emisión	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	1 (50%)	0 (0%)	2 (1.6%)
Sustitución	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (100%)	0 (0%)	1 (0.8%)
Total	39 (31.4%)	19 (15.3%)	17 (13.7%)	33 (26.6%)	16 (12.9%)	124 (100%)

Tabla 23. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase material.

En la primera subclase de verbos, los de modificación, no hay un predicado que sobresalga en demasía, al haber gran variedad de ellos como *apagar*, *aumentar*, *curar* y *mojar* (43a). En cambio, más de la mitad de los tweets con predicados de actividad corresponden al verbo *trabajar* (43b). Para predicados de uso (43c) se encuentra *usar* y, para ingestión, en (43d) se utiliza *comer*.

(43a) ¿Quién te *mojó ahí?* (Tijuana, @EEIGuap0, 15/10/2021)

(43b) Estara de la chingada para los pobres operadores que les toque *trabajar allí* (CDMX, @EnriqueLH13, 11/10/2021)

(43c) Arremangar también se *usa acá* (Culiacán, @vitadefresa, 17/09/2021)

(43d) ¿Es bueno? Sólo *he comido* una vez **allí** y casi pido pagar a meses sin intereses. Hablando de encontrarse gente, estaba don Sergio Corona comiendo sólo. (CDMX, @Cuauhtemoquense, 10/10/2021)

Un ejemplo muy común de proceso de contacto en internet se codifica con el verbo *dar* y el nombre *clic*, que, según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2023), designa “la acción consistente en pulsar alguno de los botones del ratón” (44). Aunque, con el avance tecnológico y popularización de las pantallas *touch*, es posible *dar click* por medio de los dedos. Es decir, establecer un contacto más directo.

(44) El equipo del Consejo Municipal de Prevención y Atención a la Violencia Familiar, imparte la conferencia “Norma mexicana en igualdad laboral y no discriminación”. *Da click aquí* para verla 🖱️
<https://t.co/5kc1MtVR8o> (Culiacán, @culiacancultura, 16/09/2021)

La macroclase verbal en ADESSE incluye verbos de comunicación y de valoración. Estos se caracterizan por la participación de una entidad dotada de capacidad comunicativa que evalúa o transfiere información. En el subcorpus aparecen 86 instancias de esta clase de verbos y, de estos, los verbos de comunicación componen el 88% del total; menos común son los verbos de petición, valoración y emisión de sonidos (Tabla 24). Los DEL más frecuentes son *aquí* y *ahí*. Aparecen el verbo *decir* en 20 ocasiones (45a) y *hablar* en 11. Como ejemplo de verbo de petición está *pedir* en (45b).

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Comunicación	27 (35%)	20 (26%)	3 (3.9%)	20 (26%)	6 (7.8%)	76 (88%)
Petición	2 (33%)	2 (33%)	0 (0%)	1 (16%)	1 (16%)	6 (6.9%)
Valoración	1 (33%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (66%)	3 (3.4%)
Emisión de sonido	0 (0%)	0 (0%)	1 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (1%)
Total	30 (34%)	22 (25%)	4 (4.6%)	21 (24%)	9 (10%)	86 (100%)

Tabla 24. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase verbal.

- (45a) ¿Quieres saber cómo subir de interacciones? **Aquí** te *decimos* cómo: <https://t.co/vEkD111TeV> (CDMX, @cleverflow_mx, 13/10/2021)
- (45b) Ahora te presentamos Moringa Gold En #SalgueroLife nuestra misión es mantener la salud y extender la vida. Visita nuestra página y PIDE TUS PRODUCTOS!
Pide aquí 🖱️ <https://t.co/nGe8d1a2vm> (Mérida, @SLife, 13/10/2021)

La macroclase de modulación se define como aquella que incluye “las clases con verbos próximos a los gramaticalizados como auxiliares o semiauxiliares”. Dentro de sus subclases se encuentran los verbos del tipo causativos o dispositivos, que generalmente involucran una entidad que provoca un suceso o que tenga lugar una situación. En el corpus de tweets, los verbos de modulación más frecuentes son los verbos de apoyo, con *hacer* (46a); de inducción con *invitar* (46b); de permiso con *prohibir* (46c) y de disposición con *acceder* (46d) (Tabla 25). Los DEL más frecuentes son *aquí* y *ahí*.

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Verbos de apoyo	11 (34%)	8 (25%)	5 (15.6%)	5 (15.6%)	3 (9%)	32 (71%)
Inducción	2 (22%)	5 (55%)	0 (0%)	1 (11%)	1 (11%)	9 (20%)
Permiso	1 (33%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33%)	1 (33%)	3 (6.6%)
Disposición	1 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (2.2%)
Total	15 (33%)	13 (28.8%)	5 (11%)	7 (15.5%)	5 (11%)	45 (100%)

Tabla 25. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase modulación.

- (46a) Recuerda que puedes realizar tus pagos de Ilusion, L´bel, Mundo Jade y Natura a través de Bnext. ¡Sin ningún costo adicional y rápidamente! 🍷 📱
Hazlo ahora desde **aquí**: <https://t.co/x8Kxmml7w> (CDMX, @yourbnextmx, 13/10/2021)
- (46b) O vaya, pues a ver que sucede más adelante. Igual un día si puede ella *invitenla* **ahí** a donde los conocí, aunque sólo sea observadora. (CDMX, @BC7, 13/10/2021)
- (46c) Mientras **acá**; en *mi ciudad*; *prohibido* dar de comer en la calle a los animalitos, te pueden multar ollevar a la cárcel, bien ignorante el alcalde de mi ciudad (Mérida, @mart_018, 07/10/2021)
- (46d) **Aquí** terminamos *accediendo* porque era indispensable para el cliente. Lo que hacemos ahora, le ponemos fechas compromiso en reuniones express. (Culiacán, @VRS, 17/09/2021)

4.2.2.2 Función del DEL

Sobre la función sintáctica del DEL en cláusulas plenas sin sentido locativo, en el 96.5% de los casos la función del DEL corresponde a un adjunto locativo, es decir, no es un participante del evento denotado por el verbo (Tabla 26). Por ejemplo, los predicados verbales, en su mayoría, se consideran trivalentes porque implican un emisor, un receptor y un mensaje. También se ha estudiado la codificación de otros participantes del proceso comunicativo como el código o el referente (Ibáñez, 2008, 2011). No obstante, la locación del DEL no forma parte de éste, y solo es la circunstancia locativa (47).

Macroclases	Argumento	Adjunto	Total
Mental	4 (2%)	193 (98%)	197 (33.5%)
Relacional	3 (2.2%)	132 (97.7%)	135 (22.9%)
Material	11 (9%)	113 (91%)	124 (21.1%)
Verbal	0 (0%)	86 (100%)	86 (14.6%)
Modulación	2 (4.5%)	43 (95.5%)	45 (7.6%)
Total	20 (3.4%)	567 (96.5%)	587 (84.2%)

Tabla 26. Función del DEL en cláusulas predicativas verbales sin sentido locativo.

- (47) Siiii no *puedo decir* el nombre **aquí** por que me despiden jajanajaja (Mérida, @SPC, 13/10/2021)

En menor medida, el DEL puede ser argumento de algunos verbos. Por ejemplo, con *aprender* en (48a), de la macroclase mental, donde representa a la fuente de aprendizaje. Este participante generalmente no se explicita en la sintaxis, pero está reconocido en ADESSE.¹⁶ En el caso de (48b), el DEL no es el escenario locativo donde ocurre el evento de *amar*, sino el estímulo que provoca semejante sensación.

- (48a) Hay que ver *The Crown*_i a ver si *aprenden* algo de **ahí**_i (Mérida, @R6B, 12/10/2021)
 (48b) AMO **AQUÍ**!! (Tijuana, @LA, 14/10/2021)

También con verbos relacionales hay usos de DEL como argumento; se muestra en (49a), con *tocar* con el sentido de *ser asignado*: las entidades relacionadas son el evento de

¹⁶ ADESSE reconoce como argumentos de *aprender* al iniciador, al experimentante, al estímulo, el asunto y la fuente. Son participantes del evento denotado por el verbo, susceptibles de ser proyectados en la sintaxis.

aplicación de vacuna y el lugar donde corresponde dicho evento. Con la macroclase de modulación, en las dos apariciones del verbo *invitar*, el DEL se ha considerado argumental. Su entrada en ADESSE lo define como “proponer o sugerir a alguien que haga algo (especialmente, que acuda a una fiesta o a una comida)”. El DEL en una cláusula como (49b) es la locación hacia la que se busca inducir a otro usuario, es decir, es la meta a la que se invita.

- (49a) A: Yo fui el día de ayer a la sede de centro cultural Jaime torres bodet y me dijeron que no me la podían aplicar porque no era el número de lote y porque la primera me la aplicaron en la alcaldía cuauhtémoc. No sé que hacer???
- B: Ajá que entiendo fue **Cuauhtémoc**; no? Debes esperar a que *toque ahí* y no GAM (CDMX, @DG, 13/10/2021)
- (49b) Jajajaja jajajaja obtuso, te *invito acá*; a **Sinaloa**; para que veas de primera mano lo que dice Héctor. Y lo confirmes o te retractes. (Culiacán, @rigoe53, 14/09/2021)

De todos, la macroclase material presenta más casos de DEL argumental, como (50). El DEL designa la meta o blanco de un proceso de contacto con *dar click*. Este uso del DEL se consideró un argumento al ser un participante semántico del evento designado.

- (50) HOY..”14 MINUTOS INTENSOS” 🍁 VIERNES 15 OCT 7PM (Hora Tijuana)
🎃”TRADICIONES” CAP #5 🍌 QUE CREEN Y HACEN LOS MEXICANOS EN HALLOWEEN; DIA DE LOS MUERTOS Y LAS COSTUMBRES MEXICANAS? SOLO COMPARTELO Y DA *CLICK AQUI*:
<https://t.co/F4rtc4nEei> (Tijuana, @LN, 15/10/2021)

Con respecto a los DEL y los verbos con los que aparecen, se pueden hacer tres observaciones. En primer lugar, se constata un uso más anafórico, de proforma, del DEL *ahí* en las oraciones copulativas identificativas donde tiene la función de sujeto. Su capacidad de ejercer esta función mejor que los otros miembros del paradigma se ha atribuido a su menor contenido semántico.

En segundo lugar, el DEL *acá* se asocia a la esfera de poder del hablante. La posesión se vincula con la locación: el objeto poseído es como un tema ubicado y el

poseedor es como una locación animada.¹⁷ Así, los eventos de adquisición y transferencia se pueden esquematizar como movimientos desde una fuente hacia una meta. *Acá*, por un lado, forma parte de la serie en *-á* que tradicionalmente se asocia al movimiento y, por otro, se especializa en la zona proximal, la esfera de lo accesible y manipulable; por lo tanto, es natural que se utilice en estos predicados relacionales. Si algo se posee, ese algo está en nuestra esfera de poder y de alcance.

En tercer lugar, *aquí* se asocia a la macroclase mental y verbal. Estas acciones, por ejemplo, *ver* y *conocer*, son particularmente comunes en una red social cuyo uso principal es consumir contenido, interactuar y compartir opiniones con otros usuarios. Esto ya da una pista de la especial relación entre el DEL *aquí* con Twitter.

4.3 LOS DEL EN CLÁUSULAS CON SENTIDO LOCATIVO

En este apartado se describen las cláusulas con sentido locativo, de verbos copulares (35.1%) y de verbos plenos (64.8%) (Tabla 27). En estas cláusulas se expresa la locación o existencia de un ítem con respecto a otro ítem locativo. Por esta razón, se espera que la función del DEL sea de predicativo no verbal o argumento. En general, el DEL *ahí* es el más frecuente, tanto en cláusulas copulativas como en las plenas.

Tipo de predicado	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Copulativo	82 (30.7%)	87 (32.5%)	36 (13.4%)	34 (12.7%)	28 (10.4%)	267 (35.1%)
Pleno	98 (19.8%)	139 (28.1%)	45 (9.1%)	108 (21.9%)	103 (20.8%)	493 (64.8%)
Total	180 (23.6%)	226 (29.7%)	81 (10.6%)	142 (18.6%)	131 (17.2%)	760 (52%)

Tabla 27. Cláusulas con sentido locativo en el corpus general.

¹⁷ En la bibliografía se ha establecido una correlación entre posesión, locación y existencia. Hengeveld (1992), en particular, lo hace bajo el nombre de *predicados relacionales*. Las tres relaciones encarnan una situación estativa en la cual la locación o existencia de un ítem es especificada con respecto a otro ítem; la diferencia entre ellas estriba en la animacidad y definitud de sus elementos (Payne, 1997). Algunas lenguas emplean la cláusula copulativa locativa para expresar posesión. En ellas, el poseedor es visto como una locación animada: “when you possess something it is literally or figuratively located ‘on’, ‘at’, or ‘with’ you” (Payne, 1997, pág. 122).

4.3.1. La codificación de la locación

Según Stassen (1997), la estrategia tipológica prototípica para predicar locación implica la presencia de un ítem verbal de soporte (también *auxiliar* o *copular*): “The locational strategy is typically characterized by the presence of a supportive lexical item which has the morphosyntactic characteristics of a verb” (pág. 55); y el elemento que el ítem de soporte acompaña y suplementa es un *adverbio predicativo*. No obstante, la predicación de una relación locativa entre una entidad ubicada y un término locativo se codifica de manera específica y diversa en cada lengua. En ruso, este ítem de soporte puede ser elidido, sobre todo en tiempo presente. Por ejemplo, en (51) el sujeto (tema) y la frase preposicional (locación) están yuxtapuestas sin mediación de una cópula.

- (51) Ruso (indoeuropea; Rusia; Stassen, 1997, pág. 59)
Moja sestrá v Moskvé
Mi hermana en Moscú.OBL
‘Mi hermana está en Moscú.’

Una cláusula copulativa locativa puede codificarse usando una cópula multifuncional que es apta para todo tipo de PNV, ya sea nominal, adjetival o adposicional. En pomo, el sufijo copular se afija de igual forma a un PNV adjetival que predica atribución (52a), que a un nombre con caso locativo que predica locación (52b). El inglés también utiliza la misma cópula *be* (53a-b).

- (52) Pomo (hokana, Estados Unidos; Dryer, pág. 227)
a. *báhe? q̣o-dí-ʔè*
ese bueno-COP
‘Ese es bueno.’
b. *ká-y-ŋa-ʔè*
piso-en-COP
‘Está en el piso.’
- (53) a. John *is* dirty.
b. John *is* in his room.

En otros casos, se emplea una cópula especial para la relación locativa entre el tema y la locación: “It is very common, however, for a different copula to be used with locative predicates, one that has location as part of its meaning. Such locative copulas are often best

glossed ‘be at’” (Dryer, 2007, pág. 239; Payne, 1997; Stassen, 1997). Como se puede ver en koromfe, los PNV nominales y adjetivales utilizan la cópula *la* (54a-b), mientras para locación se utiliza *wě* (54c).

(54) Koromfe (nigerocongolesa, Burkina Faso; Dryer, 2007, pág. 239)

a. *mə la a jɔ*
 1SG COP ART jefe
 ‘Yo soy el jefe.’

b. *də lugni a bĩnĩã la*
 3SG gato.PL ART negro.PL COP
 ‘Sus gatos son negros.’

c. *də wě dããne*
 3SG COP.en en.casa
 ‘Él está en casa.’

El PNV de una cláusula copulativa locativa no solo predica ubicación, sino también tiende a especificar más sobre la relación espacial entre la entidad ubicada y el término locativo. En el caso del inglés y español, los contrastes se codifican con preposiciones (55) y (56). Estas lenguas siguen el patrón tipológico identificado por Stassen (1997): “Encoding of spatial relations is commonly not associated with verbs: they tend to find their formal expression in the realm of grammatical case-markers such as adpositions or nominal affixes” (pág. 60).

(55) English (germánica; Reino Unido; Stassen, 1997, pág. 60)

- a. The gun *is* on the bed.
- b. The gun *is* under the bed.
- c. The gun *is* behind the bed.

- (56) a. El arma *está* en la cama.
 b. El arma *está* bajo la cama.

Por otra parte, algunas lenguas emplean verbos posturales que no especifican la relación entre la entidad localizada y la locación, sino la disposición de la entidad localizada. En diyari, la locación se codifica con tres verbos con significado de *sentar*, *estar de pie* y *acostar* (Dryer, pág. 240) (57). En inglés, aparte de la cópula *be*, se utilizan los verbos plenos *stood*, *sat* y *lay* que lexicalizan la disposición (58).

(57) Diyari (pama-ñungana, Australia; Dryer, pág. 240)
 a. *wiḷa marapu ŋama-yi ŋura-ŋi*
 mujeres muchas.ABS sentar-PRES campo-LOC
 ‘Hay muchas mujeres en el campo.’

b. *ŋapa piṇa pantu-ŋi pada-yi*
 agua grande.ABS lago-LOC yacer-PRES
 ‘Hay mucha agua en el lago.’

(58) Inglés (indoeuropea, Reino Unido; Stassen, 1997, pág. 60)
 a. Bill *stood* in the doorway
 b. Bill *sat* in the doorway
 c. Bill *lay* in the doorway

Entonces, semánticamente, la locación involucra dos participantes: la entidad o tema y la locación (Van Valin, 2005, pág. 55). Pero su codificación sintáctica depende de la lengua y de la presencia de una cópula, semicópula o un verbo pleno.

4.3.2. Estatus de *ser* y *estar*

Como se mencionó antes, el inglés tiene una cópula multifuncional *be*, válida para los diferentes tipos de PNV y relaciones predicadas; en cambio, para el español se han propuesto diferentes verbos, desde un listado bastante amplio que incluye a las cópulas verbales *ser*, *estar*, *ponerse*, *quedarse* y *mantenerse* (Hualde, 2010, pág. 248), hasta uno más restringido, con *ser*, *estar* y *parecer* (Alarcos, 1999; Gómez Torrego, 2004; RAE, 2009). Todos estos autores coinciden en incluir a *ser* y *estar*, como “los verbos atributivos por excelencia en español” (Marín, 1980, pág. 357). *Ser* y *estar* presentan algunas de las características antes mencionadas para las cópulas típicas. *Ser*, por ejemplo, exhibe patrones conjugacionales irregulares y un paradigma supletivo, en el cual alternan varias raíces (59).

(59a) Yo *soy*.
 (59b) Él *es*.
 (59c) Ella *fue*.

También tienen usos auxiliares donde exponen los morfemas de tiempo, modo, aspecto, número y persona del complejo verbal (Payne, 1997; Leborans, 1999). En (60a)

ser es auxiliar en una construcción de voz pasiva y en (60b) *estar* conforma una perífrasis aspectual durativa.

(60a) El puente *fue construido* el mes pasado.

(60b) Mi tía *está bailando*.

En la literatura hispanista se ha debatido la necesidad de distinguir entre los usos copulativos y plenos de los verbos *ser* y *estar*. Algunos estudios reconocen como valor léxico originario de *ser* la predicación de existencia y de *estar* la de permanencia, presencia o locación (Marín, 1980; Hualde, 2010). En la Tabla 28 se ejemplifican algunas de las cláusulas donde se usan *ser* y *estar* como predicados plenos.

Uso predicativo de <i>ser</i>	
Construcciones arcaicas	<i>El Señor es contigo</i>
Valor existencial	<i>Érase una vez</i> <i>Dios es</i>
De relación	<i>¿es a mí?</i>
De suceso	<i>Eso no será</i> <i>¿qué será de mí?</i>
De tiempo	<i>Son las siete</i>
De causa:	<i>Es por tu bien</i>
Locativo	<i>Aquí es</i>
Uso predicativo de <i>estar</i>	
Expresión de situación	<i>No está aquí</i>
Indica permanencia	<i>Estaré tres días</i>

Tabla 28. Uso predicativo de *ser* y *estar* (Marín, 1980).

Con este análisis, el verbo *ser* se consideraría pleno y, como tal, requiere como argumentos los constituyentes de finalidad, causa, modo, espacio y tiempo, como *a las ocho* en (61a). Por su parte, como verbo pleno de localización *estar* seleccionaría argumentos locativos, como *en París* en (61b).

(61a) La fiesta *es* a las ocho.

(61b) Juan *está* en París.

Otros estudios tipológicos e hispanistas consideran *estar* como cópula, aunque con contenido aspectual. Givón (2001) menciona su uso para estados temporales: “The other

copula, *estar*, is used in Spanish to code temporary states, including temporary locations” (pág. 122). Por su parte, Leborans (1995) defiende que *estar* denota estado alcanzado tanto en su uso ‘copular’ como ‘locativo’, y es el PNV el que define qué tipo de estado (pág. 254). En este sentido, en los ejemplos de (62) son las expresiones postverbales las que determinan el valor semántico de la cláusula con *estar*: una frase preposicional para un estado físico de locación (62a) o un adjetivo para un estado mental (62b).

- | | | |
|-------|---------------------------|-----------------|
| (62a) | Juan <i>está en París</i> | localización |
| (62b) | Juan <i>está triste</i> | estado psíquico |

El análisis de Leborans se interpreta como un análisis unificado, incluso llamando al constituyente locativo de (62a) como *complemento predicativo y atributo locativo*. A favor de este análisis se encuentra el marco formalista (Freeze, 1992; Leonetti, 1994; Jenko, 2011), donde *estar* equivale a *ser* con un rasgo aspectual incorporado, por el cual el atributo asociado al sujeto tiene un sentido transitorio, no inherente:

El verbo *estar* —y sus homólogos en catalán, gallego y portugués— puede admitir atributos locativos y atributos no locativos; con los primeros, permite expresar ‘localización’ o ‘situación física’ del sujeto —u otros efectos de sentido afines— y, con los segundos, distintos ‘estados’ del sujeto. Pero, de hecho, ‘situación física’ y ‘estado’ no son sino modos de manifestación del ser del sujeto, modos en que se dispone o presenta la existencia de entes o entidades; en tal sentido, atributos de localización y atributos de estado pertenecen a una sola clase de predicados: la de los predicados ‘episódicos’ o predicados ‘de estadios’. (Leborans, 1999, pág. 2425)

Entonces, para el verbo *estar* hay dos análisis posibles. El primero es considerarlo un elemento del tipo copulativo y el segundo es considerarlo un verbo pleno, en cuyo caso el DEL funciona como argumento locativo. Para esta tesis, lo consideramos en un punto intermedio, tal como en la bibliografía tipológica: una cópula con cierto contenido semántico. Por un lado, *estar* definitivamente no es un verbo vacío del mismo modo que *ser*, pero sí se combina con una gran variedad de expresiones no verbales que determinan el tipo de cláusula: atributiva, locativa, comitativa, etc. (63).

- | | | |
|------|------------------|---|
| (63) | Juan <i>está</i> | Triste.
ahí.
de maestro.
con Pepe. |
|------|------------------|---|

Por otro lado, en el corpus el verbo *estar* no es indispensable para predicar una relación locativa básica y se puede elidir cuando los ítems relacionados son visibles y la información temporal del verbo no es necesaria (§4.3.3.1.2.). A pesar de lo anterior, sobre el estatus de *estar* no se ha llegado a una conclusión clara, pero una discusión más profunda se sale del alcance de esta investigación. Sin lugar a dudas, el estatus de *estar* es un tema importante que queda pendiente para retomar en un futuro.

4.3.3 DEL en cláusulas copulativas

Las cláusulas copulativas corresponden al 35.1% de cláusulas con sentido locativo (267/760). En este subapartado se examinan las cláusulas copulativas locativas, las de procedencia y las locativas con *ser* (Tabla 29). Como observación general, *ahí* es el DEL más frecuente en este subgrupo, mientras *acá* es el menos frecuente.

Subtipos	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Locativa	79 (30.8%)	86 (33.5%)	36 (14%)	31 (12.1%)	24 (9.3%)	256 (95.8%)
Procedencia	2 (25%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (25%)	4 (50%)	8 (3%)
Caso particular: Locativa con <i>ser</i>	1 (33%)	1 (33%)	0 (0%)	1 (33%)	0 (0%)	3 (1%)
Total	82 (30.7%)	87 (32.5%)	36 (13.4%)	34 (12.7%)	28 (10.4%)	267 (100%)

Tabla 29. Cláusulas copulativas con sentido locativo.

4.3.3.1. Cláusulas copulativas locativas

En las cláusulas copulativas locativas se predica una relación estática entre una entidad situada en el espacio (figura o tema) y un término locativo con respecto al cual se sitúa dicha entidad. En los ejemplos (64a-b) del español e inglés, la entidad ubicada es *el libro* y el término locativo es *la mesa*. El PNV es una frase preposicional o DEL, cuyo núcleo especifica la relación locativa entre ambos elementos.

(64a) El libro *está* en la mesa.

(64b) The book *is* under the table.

4.3.3.1.1 Tendencia general

Las cláusulas copulativas locativas son las más numerosas del subcorpus de cláusulas copulativas con sentido locativo, con 256 tweets (Tabla 30). Se pueden dividir en dos tipos: una es copular, si se analiza *estar* como semicópula; y la otra es con cópula cero, sin ningún elemento verbal. Por ejemplo, en (65a) el sujeto en primera persona singular se ubica en el referente locativo del DEL *aquí*, usando *estar*. No obstante, en el 25% de los casos no se incluye un verbo, por lo que solo se yuxtaponen el sujeto ubicado y la locación (65b). Los DEL de la serie en *-í* se asocian en mayor medida con este tipo de relación locativa estática; pero, mientras *aquí* puede aparecer tanto con cópula cero, como con *estar*, *ahí* y *allí* casi exclusivamente aparecen con *estar*. Para la serie en *-á*, el DEL proximal *acá* también suele usarse con verbo *estar* o con cópula cero, mientras *allá* aparece casi exclusivamente con *estar*.

DEL / cópulas	cópula cero	<i>estar</i>	Total
<i>aquí</i>	40 (51%)	39 (49%)	79 (30.8%)
<i>ahí</i>	5 (6%)	81 (94%)	86 (33.5%)
<i>allí</i>	2 (5.5%)	34 (94.5%)	36 (14%)
<i>acá</i>	15 (48%)	16 (52%)	31 (12.1%)
<i>allá</i>	1 (4%)	23 (96%)	24 (9.3%)
Total	63 (25%)	193 (75%)	256 (100%)

Tabla 30. Cláusulas copulativas locativas y tipo de cópula.

(65a) A: Holii 🤍, tenía tiempo queriendo hacer esto. Sigo a btr desde más de 10 años, y quisiera integrarme y tener mutuals rushers y conectarme más al fandom 🥺, participó en dinámicas y sigo a algunas personas desde mi side (@feecxx) pero no interactuo con nadie 🥺, estaré muy activa ❤️

B: Puedes interactuar conmigo, cuando gustes, **aquí** *estoy* (Mérida, @theweekndxbtr, 13/10/2021)

(65b) #ÚltimaHora 🚨 | Lupe Esparza [@broncolupe], líder y fundador de @Grupo_Bronco, dio positivo a #COVID19, por lo que reprogramaran fechas de presentaciones.

Aquí el comunicado...



Comunicado de prensa oficial

BRONCO
 Comunicado de prensa oficial
 El grupo de Lupe Esparza, líder y fundador de @Grupo_Bronco, dio positivo a #COVID19, por lo que reprogramaran fechas de presentaciones.
 El grupo de Lupe Esparza, líder y fundador de @Grupo_Bronco, dio positivo a #COVID19, por lo que reprogramaran fechas de presentaciones.
 El grupo de Lupe Esparza, líder y fundador de @Grupo_Bronco, dio positivo a #COVID19, por lo que reprogramaran fechas de presentaciones.

(CDMX, @RA5, 13/10/2021)

4.3.3.1.2. Función del DEL

Para las cláusulas copulativas locativas nos remitimos a Diessel (1999), quien utiliza el término de *demonstrativo de identificación* para los demostrativos en cláusulas copulativas y no verbales. En una muestra tipológica de 85 lenguas, Diessel encontró demostrativos especializados para este tipo de cláusulas. En (66a), el demostrativo *ditán* tiene una función de adjunto, mientras en (66b) el demostrativo *nía* y el elemento localizado se yuxtaponen. En las gramáticas de referencia se considera que el demostrativo en (66b) es el elemento que predica, como se ve en la glosa y en los diferentes nombres que recibe: *predicative demonstrative, demonstrative predicator, predicative pronoun, copulative demonstrative, existential demonstrative, pointing demonstrative* y *deictic identifier pronoun* (Diessel, 1999, pág. 79).



(66) Pangasinán (austronesia, Diessel, 1999, pág. 91)

a. *sikató-y inmogíp ditán*
él-MU durmió aquí/allá
'Él (fue el que) durmió aquí/allá.'

b. *nía so kánen mo*
aquí.está TOP comida tu
'Aquí está tu comida.'

De estos dos últimos nombres se puede advertir otra característica de los *demonstrativos de identificación*: llevan a cabo una referencia exofórica, ostensiva. Ahora bien, las cláusulas con cópula cero del corpus de Twitter se concentran con los DEL de cercanía *aquí* y *acá* (Tabla 30). En ambos casos, el lugar al que se hace referencia con el DEL es el mismo tweet o una página web accesible por medio de un link (67a). En las ocasiones en que se refiere a un lugar físico, el tweet contiene una imagen. Es decir, en el 89% de los casos (56/63) la figura localizada y el referente locativo son reconocibles y visibles en la pantalla. Si bien es cierto que los DEL en cláusulas copulativas no se distinguen formalmente de los DEL en cláusulas con verbo pleno, se considera que cumplen una función identificativa y, por lo tanto, son el predicativo no verbal de la cláusula.

(67a) La Copa Mundial Juvenil de Tenis regresa a Yucatán después de 2 años. Gran gestión de Jorge Haro y el @IDEY_oficial para que este evento de clase mundial se lleve a cabo.

Los detalles **aquí**.  

<https://t.co/gTqQREWlxgi> (Mérida, @tdjmedios, 13/10/2021)

(67b) Por si no lo vieron en la mañana, la #OpiniónMañanera de hoy se trata de los retrasos recientemente anunciado. **Aquí** *están*!!

<https://youtu.be/KULYAHvxVq0i> (Culiacán, @kid_vg, 16/09/2021)

El hecho de que la figura localizada y el referente locativo sean digitales puede contribuir a la formación de cláusulas con cópula cero en Twitter. La ubicación de una figura en un lugar digital no parece ser susceptible a cambios. A menos que se elimine la fuente, la figura siempre va a estar ahí. Esto volvería innecesaria la información aspectual que aporta el verbo. También hay que decir que una relación locativa con estas características no implica automáticamente su codificación con una cláusula con cópula cero. En (67b) se codifica con el verbo *estar*.

Si se considera el verbo *estar* como semicópula, como se discutió en §4.3.2., la función sintáctica del demostrativo locativo en una cláusula como la de (68a) corresponde a la de predicado no verbal también. En (68a') no es posible elidir el término locativo *ahí*, lo que corrobora su función predicativa.¹⁸ Entonces, esta función es la más frecuente para el DEL en las cláusulas copulativas locativas, con un 99% de frecuencia; en cambio, solo en dos casos el DEL funciona como adjunto. En (68b) el PNV que predica la locación del sujeto (una segunda persona plural) de *estamos* es la frase prepositiva *en el trópico*. *Acá* refiere una locación diferente (posiblemente México ya que el tópico de la conversación son las reformas energéticas mexicanas), que también está localizada *en el trópico* (68b'), pero que es posible de omitir (68b'').

(68a) Odio ver sus historias en el antro; por que se me antoja *estar ahí* (Culiacán, @IR, 16/09/2021)

(68a') *se me antoja *estar*.

(68b) A: Rocío Nahle diciendo que en tiempos de invierno no hay tanta energía solar. ¿Ni el movimiento de traslación, hija? ¿De plano?

B: No la defiendo pero su razonamiento tiene algo de validez. En invierno es más corto el tiempo de luz solar, además que por la inclinación de la tierra no llegan tan directos los rayos solares.

C: Si wey ... Si vives en Dinamarca, **acá** *estamos* en el trópico que es en donde el sol tiene mayor impacto sobre la superficie del planeta. Quieren opinar de ciencia y no saben ni escribir. (CDMX, @mierdaurbana)

¹⁸ Aunque también corrobora su función como argumento, si se considera *estar* como verbo pleno. En ambos casos, el DEL es esencial.

(68b')

México	Trópico

(68b'') *Estamos en el trópico.*

4.3.3.2 Cláusulas copulativas de procedencia

Dryer (2007) reconoce a las cláusulas copulativas de procedencia, las cuales en la bibliografía se incluyen en la clase de cláusulas copulativas menores, pues una frase preposicional encabezada por *de* cumple la función de PNV. En (69) se predica el origen o procedencia del sujeto, *yo*. El DEL distal *allá* presenta la mayor asociación con este subtipo de cláusulas (Tabla 31). Por sí solo representa el 50%. Esto coincide con la expectativa de que la serie en *-á* se asocie al movimiento, pues la procedencia de un lugar es, esquemáticamente, la separación de la figura de un punto de origen.

Subtipos	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Procedencia	2 (25%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (25%)	4 (50%)	8 (3%)

Tabla 31. DEL en cláusulas copulativas de procedencia.

(69) A: Busco novio que me explique las reglas del americano para poder ver un Súper Bowl y si entenderle ; Interesados mandar DM



B: ¿Ese no es El Cuartel de los Generales de Durango?

A: Que buen ojo ; Si es

B: Es que soy de acá y pues lo reconocí por el paisaje de atrás jajaja

A: Yo también soy de **allá**_i (CDMX, @KPM10004740, 13/10/2021)

4.3.3.3. Cláusulas copulativas locativas con ser

El ejemplo de (70) es muy raro en el subcorpus de cláusulas predicativas no verbales, pero evidencia el debate entre analizar *ser* como un elemento predicativo y/o como uno copulativo. En este ejemplo, el referente de *ahí* es un evento: la presentación del grupo Hule Spuma en el Foro Indie Rocks. Un usuario le propone a otro que su reunión para tomar caguamas ocurra en ese concierto. Es decir, se predica la ocurrencia de un evento dentro de otro con *ser*. Según Marín (1980) este sería un caso pleno de *ser* que predica locación,

mientras que para Hualde *ser* tiene el valor pleno de existencia. En el corpus aparecen dos ejemplos de este tipo y ambos se marcaron como PNV.

(70) Que **ahí** sean las kawamas o que @B1anc077 (CDMX, @amoelkosako, 13/10/2021)

En general, se constata la asociación de los DEL en *-í* para predicar locación estática, mientras la serie en *-á* se utiliza más frecuentemente con cláusulas copulativas de procedencia. Con respecto a la división proximal-distal, *aquí* y *acá* presentan una distribución equilibrada de uso en cláusulas con *estar* y sin ningún elemento verbal, mientras el resto (*ahí*, *allí* y *allá*) se usan casi exclusivamente con *estar*. La función del DEL en esta subclase es en el 99% de los casos de predicado no verbal (PNV) (Tabla 32).

Función	Total
PNV	265 (99%)
Adjunto	2 (1%)
Total	267 (100%)

Tabla 32. Función del DEL en cláusulas copulativas con sentido locativo.

4.3.4 DEL en cláusulas predicativas verbales

Las cláusulas plenas corresponden al 64.8% de cláusulas con sentido locativo (493/760). Este subgrupo está conformado por las cláusulas con verbos espaciales y existenciales, donde se espera que el DEL tenga una función de argumento (Tabla 33). En este subapartado se examinan las características morfosintácticas básicas que se observan en este grupo de cláusulas. Como observación general, *ahí* de nuevo es el DEL más frecuente con verbos espaciales y existenciales.

Macroclase	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Espacio	64 (18%)	104 (29.6%)	25 (7%)	74 (21%)	84 (24%)	351 (71%)
Existencial	34 (23.9%)	35 (24.6%)	20 (14%)	34 (23.9%)	19 (13.3%)	142 (29%)
Total	98 (19.8%)	139 (28.1%)	45 (9.1%)	108 (21.9%)	103 (20.8%)	493 (100%)

Tabla 33. Cláusulas predicativas verbales con sentido locativo.

4.3.4.1 DEL en la macroclase espacio

Los eventos que denotan los verbos de locación y movimiento se centran en la relación entre una figura (con rol semántico de tema) y una base locativa o lugar. Con los eventos de locación, la relación entre ambos es estática: la figura se sitúa en relación con la base locativa, ya sea que esté contenida, estén en contacto, estén próximas, etc. En los eventos de movimiento se predica una relación dinámica, ya que la figura se mueve o cambia de localización con respecto a la base (Talmy, 1985; Givón, 2001; García-Miguel, 2006; Ibáñez y Lecumberri, 2020; Guerrero, 2023):

Así, dependiendo de las características geométricas y la estructura interna del objeto que sirve como fondo, la figura puede estar en contacto o soportada, contigua, próxima, contenida o suspendida por o una región de ese objeto, o bien, puede desplazarse y moverse hacia, desde, en, alrededor o por los rumbos del fondo. (Guerrero, 2023, pág. 298)

En el evento de movimiento, el tema se encuentra en una locación inicial y comienza a moverse, ya sea de forma autogenerada o debido a otro participante. El tema puede moverse en un mismo lugar o separarse de él, desplazándose por el espacio hasta llegar al punto final, una nueva locación. Todos estos componentes semánticos del evento pueden codificarse en una construcción locativa, por lo que los verbos espaciales frecuentemente se acompañan de constituyentes con los roles locativos de *fuerza*, *ruta* y *meta* (Riemer, 2010; Ibáñez y Lecumberri, 2020; Guerrero *et al.*, 2022). La meta es el punto de arribo del tema, la fuerza es el punto desde donde se origina el desplazamiento del tema, mientras la ruta es el espacio que conecta la meta y la fuerza, es decir, es el espacio que el tema atraviesa. Ibáñez y Lecumberri (2020) postulan dos roles más: el punto de referencia, para el punto de cruce con eventos como *cruzar*, y la locación-ruta, el espacio en donde se lleva a cabo un desplazamiento. Hay verbos de movimiento con desplazamiento que focalizan una parte del evento, por ejemplo, *llegar* lexicaliza la meta (71a), pero al usar este verbo se activan todos los componentes de la escena, por lo que otras partes no lexicalizadas sí son susceptibles de ser codificadas en la sintaxis como objetos oblicuos, como la fuerza en (71b) (Guerrero *et al.*, 2022, pág. 65).

(71a) Jimin *llegó* a su casa.

(71b) Jimin *llegó* de su casa.

4.3.4.1.1 Tendencia general

	Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Movimiento	Movimiento general	10 (11.1%)	31 (34.4%)	6 (6.6%)	9 (10%)	34 (37.7%)	90 (25.6%)
	Movimiento orientado	3 (9.6%)	1 (3.2%)	2 (6.4%)	18 (58%)	7 (22.5%)	31 (8.8%)
	Movimiento orientado a la fuente	2 (7.1%)	17 (60.7%)	1 (3.5%)	1 (3.5%)	7 (25%)	28 (7.9%)
	Movimiento orientado a la meta	7 (23.3%)	8 (26.6%)	1 (3.3%)	7 (23.3%)	7 (23.3%)	30 (8.5%)
	Movimiento que involucra fuente/meta	0 (0%)	1 (50%)	1 (50%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (0.5%)
	Manera de movimiento	1 (25%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (50%)	1 (25%)	4 (1.1%)
Movimiento causado	Colocación	21 (38.1%)	17 (30.9%)	3 (5.4%)	11 (20%)	3 (5.4%)	55 (15.6%)
	Remoción	4 (30.7%)	6 (46.1%)	1 (7.6%)	2 (15.3%)	0 (0%)	13 (3.7%)
	Transferencia	3 (17.6%)	5 (29.4%)	2 (11.7%)	6 (35.2%)	1 (5.8%)	17 (4.8%)
	Transporte	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	4 (44.4%)	5 (55.5%)	9 (2.5%)
Ubicación	Resultante	3 (14.2%)	9 (42.8%)	3 (14.2%)	1 (4.7%)	5 (23.8%)	21 (5.9%)
	Inherente	2 (9%)	2 (9%)	3 (13.6%)	4 (18.1%)	11 (50%)	22 (6.2%)
	Con <i>andar e ir</i>	7 (30.4%)	5 (21.7%)	2 (8.6%)	9 (39.1%)	0 (0%)	23 (6.5%)
Postura	1 (16.6%)	2 (33.3%)	0 (%)	0 (0%)	3 (50%)	6 (1.7%)	
Total	64 (18%)	104 (29.6%)	25 (7%)	74 (21%)	84 (24%)	351 (100%)	

Tabla 34. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase espacio.

Siguiendo la clasificación de ADESSE, los verbos espaciales encontrados en el corpus se dividen en las siguientes clases y subclases (Tabla 34). La de movimiento comprende los eventos dinámicos y autocausados. Los de movimiento general denotan que la figura se desplaza por un lugar, pero el evento no está orientado ni delimitado temporalmente, es decir, no tiene un final inherente y no supone la llegada a una locación nueva. Más bien, el

desplazamiento ocurre dentro de los límites de un lugar. El verbo más frecuente es *andar*, como en (72a), donde el desplazamiento está contenido en la ciudad de Nueva York. También incluyen los verbos de movimiento con punto de referencia, pues no están orientados, más bien, se supera el punto de cruce, como en (72b) con *cruzar*.

- (72a) Se puso de moda **Ny**; o que ? Entro a tiktok y todos *andan* **allá**; (Culiacán, @Karhelly, 13/09/2021)
- (72b) Buen día, generé el siguiente reporte el 24/09/21 en su pagina me aparece como realizado pero no es verdad. hoy *cruce* nuevamente por **ahí** y sigue la fuga, añado foto de la fuga y el reporte de la pagina espero puedan atenderlo y no mientan en su portal (Mérida, @Pollo_I, 12/10/2021)

Los usuarios de Twitter también utilizan *andar* en casos como (73) con un sentido estativo. Esto es, el contenido pornográfico no se mueve por la red, pero sí aparece en distintas publicaciones en el *timeline*, como se le llama a la sucesión de tweets que aparece en la pantalla y que se actualiza frecuentemente con los nuevos tweets publicados. Entonces, varias publicaciones con este tipo de contenido pueden aparecer intermitentemente en la pantalla y el usuario puede percibir esto como un constante cambio de lugar dentro de la red.

- (73) A: Gracias twitter, pero nadie calla a esta cuenta.



B: En chinga lo bajaron

A: Pero el porno **ahí** *anda* hahaha (CDMX, @SoyDB, 13/10/2021)

Con la subclase de movimiento orientado se incluyen los desplazamientos con dirección pero que no implican su efectiva llegada, por lo tanto, no necesariamente hay un cambio de lugar. Esta clase incluye verbos como *venir* (74a) y *dirigirse*, y formas más coloquiales como *jalarsé* en (74b), diferente a *jalar*, que codifica el control de otro participante y la manera del movimiento.

- (74a) *vengache* pa **aca** pues (Culiacán, @adaSc, 14/09/2021)
(74b) en **el norte**; le decimos adobada y de hecho es donde están más ricos así que *jálese* pa' **acá**; compa (Tijuana, @isvmtz, 10/10/2021)

Con movimiento orientado a la fuente se clasifican los verbos que lexicalizan el momento de inicio del desplazamiento, cuando el tema efectivamente se aleja o parte de la fuente. En cuanto se separa de la fuente ya ha ocurrido el proceso de cambio, como *irse* en (75a). Al contrario, movimiento orientado a la meta incluye los verbos que lexicalizan el momento de arribo a la meta (75b). También hay verbos como *volver* que involucran fuente y meta pues predicen una trayectoria de regreso (75c).

- (75a) Mi corazón late en otro país, *me quiero ir* de **aquí** pronto (Mérida, @Lmay19, 13/10/2021)
(75b) Como *llego* **allí**??? Estoy en la Col. Del Valle (CDMX, @Nhdi66, 09/10/2021)
(75c) Ya ño, pero creo q *volveré* **ahí** XD (Mérida, @A_Ord, 12/10/2021)

Los verbos de manera de movimiento lexicalizan la manera de moverse de la figura, ya sea que se desplace o no. *Volar* en (76a) implica el medio por el que ocurre el desplazamiento: el aire. Otro ejemplo es *rodar* en (76b), que denota el movimiento en un vehículo con ruedas.

- (76a) Hoy vamos con esta jugada. Toda la confianza para *volar* **aquí** (Culiacán, @kenerdl, 17/09/2021)
(76b) Uff, sí se antoja. 😊 Sí me latería *rodar* algo por **allá**, está chulo. Puede ser que se arme algo. (CDMX, @EquisSoyActriz, 13/10/2021)

La clase de movimiento causado incluye un participante que interviene y provoca el cambio de lugar del tema. Los de colocación focalizan la meta, la locación final que es el resultado del proceso de cambio provocado por un agente a la figura. Incluye verbos como *dejar* (77a), *meter* y *poner*. Por el contrario, los de remoción focalizan la fuente, donde el causante hace que la figura deje de estar en la locación inicial. Por ejemplo, *sacar* en (77b).

(77a) ¿Qué sabes sobre la escritora, antropóloga y activista feminista, Rita Segato? **Acá** te dejamos algunas de sus tesis principales para cuestionarnos la violencia de género. (CDMX, @herder_mexico, 13/10/2021)

(77b) Tu eres el único que puede *sacarme* de **ahí** (Culiacán, @CP_, 16/09/2021)

También en movimiento causado se incluyen los eventos de transferencia, pues el cambio de lugar de la figura es causado por un agente, pero, a diferencia de los anteriores, el agente no mantiene control sobre la figura durante todo el proceso. Para ilustrar esto, en el tweet en (78a) se usa *mandar*. Con los verbos de transporte, el agente provoca el cambio de locación de la figura y al mismo tiempo se mueve con ella. En (78b), *el presidente* y la primera persona plural se mueven hacia la misma meta con *llevar*.

(78a) Que pendejada que *manden* toda la ropa negra y gris **allí** y ya (CDMX, @mlevyholden, 10/10/2021)

(78b) Jajaja el presidente ya nos *lleva* a todos para **allá...** (CDMX, @MexiMost, 13/10/2021)

En una interacción como (79), el usuario A le pide al usuario B las cuentas de Twitter de ciertas instituciones. El usuario B contesta la petición con una construcción muy utilizada en eventos de transferencia, con la codificación de la meta y el verbo de movimiento *ir*. En estos casos, la meta del movimiento es el interlocutor: *ahí te va*. Como es una interacción por internet, la información no se puede mover sino que se ubica en el mismo tweet (*aquí*). Tal vez se hace uso de esta construcción para comunicar el acto de poner al alcance del otro la entidad solicitada.

(79) A: Si usted sabe otro @, se lo agradezco

B: Ya lo hice Carlos, **aquí** te *van* @PanYucatan @PANMeridaMx (Mérida, @LR_M, 13/10/2021)

Los verbos de ubicación son los que predicen la relación locativa estática entre la figura y la locación. En algunos casos la noción locativa es inherente, como *vivir* en (80a), pero en otros el estado locativo de la figura es el resultado de un proceso de cambio anterior. En (80b), *los dos hombres* están situados afuera de un departamento después de un proceso de desplazamiento dentro de un uber. En otras ocasiones también se predica la ubicación de la entidad con verbos de movimiento, como *andar* en (80c) e *ir* en (80d).

- (80a) Si quisiera *vivir ahí* con mi bro. (Mérida, @Karlagschmidt, 11/10/2021)
- (80b) Ellos acuerdan, habia un tercero ahi. Cuando llega el uber, mi hermana se mete al depa, *se quedan* los dos hombres **ahí** y lo golpean. (estuvo super mal) (Tijuana, @HUFTJ, 13/10/2021)
- (80c) Entro a las 7 a mi servicio y **aquí**; *ando* tomándome mi tiempo en **el baño**, porque cuando llama, llama. (Mérida, @E_G, 13/10/2021)
- (80d) A: La despensa de un soltero



B: Soltero y no borracho

A: No puedo me acabo de vacunar, si no si **ahí** *iría* el six (CDMX, @JareztoonzOfic, 13/10/2021)

Por último, la subclase de postura se compone de los verbos que lexicalizan el cambio de posición u orientación de la figura, sin que ésta se desplace. Incluye los estados, los procesos de cambio (postura incoativa) y los causados por un participante (Guerrero, 2004). Como (81), donde se predica la posición horizontal (81a) y sentada (81b) del cuerpo.

- (81a) **Aquí** *acostadote*, como que si no tuviese mañana 2 exámenes y 3 portafolios por entregar, pero X somos chavos. (Mérida, @JG, 13/10/2021)
- (81b) Debería yo de andar en el plan del Toro, **ahí** *podría estar sentada* bien agusto. (Culiacán, @SE, 16/09/2021)

Los DEL más frecuentes son *ahí* (29.6%, 104/351) y *allá* (24%, 84/351) (Tabla 34). Mientras *allá* se ha asociado con movimiento, *ahí* generalmente no. Tal vez su mayor frecuencia de uso se deba a su mayor vacío conceptual (en comparación con los DEL especializados). Al tener mayor amplitud referencial, podía tener diferentes roles en verbos de ubicación o movimiento.

Por otra parte, los usuarios publican más sobre eventos de movimiento autocausado general (25.6%), movimiento causado de colocación (15.6%), movimiento orientado (dirección) (8.8%) y movimiento orientado a la meta (8.5%). Con respecto a cada DEL,

aquí se asocia con los verbos de colocación. Este DEL parece usarse de manera especial para referirse al espacio en la pantalla, y es en este espacio donde los usuarios “dejan” al alcance de los otros información o contenido digital. *Ahí, allí* y *allá* se presentan más con los verbos de movimiento general, en un lugar físico. *Acá*, por último, aparece con verbos de desplazamiento con dirección, pero no culminación en la meta.

4.3.4.1.2 Función del DEL

La macroclase espacial es la que presenta un mayor estatus argumental de la locación codificada por el DEL (Tabla 35). En el caso de (82a) se trata de la dirección, en (82b) es la meta del verbo *entrar* y en (82c) es la fuente del verbo *alejarse*. En los pocos casos no argumentales, la locación no es un constituyente del evento denotado. Por ejemplo, con *mover* en (82d) se predica el desplazamiento de una fuente (*de la línea café*) a una meta (*a la verde 6*). *Ahí en el Centro Médico* es el escenario que enmarca este desplazamiento.

Función	Total
Argumento	333 (94.8%)
Adjunto	18 (5.1%)
Total	351 (100%)

Tabla 35. Función de DEL en cláusulas de la macroclase espacio.

- (82a) Y saben quién *se dirigía* para **allá**...? (Tijuana, @cc_RockTj, 15/10/2021)
- (82b) De nuestra colección de #Cookidoo®, Mundo #Thermomix® X, te traemos esta diferente opción: Manakish (pan zaatar).
Prueba platillos diferentes como esta receta y sorprende a todos en esos momentos especiales.
Inspírate *entrando aquí*: <https://t.co/mz47fqvXvG>; (CDMX, @ThermomixMexico, 13/10/2021)
- (82c) *aléjate* de **ahí** (Mérida, @alejapv06, 13/10/2021)
- (82d) El otro día me *moví ahí* en **Centro Médico**; de la línea café a la verde 6 me pregunté qué nueva mafia tiene ahí esos vendedores que obviamente no deben de estar ahí. México, un país sin estado de derecho. Que bueno que no paso a mayores (CDMX, @DM, 13/10/2021)

4.3.4.2 DEL en la macroclase existencial

En las cláusulas existenciales se predica la existencia o disponibilidad de una entidad, cuya locación puede o no estar especificada. Realizan primariamente la función presentativa de

introducir participantes nuevos en el discurso, por lo cual el elemento nominal casi siempre es indefinido (Payne, 1997). Hay lenguas, como el inglés, que distinguen entre una cláusula locativa con un tema identificable (83a) y una existencial con un tema no identificable (83b) (Dryer, 2007). Pero también hay lenguas que no hacen la distinción, lo que ha llevado a considerar a la cláusula copulativa existencial como un subtipo de cláusula copulativa locativa en la que la locación se deja sin especificar porque se recupera del contexto o es irrelevante (Hengeveld, 1992).

(83a) The dog *is* in the park.

(83b) There *is* a dog in the park.

Levin (1993) ha separado los verbos utilizados para conformar estas cláusulas entre verbos de existencia, relacionados con la existencia de una entidad; de aparición, que describen la aparición de una entidad; y de ocurrencia, que describen la ocurrencia de un evento (Pág. 250-261). Mendikoetxea (1999) los distingue entre verbos de existencia y aparición (Tabla 36). En cambio, la base de datos ADESSE no distingue subtipos. Tanto a *haber*, *aparecer*, *desaparecer*, *existir*, hasta *ocurrir*, los etiqueta como verbos existenciales pues predicen que “una entidad, una propiedad o un proceso está presente o ausente, existe o carece de existencia”.

Mendikoetxea (1999)	Levin (1993)
<p>Verbos de existencia: a. Verbos de existencia: <i>existir, vivir, permanecer, sobrar, constar, prevalecer, residir</i> b. Verbos de ausencia y carencia: <i>faltar, escasear...</i></p>	<p>Verbos de existencia <i>coexist, correspond, depend, dwell, endure, exist, extend, flourish, languish, linger, live, loom, lurk, overspread, persist, predominate</i></p>
<p>Verbos de aparición: a. Verbos de aparición <i>aparecer, emerger, resultar, amanecer, brotar...</i> b. Verbos de desaparición <i>desaparecer, morir, expirar...</i> c. Verbos de acaecimiento <i>ocurrir, pasar, suceder, acaecer, acontecer...</i></p>	<p>Verbos de aparición <i>appear, arise, awake, awaken, break, burst, come, dawn, derive, develop, emanate</i></p> <p>Verbos de desaparición <i>die, disappear, expire, lapse, perish, vanish</i></p> <p>Verbos de ocurrencia <i>ensue, eventuate, happen, occur, recur</i></p>

Tabla 36. Clasificaciones de verbos existenciales.

Con respecto al estatus semántico de la locación, algunos autores plantean que es un participante inherente de la noción de existir: “La existencia de algo implica siempre su existencia en un lugar, lo mismo que la aparición de algo” (Mendikoetxea, 1999, pág. 1608). A diferencia de las cláusulas copulativas locativas (84a), la locación no es un requerimiento obligatorio para conformar una cláusula existencial gramatical. Para predicar la existencia o aparición de una entidad basta con el verbo (84b y 84c). La locación se comporta, entonces, como un argumento: implicado en el estado de cosas predicado por el verbo, pero no constituye el núcleo semántico de la cláusula y puede o no ser proyectado a la oración.

(84a) *La cerveza *está*.

(84a') La cerveza *está en el refrigerador*.

(84b) *Hay* cerveza.

(84b') *Hay* cerveza en el refrigerador.

(84c) The sun *appeared*.

Aunando a lo anterior, ADESSE calcula la frecuencia de aparición de la locación con el verbo *existir* en un 1.3%, mientras que en las entradas de otros verbos como *aparecer* y *ocurrir* la locación no se menciona como parte de la estructura argumental. Mendikoetxea (1999) defiende el estatus de la locación como argumento de los verbos existenciales a pesar de su poca codificación sintáctica:

Con los verbos de existencia y aparición el elemento locativo es un argumento del verbo y, por lo tanto, parte de su significado léxico, así que juega un papel fundamental en la interpretación de lo que denota la oración, independientemente de su posición en ella y de que aparezca explícito o se sobreentienda. (Pág. 1615)

4.3.4.2.1 *Tendencia general*

Siguiendo la subclasificación propuesta por ADESSE, la macroclase existencial incluye los predicados de existencia, que corresponden al 61.9% del subcorpus (88/142) y que se manifiesta con verbos como *haber* (85a) y *existir* (85b); de fase, con *esperar* (85c) y *seguir*; de vida, con *matar* y *nacer* (85d); y, por último, de tiempo, con *durar* en (85e). El DEL *ahí* es el que se utiliza más con estos predicados, seguido de *aquí* y *acá* (Tabla 37).

Subclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Existencia	24 (27.2%)	18 (20.4%)	15 (17%)	21 (23.8%)	10 (11.3%)	88 (61.9%)
Fase	8 (21%)	13 (34%)	3 (7.8%)	10 (26%)	4 (10.5%)	38 (26.7%)
Vida	2 (18%)	2 (18%)	1 (9%)	2 (18%)	4 (36.3%)	11 (7.7%)
Tiempo	0 (0%)	2 (40%)	1 (20%)	1 (20%)	1 (20%)	5 (3.5%)
Total	34 (23.9%)	35 (24.6%)	20 (14%)	34 (23.9%)	19 (13.3%)	142 (100%)

Tabla 37. Uso de los DEL en cláusulas con verbos de la macroclase existencial.

- (85a) Es como El Globo cuando iba ahí me encantaban comprar; vinieron a Mérida_i, si están ricos pero no para ir a diario, **acá**_i hay una que se llama Soco Panadería y delicioso todo. (Mérida, @L_M, 08/10/2021)
- (85b) **Aquí** por lo menos aún *existe* un sector informal que puede evadir el pago de impuesto de su fuente de trabajo [...] (CDMX, @_VN_, 13/10/2021)
- (85c) A: Vamos al **molo**_i o q?
B: Tengo reservacion para el Sábado, **ahí**_i te *espero* (Culiacán, @Emuus_, 17/09/2021)
- (85d) Y *naciste* **allá** o no (Mérida, @godArigrande, 10/10/2021)
- (85e) Por qué se hace un caos de todos los carros que se quieren meter y a la gente le da coraje (nos da) estar haciendo cola como debe de ser y *durar* minutos **ahí** y que llegue otro agusto y se quiera meter para pasar en el siguiente verde (Culiacán, @MM, 14/09/2021)

4.3.4.2.2 Función del DEL

La macroclase existencial presenta un gran porcentaje de DEL argumental (80%), mientras el 20% tiene una función de adjunto (Tabla 38). Como se mencionó arriba, los verbos existenciales predicen la existencia de una entidad y su locación está nocionalmente involucrada. Por lo tanto, se le ha considerado un argumento en (86a). Por otro lado, para la participación de la locación en los verbos de fase *esperar* y *seguir* se recurre a sus entradas léxicas en ADESSE. *Esperar*, por ejemplo, se define como “permanecer en sitio adonde se cree que ha de ir alguien o en donde se presupone que sucederá algo”, mientras *seguir* significa “estar algo o alguien todavía presente en un lugar o en el tiempo”. De ahí que en ambos casos también se clasificó como argumento (86b-c). En el resto (20%), con procesos como *matar* en (86d), se trata de un adjunto locativo.

Función	Total
Argumento	114 (80%)
Adjunto	28 (20%)
Total	142 (100%)

Tabla 38. Función de DEL en cláusulas de la macroclase existencial.

- (86a) Que variedad de limón? (**Acá** hay al menos 4 o 5 variedades menos la de argentina jaja) (Mérida, @PL, 07/10/2021)
- (86b) Vamos amigaaaaaa **aquí** te *esperoooo* (CDMX, @whosirmesir2_, 13/10/2021)
- (86c) **Ahí** sigue esa comunidad tengo entendido. Llegaron creo que de un pueblo de Nayarit antes de fincarse en Mazatlán. La neta no conozco a fondo esa historia. (Culiacán, @Atuit, 17/09/2021)
- (86d) Pa **allá** *matan* (Tijuana, @JCam, 11/10/2021)

En general, la función principal de los DEL en el corpus de Twitter es de adjunto, en un 48% de los casos (Tabla 39). Los DEL que llevan a cabo esta función en mayor medida son *aquí* y *acá*. Por un lado, *aquí* se asocia a los verbos de la macroclase mental, que incluyen a los de percepción *chechar*, *ver* y *leer*, acciones que tienen que ver con el contenido que se publica en la red social. Por otro lado, *acá* se asocia a los verbos de posesión, como la zona proximal o de control del objeto poseído.

Después, los DEL tienen una función argumental en un 32% del corpus, sobre todo *allá*, *ahí* y *acá*. Los DEL de la serie en *-á* tienen el mayor porcentaje de coaparición con verbos de movimiento, mientras la amplitud referencial de *ahí* le permite llevar a cabo varios roles semánticos.

Para la función de predicativo (18%), *allí*, *ahí* y *aquí* presentan la mayor asociación, tal vez porque se trata de relaciones locativas estáticas, ya sea con *estar* o sin un elemento verbal. Por último, en el 1% de los casos, el DEL tiene la función de sujeto. Es *ahí* el demostrativo que más cumple esta función, pues al tener menos contenido semántico, se comporta más como proforma.

Función	Total
Adjunto	703 (48%)

Argumento	467 (32%)
Predicativo	268 (18.4%)
Sujeto	18 (1.2%)
Total	1456 (100%)

Tabla 39. Función de DEL en el corpus de Twitter.

4.4 POSICIÓN DEL DEL CON RESPECTO AL VERBO

El segundo rasgo morfosintáctico bajo análisis es la posición del demostrativo con respecto al elemento que funciona como núcleo predicativo de la construcción. Tal como se observa en la Tabla 40, el DEL puede anteceder (49.6%) o seguir (45.3%) al verbo, pero la primera posición es ligeramente más común. La columna de ‘elidido’ refiere a las cláusulas de cópula cero en las que no aparece un verbo, pero sí está presente la entidad de la que se predica algo con un predicado no verbal. Guillaume (2008) declara que la elisión de la cópula es común cuando las categorías que aporta la cópula en la lengua en cuestión se entienden del contexto textual o físico-visual (pág. 97). Para ilustrar, en (87a) el DEL antecede al verbo *tener*, en (87b) el DEL sucede a *identificar*; mientras en (87c) no hay verbo.

DEL / posición	Antepuesto	Pospuesto	Verbo Elidido	Total
<i>aquí</i>	183 (47%)	165 (42.4%)	41 (10.5%)	389 (26.6%)
<i>ahí</i>	212 (55.6%)	164 (43%)	5 (1.3%)	381 (26.1%)
<i>allí</i>	68 (46.8%)	74 (51%)	3 (2%)	145 (9.9%)
<i>acá</i>	187 (61.1%)	101 (33%)	18 (5.8%)	306 (21%)
<i>allá</i>	74 (31.3%)	157 (66.5%)	5 (2.1%)	236 (16.1%)
Total	724 (49.6%)	661 (45.3%)	72 (4.9%)	1457 (100%)

Tabla 40. Posición del DEL con respecto al verbo en corpus general.

- (87a) Para empezar eso no es un río, es un canal.
 Esto es un río y **aquí** tenemos tres (si, 3), que atraviesan la ciudad por el puro centro. (Culiacán, MVMX, 17/09/2021)

(87b) Algunos síntomas comunes los *puedes identificar acá*; <https://t.co/Cc83jbOSnu>; (CDMX, @BA1g, 13/10/2021)

(87c) Qué bueno que todo bien por **allá**. (CDMX, @O_o, 13/10/2021)¹⁹

Para continuar, se pueden hacer comentarios más específicos sobre la posición del DEL con respecto a su función sintáctica. La Tabla 41 presenta la posición del DEL en cláusulas sin sentido locativo, donde la tendencia a anteponer el DEL es más marcada. El ejemplo antes presentado en (87a) forma parte de este grupo, con el verbo de posesión *tener*. En estas cláusulas la función del DEL es en la mayor parte de los casos un adjunto, por lo que la función de adjunto se asocia a la posición antepuesta.

DEL / posición	Antepuesto	Pospuesto	Total
<i>aquí</i>	106 (51%)	103 (49%)	209 (30%)
<i>ahí</i>	104 (67%)	51 (33%)	155 (22.2%)
<i>Allí</i>	35 (54.6%)	29 (45.3%)	64 (9%)
<i>acá</i>	119 (72.5%)	45 (27.5%)	164 (23.5%)
<i>allá</i>	49 (46.6%)	56 (53.3%)	105 (15%)
Total	413 (59%)	284 (41%)	697 (100%)

Tabla 41. Posición del DEL en cláusulas sin sentido locativo.

Ahora bien, las cláusulas con sentido locativo presentan la mayor variación de posición con respecto al núcleo sintáctico, esto porque la gran mayoría de las cópulas cero del corpus ocurren con estas construcciones (Tabla 42). Las posiciones más frecuentes son la pospuesta con el 50.1% y la antepuesta con el 41.5%. En (88a) *aquí* precede a *estar*, mientras en (88b) *allá* sucede a *estar*. En algunos tweets solo se codificó sintácticamente la entidad y la locación para predicar la relación locativa entre ambos. En (88c) se informa que *el link* de una página web se encuentra ubicado en el tweet (*aquí*) sin mediación de una cópula, ambos elementos están yuxtapuestos. En el orden contrario, en (88d) se yuxtaponen *los detalles* y el DEL *aquí*, cuyo referente locativo es una página web. Por último, se presentan ejemplos con solo el DEL *aquí* (88e), pues la presencia de una imagen que posibilita el rescate de la entidad ubicada permite, a su vez, establecer la relación de locación.

¹⁹ A pesar de no mediar una cópula, se puede establecer una relación de atribución entre *todo* y *bien*. Como *bien* es el predicado no verbal, se consideró en la tabla que el DEL está pospuesto.

DEL\ posición	Antepuesto	Pospuesto	Yuxtapuesto	Solo DEL	Total
<i>aquí</i>	78 (43.3%)	62 (34.4%)	37 (20.5%)	3 (1.6%)	180 (23.6%)
<i>ahí</i>	108 (47.7%)	113 (50%)	3 (1.3%)	2 (0.8%)	226 (29.7%)
<i>allí</i>	34 (41.9%)	45 (55.5%)	1 (1.2%)	1 (1.2%)	81 (10.6%)
<i>acá</i>	71 (50%)	56 (39.4%)	14 (9.8%)	1 (0.7%)	142 (18.6%)
<i>allá</i>	25 (19%)	105 (80.1%)	1 (0.7%)	0 (0%)	131 (17.2%)
Total	316 (41.5%)	381 (50.1%)	56 (7.3%)	7 (0.9%)	760 (100%)

Tabla 42. Posición del DEL en cláusulas con sentido locativo.

(88a) Siempre **aquí** *está* tu tonta: (Culiacán, @PR_, 17/09/2021)

(88b) Cierto, ¿te tocó *estar* **allá**? (CDMX, @Mfc, 13/10/2021)

(88c) Hoy es el concurso ¡!!

Espero contar con su apoyo.

Mi video se sube a las 3pm.

Aquí el link de la pag.



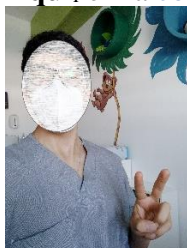
<https://t.co/FNGBTY3Obk> (Mérida, @RCf, 13/10/2021)

(88d) La Copa Mundial Juvenil de Tenis regresa a Yucatán después de 2 años. Gran gestión de Jorge Haro y el @IDEY_oficial para que este evento de clase mundial se lleve a cabo.

Los detalles **aquí**: 🔍 📌

<https://t.co/gTqQREWlxgi> (Mérida, @tdjmedios, 13/10/2021)

(88e) **Aquí** en la [consulta pediátrica](#); (Mérida, @DCGL, 13/10/2021)



Por un lado, en los ejemplos (88c-d), la información temporal que la semicópula aportaría a la predicación de locación es inconsecuente. Al tratarse de entidades digitales localizadas en lugares digitales, la relación locativa es atemporal. A menos que se elimine la página web, *los detalles* siempre se ubicarán en dicha página. Por otro lado, los referentes locativos donde se ubican las figuras: el link, los detalles y el joven, son visibles en la pantalla. Esto quiere decir que es un uso exofórico de los DEL: elementos como una imagen del contexto extralingüístico permiten, a pesar de la distancia, identificar la referencia locativa.

La yuxtaposición de la entidad y la locación ocurre en el 7.3%, con una asociación muy marcada con los DEL de cercanía, *aquí* y *acá*, los cuales aparecen en el 91% (51/56) de las ocasiones en que ocurre esta yuxtaposición. El orden locativo-entidad es el más frecuente (69.6%, 39/56), mientras el orden entidad-locativo ocurre en el 30.3% (17/56). Por último, la aparición única del DEL con la entidad ubicada posible de rescatar del contexto visual es muy poco frecuente (0.9%) y se asocia con la serie en *-í*.

4.5 EL TIPO DE FRASES EN LAS QUE APARECE EL DEL

Una de las propiedades distribucionales de los DEL en español es que pueden aparecer solos o como término de una frase preposicional, ya sea en función de adjunto o como argumentos exigidos por el verbo. Del total de 1457 tweets que conforman el corpus, en la gran mayoría (83.5%) aparecen solos (Tabla 43). En general, todos los demostrativos locativos siguen esta tendencia, pero los DEL de la serie en *-á* (*allá* y *acá*) se codifican más como parte de una frase preposicional que los de la serie en *-í*.

Distribución del DEL	Independiente	T de FP	Total
<i>aquí</i>	362 (93%)	27 (7%)	389 (26.6%)
<i>ahí</i>	329 (86.3%)	52 (13.6%)	381 (26.1%)
<i>allí</i>	130 (89.6%)	15 (10.3%)	145 (9.9%)
<i>acá</i>	239 (78.1%)	67 (21.8%)	306 (21%)
<i>allá</i>	157 (66.5%)	79 (33.4%)	236 (16.1%)
Total	1217 (83.5%)	240 (16.4%)	1457 (100%)

Tabla 43. Distribución del DEL en corpus general.

En cuanto a los usos independientes de DEL, está bastante distribuida la tendencia entre predicaciones locativas (49%) y no locativas (51%) (Tabla 44). Como ejemplo, en (89a), el DEL *aquí* designa el escenario donde ocurre el verbo de *ver*, mientras en (89b) designa el argumento locativo de un verbo de ubicación inherente *vivir* (con el sentido de *habitar*).

DEL independiente	No locativos	Locativos	Total
<i>aquí</i>	200 (55.2%)	162 (44.7%)	362 (29.7%)
<i>ahí</i>	143 (43.4%)	186 (56.5%)	329 (27%)
<i>allí</i>	59 (45.3%)	71 (54.6%)	130 (10.6%)

<i>acá</i>	137 (57.3%)	102 (42.6%)	239 (19.6%)
<i>allá</i>	82 (52.2%)	75 (47.7%)	157 (12.9%)
Total	621 (51%)	596 (49%)	1217 (100%)

Tabla 44. DEL independiente.

(89a) **Aquí** yo solo *veo* al n.1 (Mérida, @VB, 13/10/2021)

(89b) No quiero *vivir* **aquí** (Mérida, @Lmay19, 13/10/2021)

Al contrario, en los 240 tweets donde el DEL es el término de una frase preposicional, se nota una mayor frecuencia en los predicados locativos (Tabla 45). En (90a) con un verbo de remoción, *de ahí* tiene rol de fuente; en (90b) con el verbo de movimiento orientado a la meta *llegar*, *hasta allá* tiene el rol de meta, y en (90c) con el verbo *viajar*, *por allá* es la ruta. En el caso de (90d), *desde allá* refiere a un país extranjero donde ocurrirá el evento no locativo de *trabajar*, en contraste con México.

DEL en FP	No locativos	Locativos	Total
<i>aquí</i>	9 (33.3%)	18 (66.6%)	27 (11.2%)
<i>ahí</i>	12 (23%)	40 (76.9%)	52 (21.6%)
<i>allí</i>	5 (33.3%)	10 (66.6%)	15 (6.2%)
<i>acá</i>	27 (40.2%)	40 (59.7%)	67 (27.9%)
<i>allá</i>	23 (29.1%)	56 (70.8%)	79 (32.9%)
Total	76 (31.6%)	164 (68.3%)	240 (100%)

Tabla 45. DEL como término de frase preposicional.

(90a) Tampoco me voy a hundir contigo tratando de *sacarte* de ahí (Culiacán, @CP_, 15/09/2021)

(90b) Hasta allá que *llegue* el saludo Ale! (Tijuana, @cc_RockTj, 12/10/2021)

(90c) Con gusto. Hoy tocó *viajar* por allá y saqué unas fotos que con gusto comparto para la reflexión colectiva. (CDMX, @eduloji, 13/10/2021)

(90d) Desde allá *trabajaré* por #Mexico y seguimos en contacto! (Culiacán, @QOC, 15/09/2021)

La elección de la preposición determina el valor semántico de la frase preposicional. Con respecto a las preposiciones, *por*, *de*, *para*, *hasta*, *desde*, *hacia* y *a* fueron las que se usaron, todas generalmente asociadas al evento de desplazamiento. *De* y *desde* han sido consideradas de procedencia, mientras *para*, *hasta*, *hacia* y *a* se han considerado direccionales, con diferente grado de delimitación. En cambio, *por* se ha calificado como

polisémica, asociada al trayecto, a la locación imprecisa y a la superación de un límite. En la bibliografía, se han relacionado las preposiciones direccionales con la serie en *-á* y las de procedencia con la serie en *-í*. Y, en una distinción más fina de las preposiciones direccionales, la serie en *-í* se agrupa con la preposición *hasta* (con rol meta y un espacio preciso) y la serie en *-á* con la preposición *hacia* y *para* (rol de dirección y un espacio impreciso) (Morera, 1988; Sedano, 2000; García-Miguel, 2006; Castellanos, 2010).

En el corpus de Twitter, *para*, *hasta*, *hacia* y *a* introducen casi exclusivamente a los DEL *acá* y *allá*. La preposición de procedencia *de* coaparece más con la serie en *-í*, con *ahí*, *allí* y *aquí*, mientras *desde* se relaciona con ambas series. Por último, la preposición polisémica *por* se asocia más con *acá* y *allá* (Tabla 46). Por lo que, por un lado, se constata la relación de preposiciones direccionales con la serie en *-á* y las de procedencia con la serie en *-í*, pero no la segunda distinción entre preposiciones de meta y dirección imprecisa.

Preposición	<i>por</i>	<i>de</i>	<i>para</i>	<i>hasta</i>	<i>desde</i>	<i>hacia</i>	<i>a</i>	Total
<i>aquí</i>	19 (70.3%)	7 (25.9%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (3.7%)	0 (0%)	0 (0%)	27 (11.2%)
<i>ahí</i>	22 (42.3%)	27 (51.9%)	0 (0%)	1 (1.9%)	2 (3.8%)	0 (0%)	0 (0%)	52 (21.6%)
<i>allí</i>	6 (40%)	8 (53.3%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (6.6%)	0 (0%)	0 (0%)	15 (6.2%)
<i>acá</i>	44 (65.6%)	3 (4.4%)	11 (16.4%)	5 (7.4%)	3 (4.4%)	1 (1.4%)	0 (0%)	67 (27.9%)
<i>allá</i>	46 (58.2%)	4 (5%)	21 (26.5%)	5 (6.3%)	2 (2.5%)	0 (0%)	1 (1.2%)	79 (32.9%)
Total	137 (57%)	49 (20.4%)	32 (13.3%)	11 (4.5%)	9 (3.7%)	1 (0.4%)	1 (0.4%)	240 (100%)

Tabla 46. Preposiciones en el corpus general.

En el corpus *por* presenta roles de ruta, punto de referencia, locación-ruta y locación aproximada. Se emplea junto con verbos de espacio, incluyendo de colocación, manera de movimiento, movimiento orientado a la meta, transferencia, movimiento contenido en una locación, verbos copulativos de locación y verbos de percepción, sobre todo *ver* (Ibáñez y Lecumberri, 2020). Es la preposición más frecuente, con el 57% del total (Tabla 46). Menos polisémica, la segunda preposición más frecuente en el corpus es *de* (20.4%). Ésta se asocia al rol de fuente, con verbos espaciales orientados a la fuente, como *salir*, y verbos

copulativos de procedencia. En tercer lugar está *para* con rol de dirección (13.3%), con verbos de la macroclase espacial, especialmente los de movimiento orientado como *venir*. Preposiciones de situación como *en* no introducen ninguna frase preposicional con DEL en el corpus.

En general, tanto en cláusulas con sentido locativo como en cláusulas sin sentido locativo, el DEL tiende a aparecer de manera independiente. En estos casos, como en (91a-c), el DEL equivale sintácticamente a una frase prepositiva. En los casos donde el DEL sí es término de una preposición, es natural que sea en mayor medida con los verbos de la macroclase espacial, porque de ésta depende su rol locativo específico: de fuente, de trayecto, de meta, etc.

(91a) No quiero *vivir* **aquí** (Mérida, @Lmay19, 13/10/2021)

(91b) No quiero *vivir* **en Mérida**.

(91c) *No quiero *vivir* **Mérida**

En este capítulo, se revisó el comportamiento de los DEL en cláusulas con predicado no verbal y verbal. Su función principal en el corpus es de adjunto, generalmente antecede al verbo y suele usarse de manera independiente en el tweet. Algunas observaciones interesantes: como prueba de su naturaleza como proforma, los DEL pueden ser argumento de predicados no locativos, al asumir roles no esperados como *estímulo* o *fuentes de aprendizaje*; también equivalen sintácticamente a una frase prepositiva.

El contenido semántico de cada DEL influye en sus contextos de uso: *ahí*, al ser más semánticamente vacío, puede llevar a cabo funciones no esperadas de un DEL, como la de sujeto. *Acá* y *allá* suelen ser más argumentales, al asociarse con los verbos de movimiento. Esto también se refleja en su aparición con preposiciones, pues éstas determinan su rol locativo específico. La serie en *-í* tiende a ser más predicativa, pues se relacionan con la locación estática y las cláusulas más proclives a expresar esta relación locativa básica son las cláusulas con *estar* y con cópula cero. A continuación, se prosigue con las características semánticas de los DEL: ya no sobre su posición o función en la cláusula, sino sobre la naturaleza del lugar al que refiere.

V. PROPIEDADES SEMÁNTICAS DE LOS DEMOSTRATIVOS

LOCATIVOS

En este capítulo se examinan las propiedades semánticas de los DEL que aparecen en el corpus de tweets, con especial atención a la presencia de un antecedente lingüístico o elemento correferencial con el demostrativo (§5.1.1), su posición con respecto al DEL (§5.1.2) y los tipos (§5.1.3), además de la naturaleza semántica de los referentes locativos (§5.2.1), con especial énfasis en los lugares digitales (§5.2.2).

5.1 CORREFERENTE

La interacción entre los usuarios de Twitter ocurre a distancia, pues no comparten unas mismas coordenadas espacio-temporales: pueden conversar entre sí situados cada uno en países diferentes y sin coincidir temporalmente. Pero también puede ocurrir lo contrario y tratarse de usuarios que son cercanos en la vida real y están conectados en la red al mismo tiempo, de manera que la conversación ocurre en tiempo real y el intercambio de mensajes crea un efecto de co-presencia (Hsieh y Tseng, 2017). En cualquiera de estos dos escenarios, la elección de esta plataforma como la fuente de los datos deriva en una mayor importancia del antecedente, pues se espera que los demostrativos del corpus tengan un uso mayoritariamente endofórico, es decir, que las locaciones a las que señalan los demostrativos locativos en Twitter no se reconozcan por el contexto extralingüístico, sino rastreando en el contexto lingüístico a otra expresión que sea correferencial con el DEL (Eguren, 1999; Calsamiglia y Tusón, 2001; Huang, 2014; Levinson, 2018; Maldonado, 2020).

En lo que sigue se describen las frecuencias de presencia del antecedente, su posición con respecto al DEL y su naturaleza. Cabe aclarar que en la tradición se le nombra *antecedente* y Castellanos (2010) lo trata como *referente explícito*, pero en el presente documento se le llama también *elemento correferencial*, un término más genérico, pues en concordancia con la naturaleza multimodal de la red social, hay elementos en los tweets que no son lingüísticos, pero sí comparten referente con el DEL.

5.1.1 Presencia o ausencia

Como se comentó en el Capítulo II, los demostrativos forman parte de los recursos para referir a entidades del mundo; al igual que los pronombres, los demostrativos establecen su referencia a partir del contexto lingüístico o del extralingüístico. En el primer caso, es posible identificar un antecedente correferencial en el discurso o hilo de la conversación. La tendencia general en el corpus es que efectivamente se encuentre un elemento que comparta la referencia locativa del DEL en el 65.8% (959/1457), ya sea en la misma cláusula, en el mismo tweet o en el hilo de tweets que constituyen la conversación. Las cláusulas con sentido locativo y sin sentido locativo presentan frecuencias parecidas (Tabla 47). En (92a) no hay ningún elemento en el *tweet* que permita identificar la locación de *aquí*, que si bien puede ser un lugar físico como la oficina u hogar del usuario, también podría referirse a una computadora. En cambio, en (92b) no hay lugar para la ambigüedad gracias a la frase nominal *el municipio de Ahome*.

Correferente	Presente	Ausente	Total
No locativos	484 (69.4%)	213 (30.5%)	697 (48%)
Locativos	475 (62.5%)	285 (37.5%)	760 (52%)
Total	959 (65.8%)	498 (34.1%)	1457 (100%)

Tabla 47. Presencia del correferente en el corpus general y tipos de predicaciones.

- (92a) Me choca hacer cédulas de depreciación y **aquí** *ando haciendo* unas con un cochinerero que tienen porque no hacen inventario, en viernes, pero como no trabaje un año esto es wey chingale y agradece. (Tijuana, @MD14, 15/10/2021)
- (92b) #Local | **El municipio de Ahome**_i es el preocupante en cuanto a casos activos #covid19 en Sinaloa, pues mientras las cifran en otros municipios, **ahí**_i los números *siguen creciendo* (Culiacán, @ElSoldeSinaloa_, 15/09/2021)

En cuanto a la frecuencia de remitir a un correferente de cada elemento del paradigma demostrativo locativo, en todos los DEL suele ser alta, pero en distinto grado (Tabla 48): *allí* presenta la mayor exigencia de un elemento correferencial (80%), seguido de *allá* (79.6%), *ahí* (69.5%), *acá* (58.4%) y *aquí* (54.2%). Si se considera que el paradigma se ordena a partir de grados de distancia, se puede ver que los lugares referidos por los DEL de lejanía suelen ser reconocidos gracias al correferente, mientras que con los lugares que

se consideran cercanos, al usar *aquí* y *acá*, casi en la mitad de los casos se estima innecesaria la presencia del correferente.

Correferente	Presente	Ausente	Total
<i>aquí</i>	211 (54.2%)	178 (45.7%)	389 (26.6%)
<i>ahí</i>	265 (69.5%)	116 (30.4%)	381 (26.1%)
<i>allí</i>	116 (80%)	29 (20%)	145 (9.9%)
<i>acá</i>	179 (58.4%)	127 (41.5%)	306 (21%)
<i>allá</i>	188 (79.6%)	48 (20.3%)	236 (16.1%)
Total	959 (65.8%)	498 (34.1%)	1457 (100%)

Tabla 48. Presencia del correferente y DEL en el corpus general.

5.1.2 Relación anafórica o catafórica

Otra tendencia general en el corpus es que, en los casos donde hay un elemento correferencial con el DEL, éste se posiciona antes en el 65.9% de los casos (Tabla 49). Por un lado, Diessel (1999) establece que en su uso anafórico, los demostrativos solo son correferenciales con frases nominales del discurso previo, es decir, solo establecen relaciones anafóricas. Por otro, en el análisis de su corpus, Castellanos encuentra un porcentaje bajo de relaciones catafóricas (30%). En el presente corpus, se observan frecuencias parecidas. Una relación catafórica está en (93a), donde el sustantivo *internet* explicita el referente locativo de *aquí* que aparece antes en el tweet. En cambio, la relación más común, la anafórica, se ejemplifica en (93b): *el molo* y *ahí* refieren a Molokai, un bar en Culiacán.

Correferente	Anáfora	Catáfora	Total
No locativos	294 (60.7%)	190 (39.3%)	484 (50.5%)
Locativos	338 (71.1%)	137 (28.8%)	475 (49.5%)
Total	632 (65.9%)	327 (34%)	959 (65.8%)

Tabla 49. Posición de correferente y tipos de predicaciones en el corpus general.

- (93a) Entre más buenas vibras en redes mas venenosas son en la vida real, por eso **aquí**_i en *internet*_i les *aviso* que todos se pueden ir alv pero me cuentan (Tijuana, @Kdytj, 15/10/2021)
- (93b) A: Vamos al *molo*_i o q?
 B: Ay el Fields *pide ahí*_i Espresso con vodka jumbo. (Culiacán, @Cdca12, 17/09/2021)


Pero no se trata de una distribución de frecuencias equitativa, cada DEL presenta una asociación marcada. *Aquí* y *acá* en gran medida suelen coaparecer con un correferente catafórico, 75.3% y 62.2%, respectivamente (Tabla 50). Mientras *ahí*, *allí* y *allá* tienen una relación anafórica en la mayoría de los casos. Ya que de todos los usos de *allí* se acompaña con un correferente en el 95.6%, se corrobora lo expresado por Brzozowska (2005) de que este DEL tiene un uso casi exclusivamente anafórico.

DEL / POS de correferente	Anáfora	Catáfora	Total
<i>aquí</i>	52 (24.6%)	159 (75.3%)	211 (22%)
<i>ahí</i>	236 (89%)	29 (10.9%)	265 (27.6%)
<i>allí</i>	111 (95.6%)	5 (4.3%)	116 (12%)
<i>acá</i>	67 (37.4%)	112 (62.5%)	179 (18.6%)
<i>allá</i>	166 (88.2%)	22 (11.7%)	188 (19.6%)
Total	632 (65.9%)	327 (34%)	959 (100%)

Tabla 50. Posición de correferente y DEL en el corpus general.

5.1.3 Tipo de elemento correferencial

Con respecto a su naturaleza, el antecedente correferencial puede ser léxico, esto es, una frase nominal que explicita la locación, o bien, digital. A continuación, se explica lo que aquí se entiende como elemento correferencial digital. En (94a) se predica una relación locativa entre una entidad y el lugar referido por *aquí*. El elemento situado es *la columna*, de la cual se dice se encuentra en la página web Centro Urbano. Esta página web es el referente locativo tanto del DEL *aquí*, como del link (94b). Así, en las conversaciones de Twitter no solo se reconoce el referente locativo del DEL rastreando un antecedente lingüístico, porque los usuarios, haciendo uso de todos los mecanismos que les permite la red social, utilizan elementos como imágenes, videos y links para asegurar la correcta identificación del lugar referido.

(94a) #Opinión | @MeaneySuarez afirma que, tras la pandemia por Covid-19, se deben adoptar formas sustentables de hacer ciudad y espacios habitables | *Aquí* la columna  <http://ow.ly/BRAz50GqWCO>; (CDMX, @InversionInmob, 13/10/2021)

(94b) Correferente: <http://ow.ly/BRAz50GqWCO>

DEL: *aquí*

Referente: página web Centro Urbano

= Referente: página web Centro Urbano



Entonces, con respecto a su naturaleza, el correferente suele ser léxico, es decir, la referencia locativa suele reconocerse con nombres propios o frases nominales, en un 71.3% (Tabla 51). En (95a) el antecedente es el topónimo *México*. Además, el correferente también puede ser de naturaleza digital, como la imagen en (95b), que permite reconocer la referencia locativa de *ahí* como una zona dentro del plantel educativo Cobaes 26 de Culiacán. Es menos frecuente, pero también se usa una combinación de mecanismos, como en (95c) con la frase nominal *la secundaria técnica 39* e imágenes de dicho lugar, los cuales comparten referente con el DEL *allí*.

Tipo de correferente	Léxico	Digital	Combinación	Total
<i>aquí</i>	98 (46.4%)	109 (51.6%)	4 (1.8%)	211 (22%)
<i>ahí</i>	211 (79.6%)	41 (15.4%)	13 (4.9%)	265 (27.6%)
<i>allí</i>	82 (70.6%)	19 (16.3%)	15 (12.9%)	116 (12%)
<i>acá</i>	132 (73.7%)	43 (24%)	4 (2.2%)	179 (18.6%)
<i>allá</i>	161 (85.6%)	18 (9.5%)	9 (4.7%)	188 (19.6%)
Total	684 (71.3%)	230 (23.9%)	45 (4.6%)	959 (100%)

Tabla 51. Tipo de elemento correferencial en corpus general.

(95a) Va para *México*_i y *allí*_i *conoce* al Che por intermedio de nuestros compañeros que ya estaban allí. (CDMX, @B_L80, 11/10/2021)

(95b) Si este pedacito de lugar hablará de todo lo que *vivimos ahí*_i



_i (Culiacán, @fershaadm, 15/09/2021)

(95c) A: Agradecemos las facilidades al director del plantel de *la secundaria técnica 39*_i en la alcaldía Tlalpan, Roberto Plata y la inspectora de zona, Consuelo García, para la entrega de tarjetas del programa #BienstarEducativo #BienstarEnLaCiudad @GobCDMX @Fidegar



B: Amigos yo *estudie allí*, que emoción verla aunque sea un momento más..

De los miembros del paradigma, *allá* es el DEL que en mayor proporción presenta antecedentes lingüísticos; *aquí* es el único que favorece un correferente digital, ya sean links, imágenes o videos, y, por último, *allí* es el que tiende a sumar elementos que refieran a la misma locación, para asegurar su recepción exitosa.

En general, se puede observar que los DEL de cercanía presentan tendencias opuestas a las generales: mayor porcentaje de ausencia de correferente y, si lo hay, su posición es después del DEL. Éstos también se asocian en mayor medida a correferentes digitales como links e imágenes. Diametralmente opuestos se encuentran los DEL de lejanía, con la mayor frecuencia de correferente presente, en relación anafórica con el DEL y de naturaleza léxica. Estos resultados, junto con la posibilidad de predicar locación sin cópula, van aclarando cómo los usuarios distribuyen los DEL en sus publicaciones de Twitter. Los DEL de cercanía pueden hacer referencia exofórica, por lo que no es necesario hacer explícito el referente. Si hay un elemento correferencial, son elementos visibles en la pantalla y que se ordenan después del DEL según la capacidad de la red en ordenar los diferentes elementos de los tweets. Al contrario, los DEL de lejanía tienden a hacer una referencia endofórica: se necesita correferente para identificar su referencia y generalmente se antepone al DEL.

5.2 REFERENTE LOCATIVO

Se ha señalado en la literatura previa que los demostrativos locativos como *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá* y *allá* refieren a un lugar, por lo que surge la pregunta: ¿qué entidades consideran como un lugar los usuarios de Twitter? En este apartado, se presentan las características de los referentes locativos de los DEL.

5.2.1 Tipos de referentes

El referente locativo del DEL se puede reconocer en el 92.5% (1349/1457) de los tweets que componen el corpus, con mayor o menor detalle, por medio de un elemento

correferencial o por el contexto extralingüístico. Tal como se observa en la Tabla 52, todos los DEL siguen esta tendencia. Los DEL distales *allá* y *allí* son los que presentan las frecuencias más altas, en correlación con su alta asociación a un elemento correferencial e incluso la combinación de varios.

Reconocimiento	Reconocible	No reconocible	Total
<i>aquí</i>	360 (92.5%)	29 (7.4%)	389 (26.6%)
<i>ahí</i>	346 (90.8%)	35 (9.1%)	381 (26.1%)
<i>allí</i>	135 (93.1%)	10 (6.8%)	145 (9.9%)
<i>acá</i>	284 (92.8%)	22 (7.1%)	306 (21%)
<i>allá</i>	224 (94.9%)	12 (5%)	236 (16.1%)
Total	1349 (92.5%)	108 (7.4%)	1457 (100%)

Tabla 52. Reconocimiento del referente y DEL en el corpus general.

La categorización semántica de los lugares referidos se ha basado en las realizadas por García-Miguel (2006), quien distingue entre lugares, personas, objetos, elementos abstractos y eventos, y Castellanos (2010), quien distingue entre personas, objetos, espacios sociales, toponimia, espacios familiares, topografía y temporales. La única categoría nueva en el presente análisis es la de lugar digital (zonas de la misma red social Twitter, páginas web o aplicaciones). Se incluyen, entonces, referentes locativos físicos: en esta categoría están los lugares más prototípicos (países: *México*, estados: *Yucatán*, construcciones: *bar El Guayabo*, naturales: *Playa Bagdad*); así como eventos, abstractos, personas, objetos y segmentos discursivos. Esto puede verse en la Tabla 53.

Tipo de correferente	Físico	Digital	Eventivo	Abstracto	Persona	Objeto	Discurso	Total
<i>aquí</i>	104 (28.8%)	217 (60.2%)	12 (3.3%)	17 (4.7%)	10 (2.7%)	0 (0%)	0 (0%)	360 (26.6%)
<i>ahí</i>	119 (34.3%)	79 (22.8%)	43 (12.4%)	83 (23.9%)	7 (2%)	9 (2.6%)	6 (1.7%)	346 (25.6%)
<i>allí</i>	62 (45.9%)	14 (10.3%)	21 (15.5%)	33 (24.4%)	2 (1.4%)	3 (2.2%)	0 (0%)	135 (10%)
<i>acá</i>	178 (62.6%)	85 (29.9%)	6 (2.1%)	5 (1.7%)	9 (3.1%)	1 (0.3%)	0 (0%)	284 (21%)
<i>allá</i>	180 (80.3%)	9 (4%)	17 (7.5%)	16 (7.1%)	2 (0.8%)	0 (0%)	0 (0%)	224 (16.6%)
Total	643 (47.6%)	404 (29.9%)	99 (7.3%)	154 (11.4%)	30 (2.2%)	13 (0.9%)	6 (0.4%)	1349 (100%)

Tabla 53. Tipo de referente locativo en el corpus general.

La mayoría de las veces que se utiliza un DEL en el corpus, éste refiere a un lugar físico (47.6%). En el ejemplo (96a), el referente locativo de *allá* es la ciudad de Los Mochis en el estado de Sinaloa. En (96b) se trata de un lugar digital, pues *aquí* refiere a una entrada específica en la página web *Youtube*. Por otro lado, en (96c) *allí* refiere a un concierto, que si bien ocurre en un lugar físico específico, está limitado temporalmente. En (96d) *ahí* identifica un cálculo matemático, el porcentaje de ingresos totales, que es de naturaleza abstracta.

- (96a) thinking en q voy a ir a **mochis**_i y eso nomás me provoca ansiedad pq **allá**_i; no hablo con nadie :((((Culiacán, @_lizearth_, 12/09/2021)
- (96b) ¡Los 6 momentos más increíbles de #ClubAmérica en sus 105 años de historia!
Ve el video completo **aquí**_i ➔ <https://t.co/HX7ZzNh6wV>_i
Revisa la descripción del video para GANAR UN PS5 + JERSEY de Las Águilas #MásAcciónMásDiversión (Tijuana, @calientesports, 14/10/2021)
- (96c) ¡FECHA CONFIRMADA!
Me complace anunciarles que daré **un concierto**_i en mi ciudad natal en el mes de Noviembre. Me dará un gusto enorme *verlos* **allí**_i y convivir con ustedes.
Más detalles pronto.
-Pablo (CDMX, PA, 13/10/2021)
- (96d) Hay un cambio de época en los medios y tiene que ver con la digitalización ¡ Esto es real y los recursos que se reciben del gobierno se miden como **% de los ingresos totales**_i; que tiene el medio, **ahí**_i se ve su independencia ¡!!! (Culiacán, @CM, 17/09/2021)

Por su parte, en los ejemplos de abajo, *acá* en (97a) identifica al usuario mismo, que elige apoyar a un equipo de futbol particular en contraposición con el usuario con el interactúa. En (97b) el referente de *acá* es un objeto físico, *papeles*, donde se localiza la entidad *nombres conocidos de su gabinete*. Por último, en una discusión, *ahí* refiere a una parte del discurso del usuario A, específicamente, a su admisión de no ser un lector asiduo de cómics (97c). Éste último es un uso de deixis discursiva.

- (97a) A: Pues para ponerle sazón Si tengo que elegir entre América y Chivas...elijo al Ame
B: No me sorprende. No pasa nada, **acá** *elegimos* a Rayadas. Pa ponerle sazón. (Tijuana, naim24, 12/10/2021)
- (97b) Jajaja señor, ¿Y los que le financiaron sus plantones, campañas y algunos negocios aquí en la CDMX, qué son? Digo, **acá**_i; en **unos papeles del trabajo que he visto**_i

están nombres conocidos de su gabinete (además de uno de sus hijos) :v no hasta un periodicozo hace unos años? :’V (CDMX, @Ferkam_Mx, 13/10/2021)

(97c) A: La sexualidad d las personas la respeto, así como m gusta q respeten a los q somos heterosexuales. En ningún país del mundo los homosexuales llegan al 10%, porque últimamente se les está dando tanta importancia, quieren convencer a mas población a practicar sus preferencias?

B: En cómics menos del 7% pertenece a la comunidad LGTB+, pero claro no lees cómics cierto?

A: Los leí d joven, eran d otro tipo, hasta la fecha soy fan d Fantomas, pero no entiendo la relación, saludos

B: **Ahí** *esta* el punto, no conoces como se encuentra el medio ahora (Mérida, JYG, 13/10/2021)

Con respecto a los DEL, la mayoría de los miembros del paradigma suele referir a un lugar físico, sobre todo *allá*, pues señala lugares físicos en el 80.3% de sus apariciones. Del lado contrario, *aquí* presenta la mayor asociación con lugares digitales: el 60.2% de su total. *Ahí*, por otro lado, presenta la mayor variedad de referentes, siendo frecuentemente utilizado para identificar entidades abstractas, eventos, objetos y fragmentos del discurso. Con estos resultados se corrobora otra vez la conclusión de Levinson (2018) y Stradioto y Maldonado (2018): *ahí* es un término general con una mayor amplitud referencial. *Allá* preferentemente refiere a lugares físicos de manera anafórica, a partir de un elemento léxico que antecede al DEL, mientras *aquí* es capaz de realizar una referencia exofórica, refiriendo a lugares digitales visibles en la pantalla y, por lo tanto, reconocibles sin la presencia de un antecedente lingüístico.

5.2.2 Referentes digitales

Este corpus se caracteriza, por lo tanto, por un nuevo tipo de lugar referido, uno de naturaleza digital. Los lugares digitales se pueden dividir en cuatro grupos a partir de diferentes grados de accesibilidad si se toma como referencia la experiencia de un internauta usando Twitter (Tabla 54). Se puede hacer referencia a un lugar en la misma red social, generalmente visible en la pantalla, como un hilo de tweets. Con *páginas web* se hace referencia a las páginas externas a Twitter, pero cuyo acceso se ve facilitado por los links que se incluyen en los tweets y solo se deben *clickear*. Con *aplicaciones* se caracteriza a los programas instalados en el dispositivo y que requieren el inicio de sesión con una cuenta personal; su acceso implica varias acciones por parte del usuario. La categoría *otros* incluye

lugares digitales que no pertenecen a las otras tres e implican otros soportes electrónicos, como los videojuegos.

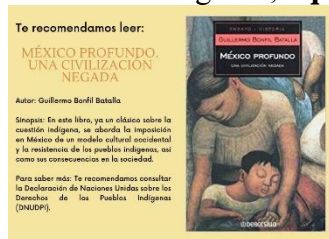
En el corpus, se suele referir en mayor medida a lugares dentro de la plataforma o la plataforma misma (50.7%) y a páginas web generalmente accesibles por medio de links (27.2%). Los DEL más utilizados para referir a lugares digitales son los de cercanía, *aquí*, en más de la mitad de las ocasiones (53.7%) y *acá* (21%). Al contrario, los DEL que menos se utilizan son los de lejanía: *allá* (2.2%) y *allí* (3.4%).

Lugar	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
Twitter	117 (57%)	35 (17%)	7 (3.4%)	44 (21.4%)	2 (0.9%)	205 (50.7%)
Páginas web	73 (66.3%)	7 (6.3%)	1 (0.9%)	27 (24.5%)	2 (1.8%)	110 (27.2%)
Aplicaciones	24 (33.3%)	27 (37.5%)	4 (5.5%)	12 (16.6%)	5 (6.9%)	72 (17.8%)
Otros	3 (17.6%)	10 (58.8%)	2 (11.7%)	2 (11.7%)	0 (0%)	17 (4.2%)
Total	217 (53.7%)	79 (19.5%)	14 (3.4%)	85 (21%)	9 (2.2%)	404 (100%)

Tabla 54. Referente digital.

En (98a), *aquí* es el mismo tweet, donde se coloca una imagen con la sinopsis de un libro. Estos lugares son visibles en la pantalla y suelen ser señalados con *aquí*. Por otro lado, en (98b) *aquí* y el link refieren a la página web <https://exafm.com/merida/>, desde donde se puede realizar la acción de *escuchar*. Si bien la publicación y la página web son lugares en internet distintos, se puede acceder a este último de manera inmediata haciendo click en el link. Debido a esto, generalmente también se señalan con *aquí*.

(98a) Este #MiércolesDeLibros te recomendamos leer “México profundo. Una civilización negada”, **aquí** te dejamos una pequeña sinopsis 🖱️



(CDMX, @DtodxsMx, 13/10/2021)

(98b) Pide tu rolita, manda tus saludos, lo que quiera al whats naranja y *escúchanos aquí*; <https://t.co/VdqES3p17ti> (Mérida, @EXAMERIDA, 13/10/2021)

Por otro lado, con *ahí* tienden a señalarse lugares digitales sin acceso inmediato. En (99a), *ahí* refiere a una cuenta de Instagram, otra red social, y en (99b) se señala la plataforma de series y películas HBO Max. En el ejemplo (99a), para pedir ayuda a la cuenta mencionada el usuario se debe salir de Twitter e ingresar a Instagram. El paso de un lugar a otro no es instantáneo, es un proceso. Por último, en (99c) *ahí* refiere al videojuego *Gears of War* que puede jugarse en Xbox, celulares, PC, etc. Su uso definitivamente exige la “salida” de Twitter, pues las partidas pueden durar horas.

(99a) Busca en Instagram [este perfil](#), *ahí* te *ayudan*, obvio te cobran pero veo que son muy efectivos. Ahí viene su teléfono. (Mérida, P_B, 12/10/2021)

(99b) Supongo q pq las licencias de streaming pasaron a [HBO Maxi](#), pq *ahí* si *están* y dudo q las quiten (Tijuana, @PGO51398561, 14/10/2021)

(99c) Esos no han visto [el competitivo de Gears](#), *ahí* se *dicen* cosas peores. (CDMX, @E_lopte, 13/10/2021)

5.2.2.1 Emojis

Los emojis son imágenes prediseñadas que representan expresiones faciales, actividades, objetos, profesiones, animales, etc. En la actualidad, la mayoría de los celulares, aplicaciones y redes sociales cuentan con un menú de emojis cuyo inventario solo va en aumento, y éstos fueron diseñados con la intención de expresar emociones y evitar malentendidos (Sampietro, 2016). Los usuarios de Twitter, como del resto de las redes sociales, hacen un frecuente uso de estos elementos. No obstante, para esta sección se consideran solo aquellos que representan gestos de señalización, específicamente con el dedo índice, ojos que imitan la mirada y flechas.

Macroclases	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Total
No locativos	37 (84%)	1 (2.2%)	1 (2.2%)	4 (9%)	1 (2.2%)	44 (57.1%)
Locativos	22 (66.6%)	1 (3%)	0 (0%)	9 (27.2%)	1 (3%)	33 (42.8%)
Total	59 (76.6%)	2 (2.5%)	1 (1.2%)	13 (16.8%)	2 (2.5%)	77 (100%)

Tabla 55. Presencia de emoji de señalización.

Del total de tweets, los emojis solo aparecen en 77 publicaciones: generalmente con *aquí* (76.6%) y, en menor medida, *acá* (16.8%); con verbos no locativos como de la macroclase mental, especialmente los de percepción (*mirar*, *escuchar* y *ver*) y conocimiento (*conocer* y *enterar*) (Tabla 55). Los lugares a los que refiere el DEL son exclusivamente digitales, principalmente páginas web accesibles por un link (100a-b) y zonas de Twitter visibles en la pantalla.

(100a) #Climaastrol de hoy miércoles 13 de octubre. Checa las energías astrológicas disponibles y ponlas a tu favor! Lee más **aquí**; 🖱️ <https://t.co/WA3BiW3Ptv>; (Mérida, @noeantonoficial, 13/10/2021)

(100b) ¡Los 6 momentos más increíbles de #ClubAmérica en sus 105 años de historia! Ve el video completo **aquí**; ➡️ <https://t.co/HX7ZzNh6wV>; Revisa la descripción del video para GANAR UN PS5 + JERSEY de Las Águilas #MásAcciónMásDiversión #SIEMPREÁGUILAS (Tijuana, @calientesports, 14/10/2021)

Los emojis gestuales más usados son los que representan una mano con el dedo índice apuntando para abajo (53.2%) y para la derecha (28.5%) (Tabla 56). Esto puede obedecer la forma en que se ordenan los contenidos de un tweet: si se adjunta una imagen o video, el programa lo coloca abajo del texto. También, si se adjunta un link, el movimiento de los ojos al leer va de izquierda a derecha.

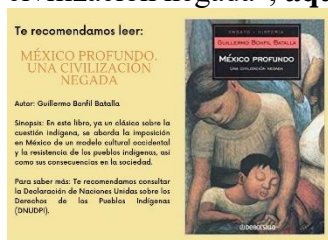
Emojis	👉	👈	→	↓	👉	👁️	Total
<i>aquí</i>	29 (49.1%)	16 (27.1%)	10 (16.9%)	2 (3.3%)	1 (1.6%)	1 (1.6%)	59 (76.6%)
<i>ahí</i>	2 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (2.5%)
<i>allí</i>	0 (0%)	1 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (1.2%)
<i>acá</i>	8 (61.5%)	5 (38.4%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	13 (16.8%)
<i>allá</i>	2 (100%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (2.5%)
Total	41 (53.2%)	22 (28.5%)	10 (12.9%)	2 (2.5%)	1 (1.2%)	1 (1.2%)	77 (100%)

Tabla 56. Tipo de emojis.

5.2.2.2 *Distancia*

Cabe hacer una última observación con respecto a los referentes digitales de los DEL y el propio DEL. *Aquí* frecuentemente se usa para referir al espacio que comprende la misma publicación del usuario. En (101a), *aquí* es el mismo tweet donde se sitúa la imagen con el texto. También con *aquí* se señala a la red social en general. En (101b), el usuario B le pide al usuario A que no exhiba a la Virgen de Guadalupe en la red social, pues podía originar un debate.

(101a) Este #MiércolesDeLibros te recomendamos leer “México profundo. Una civilización negada”, **aquí** te dejamos una pequeña sinopsis 📖



(CDMX, @DtodxsMx, 13/10/2021)

(101b) A: Feliz #DiaDeLaHispanidad ¿O no?



B: Brozo, no exhibas **aquí** a Nuestra Señora de Guadalupe, por favor. No vaya siendo que estoshijosdeputadela4T, quieran sustituirla por la Coatlicue...(CDMX, @loriamelo, 13/10/2021)

Por otro lado, *ahí* se puede usar para indicar otras publicaciones anteriores dentro del hilo de la conversación. *Ahí* en (102a) refiere a un tweet anterior que contiene la información solicitada por el usuario B y en (102b) se señala hacia el contenido de una imagen ubicada en la publicación inmediatamente anterior.

(102a) 2 A: Que dice @iShop_Mixup que si me toma mi iPhone 12 con swichup y Apple Care a cuenta por 14 mil pesos... siempre y cuando pague otros 7000 pesos para otro año de switchup y Apple Care

1 B: Hola Nicho, por favor compártenos más detalles vía dm para ayudarte. Quedamos pendientes. Saludos :)

0 A: **Ahí están** los detalles y ya se lo que me van a contestar de que esa info venía en contrato.
 Lo saben hacer omitiendo esa info en la labor de venta.
 No es una membresía
 No es un beneficio
 Es un robo consensuado porque uno es pendejo y lo saben. (CDMX, @DijoN, 13/10/2021)

(102b) 1 A: No mame, ya está entregada toda la información, está en proceso de publicar, es todo lo que falta, la vacuna cumple con todos los requisitos

Item	Requisito	Estado	Observaciones
1	...	✓	...
2	...	✓	...
3	...	✓	...
4	...	✓	...
5	...	✓	...
6	...	✓	...
7	...	✓	...
8	...	✓	...
9	...	✓	...
10	...	✓	...
11	...	✓	...
12	...	✓	...
13	...	✓	...
14	...	✓	...
15	...	✓	...

0 A: **Ahí dice** claramente, se entregó el 9 de agosto (Tijuana, @PG13, 15/10/2021)

Con *allí* generalmente se señalan imágenes en las publicaciones, pero cuya fuente se reconoce claramente como diferente. En (103a) se dirige la atención hacia una captura de pantalla cuya fuente es un video de futbol en Youtube; mientras, en (103b) *allí* refiere a una foto que fue exhibida por una persona durante un programa transmitido también por Youtube. En ambos casos, parece que se tiene acceso a la imagen de manera indirecta, pues si lo desea, el usuario puede ir a los videos originales en Youtube y verlas de primera fuente.

(103a) No encontré videos de buena calidad pero **allí** se alcanza a *apreciar* el mosaico de ese partido...



(CDMX, @richo_op17, 11/10/2021)

(103b) A: #ConferenciaPresidente. Muestra @lopezobrador_ una imagen de los dirigentes partidistas “del bloque conservador” con el dirigente de la COPARMEX y con Claudio X. González



B: **Allí están** los jefes de “marco guaidó”... todo tiene sentido. (Mérida, @P_Poot7, 13/10/2021)

Por último, con *acá* y *allá* se hace referencia a un lugar en Twitter en oposición a otro. En (104a) *acá* refiere a la red social en oposición a otro lugar donde se desea que el usuario B lleve a cabo una acción particular (como se trata de un *meme*, un archivo visual cómico, se puede especular que se opone a un programa de dibujo y edición de imágenes). En (104b), los Espacios de Twitter (*Twitter Spaces*) es una función de la red que permite conversaciones auditivas entre los usuarios. Aparte de que es una forma diferente de interactuar en Twitter que se opone a la manera ya establecida, estos Espacios se llevan a cabo en pestañas especializadas con distinta configuración visual y en momentos específicos; todo esto permite que los Espacios se conciben como diferentes a la interacción cotidiana y se señalen con *allá*.

(104a) A: Fue hermoso, alguien (@LuciusHellsing) debería de editarlo y ponerle los lentes de “Turn down for what”.

B: Hago 1 meme viral y ya me toman de esclavo.

A: No sé qué *haces acá* escribiendo en lugar de estar trabajando en el meme...(CDMX, @elalambon, 13/10/2021)

(104b) A: Join us today at 1 pm Est on Twitter Spaces with some amazing artists as we celebrate Hispanic heritage month.

We'll be doing a deep dive into their journey into this space and more.

B: Please Join and RT ! It's gonna be an epic space!

#NFTs #NFTCommunity #nftFAC #OpenSeaNFT #NFTartists #NFTartist #nftcollector #nftcollectors

C: Me parece interesante, a ver cómo se pone... A *escuchar por allá* un rato (CDMX, @coriotcg, 13/10/2021)

El uso de los DEL en los ejemplos anteriores parece coincidir con las hipótesis de la orientación hacia la distancia (Hottenroth, 1982; Anderson y Keenan, 1985; Diessel, 1999), donde los demostrativos fragmentan el espacio a partir de tres grados de distancia con respecto al centro deíctico, y la hipótesis del contraste (López de la Huerta, 1799; Terrado, 1990), donde los DEL de la serie en *-á* consideran a los lugares que señalan en oposición a otros. Como la interacción en Twitter no es cara a cara, el usuario solo tiene en su campo de visión los diferentes componentes de la red social: “From an experiential perspective, our access to a text is limited to whatever can be displayed on the screen” (Hill, 2006, pág. 287).

La deixis en la comunicación digital se ha caracterizado como proyectada (Hill, 2006). Por ejemplo, para publicar un tweet, el único elemento enfocado en la Fig. 18, es el

cuadro en el que el usuario escribe sus opiniones y puntos de vista. El contenido en su campo de visión es el “aquí y ahora”, el centro deíctico que se proyecta a la pantalla (Fig. 20). Para responder a otro tweet, en cambio, se focalizan visualmente ambas publicaciones, una más arriba que la otra (Fig. 19 y 21). En el uso de la computadora o celular, semejante al pergamino tradicional, el movimiento de los ojos es vertical pues el contenido de Twitter se despliega de arriba a abajo. Una publicación anterior exige que la mirada se desplace hacia arriba y generalmente involucra la opinión de otra persona, por lo que se concibe como un lugar distinto al *origo* proyectado del usuario.

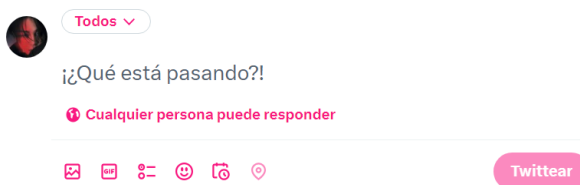


Figura 18. Configuración de la pantalla para publicar un tweet.

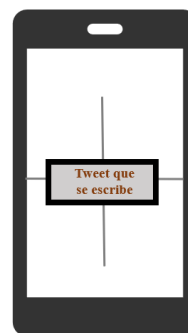


Figura 20. *Origo* proyectado en la pantalla.

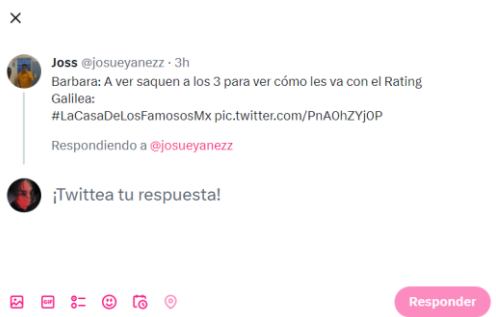


Figura 19. Configuración de la pantalla para responder un tweet.

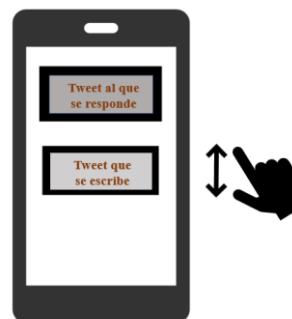


Figura 21. Distancia percibida en la pantalla.

Entonces, por un lado, la pantalla se percibe visualmente como un espacio bidimensional donde se pueden ubicar elementos y aplicar nociones de distancia, semejante a la deixis textual que es una extensión de la deixis espacial (Dresner, 2005). Además, como cada participante tiene enfrente la pantalla y miran la misma cosa, pueden establecer un foco mutuo en el lugar donde la comunicación ocurre, lo cual crea una sensación de cercanía (Dresner, 2005). Esto también ocurre en conversaciones de mensajería instantánea, donde se notó el uso de pronombres deícticos para referir a cosas que ambos participantes veían a pesar

de no estar en el mismo espacio físico (Biber y Conrad, 2019). Por último, la pantalla se conceptualiza como un lugar de interacción, un lugar de común acceso para los participantes del intercambio comunicativo (Vela Delfa, 2006).

Con respecto a las características semánticas de los DEL, los elementos del paradigma están divididos. Por un lado, los DEL de cercanía se utilizan principalmente para la correferencia y referencia digital. El lugar que refieren es digital y, por lo tanto, generalmente es visible en la pantalla. Esto explica la poca necesidad de presentar un elemento correferencial y, si lo hay, que en la mitad de los casos éste sea digital, como un link o una imagen. Se trata de una deixis exofórica, y el uso de emojis de señalización parece confirmar un uso ostensivo.

Al contrario, los DEL de lejanía *allí* y *allá* presentan el uso esperado en la hipótesis inicial: refieren a lugares físicos prototípicos, como edificios y ciudades, y lo hacen por medio de antecedentes léxicos. Los DEL de lejanía tienen poca asociación con los lugares digitales. Su uso, entonces, es primordialmente anafórico

Ahora bien, entre los *espacios digitales* también parece haber distinción de grados a partir de su fácil lectura o acceso. Los lugares que forman parte del mismo tweet o son accesibles casi inmediatamente son los más próximos y se señalan con DEL de cercanía. Mientras que los lugares digitales que exigen más acciones y esfuerzo por parte del usuario utilizan en mayor medida el DEL *ahí*. En la siguiente sección se discuten brevemente los resultados obtenidos en investigaciones de corpus orales y escritos.

VI. DISCUSIÓN

En este breve capítulo, se contrastan algunas de las tendencias encontradas en el corpus de Twitter con lo dicho por la teoría o los análisis previos de los demostrativos locativos en español. Se sigue el orden establecido en la tesis: primero, las propiedades morfosintácticas, como las correlaciones con la clase léxica, la posición preverbal o posverbal y su inclusión en una frase preposicional; segundo, las propiedades semánticas, como el uso anafórico, las relaciones anafóricas y catafóricas y los referentes locativos.

6.1. PROPIEDADES MORFOSINTÁCTICAS DE LOS DEL

Primero, sobre la correspondencia de los DEL y la clase léxica del verbo, Castellanos (2010), a partir de un corpus oral, observa la capacidad combinatoria de los demostrativos locativos con diversas clases léxicas de verbos, incluyendo los de existencia, de movimiento, de actividad, de cognición, de transferencia, de posesión, de dicción, etc. En los datos de la autora, los demostrativos se combinan en mayor medida con las clases léxicas de existencia, movimiento y actividad. En la primera clase se incluyen verbos como *nacer*, *vivir*, *ser* y *estar*; en la segunda clase, verbos como *salir*, *entrar* y *pasar*. En ambas el DEL generalmente es argumental y juntas conforman el 66% de la muestra.

Debido a que se usaron criterios de clasificación diferentes, no se pueden comparar los resultados directamente; pero las clases de existencia y movimiento se parecen a la agrupación realizada de cláusulas con sentido locativo que incluyen las cláusulas copulativas locativas, las cláusulas existenciales y espaciales, que representan el 52% del corpus (760/1457) (§4.3). Entonces, se podría decir que la asociación de los DEL con predicados locativos fue menor en el corpus de Twitter que en el corpus oral de Castellanos. En este resultado interviene la función de la misma red social Twitter: hay mayor presencia de verbos mentales y verbales, como *ver* y *decir*, ya que ésta se usa para ver contenido y compartir información.

Para continuar, en el capítulo II se había mencionado la constante asociación en la literatura previa de los DEL de la serie en *-í* con los estados locativos y la serie en *-á* con los eventos dinámicos, especialmente con la dirección. Esto lo confirma Castellanos (2010) en su análisis: “*aquí*, *ahí* y *allí* se vinculan más con la idea de reposo, mientras que los adverbios

acá y allá se relacionan con la idea de movimiento” (pág. 99). En el corpus de Twitter, si se toma en cuenta solo la macroclase espacial, la distribución de las frecuencias es casi idéntica entre ambas series (Tabla 57). Ahora bien, si se incluyen los datos de las cláusulas copulativas locativas que también codifican un estado locativo, la serie en *-í* efectivamente presenta una tendencia mayor (Tabla 58).

Subclases	Evento dinámico	Ubicación	Total
Serie en <i>-í</i>	154 (79.7%)	39 (20.2%)	193 (54.9%)
Serie en <i>-á</i>	125 (79.1%)	33 (20.8%)	158 (45%)
Total	279 (79.4%)	72 (20.5%)	351 (100%)

Tabla 57. Series de DEL en eventos dinámicos y estativos de la macroclase espacial.

Subclases	Estado locativo
Serie en <i>-í</i>	201 (78.5%)
Serie en <i>-á</i>	55 (21.4%)
Total	256 (100%)

Tabla 58. Series de DEL en situación estativa en cláusulas copulativas locativas.

Con respecto a la posición, Sedano (2000) encuentra una asociación entre los DEL en *-í* que tienden a preceder al verbo y los DEL en *-á* que suelen sucederlo. Por su parte, el corpus de Castellanos (2010) presenta una tendencia general de los DEL a ser posverbiales, especialmente los demostrativos *aquí, acá y allá*; en contraste, los demostrativos *ahí y allí* suelen preceder al verbo. En el corpus de Twitter sí hay una mayor tendencia a la anteposición (49.6%) que a la posposición del DEL (45.3%), pero la diferencia no es muy grande. Mientras *aquí, ahí y acá* suelen estar antepuestos, *allá y allí* suelen ser pospuestos. Como se ve en la Tabla 59, no hay un resultado conclusivo con respecto a cada demostrativo, pero sí se puede constatar lo defendido por Sedano (2000): que la serie en *-í* tiende a estar antepuesta y la serie en *-á* pospuesta.

Posición del DEL	Antepuestos al verbo	Pospuestos al verbo
Sedano (2000)	Serie en <i>-í</i>	Serie en <i>-á</i>
Castellanos (2010)	<i>ahí y allí</i>	<i>aquí, acá y allá</i>
Esta tesis	<i>aquí, ahí y acá</i>	<i>allá y allí</i>

Tabla 59. Asociaciones entre series y posición.

En lo que concierne a su uso como término de una frase preposicional, Castellanos encuentra que en el 67% de los casos el DEL no está combinado con preposición; la mayoría de los DEL sigue la tendencia general, excepto *acá* que sí se asocia frecuentemente con una preposición. Las preposiciones más frecuentes en dicho corpus oral son *de*, *por* y *para*.

En cambio, en el corpus de Twitter que nos concierne, en el 83.5% de los casos el DEL aparece sin preposición y todos los demostrativos locativos presentan esta tendencia. Las preposiciones más frecuentes también son *por*, *de* y *para* (Tabla 60). Además, los DEL de la serie en *-á*, primero *allá* y luego *acá*, son en mayor medida término de frase prepositiva. La menor aparición de los DEL como término de una frase prepositiva tal vez se deba a la menor codificación de verbos espaciales, en contraste con las interacciones orales, ya mencionada más arriba. La presencia de la preposición incrementa con los verbos espaciales, pues ésta determina el rol locativo específico del constituyente locativo.

Preposición	<i>por</i>	<i>de</i>	<i>para</i>	<i>hasta</i>	<i>desde</i>	<i>hacia</i>	<i>a</i>	Total
<i>aquí</i>	19 (70.3%)	7 (25.9%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (3.7%)	0 (0%)	0 (0%)	27 (11.2%)
<i>ahí</i>	22 (42.3%)	27 (51.9%)	0 (0%)	1 (1.9%)	2 (3.8%)	0 (0%)	0 (0%)	52 (21.6%)
<i>allí</i>	6 (40%)	8 (53.3%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (6.6%)	0 (0%)	0 (0%)	15 (6.2%)
<i>acá</i>	44 (65.6%)	3 (4.4%)	11 (16.4%)	5 (7.4%)	3 (4.4%)	1 (1.4%)	0 (0%)	67 (27.9%)
<i>allá</i>	46 (58.2%)	4 (5%)	21 (26.5%)	5 (6.3%)	2 (2.5%)	0 (0%)	1 (1.2%)	79 (32.9%)
Total	137 (57%)	49 (20.4%)	32 (13.3%)	11 (4.5%)	9 (3.7%)	1 (0.4%)	1 (0.4%)	240 (100%)

Tabla 60. Preposiciones en el corpus general de Twitter.

Por otro lado, en la bibliografía del tema se han relacionado las preposiciones direccionales con la serie en *-á* y las de procedencia con la serie en *-í* (Morera, 1988; Sedano, 2000; García-Miguel, 2006; Castellanos, 2010). A su vez, entre las preposiciones direccionales, la serie en *-í* se agrupa con la preposición *hasta* (con rol meta y un espacio preciso) y los DEL de la serie en *-á* con la preposición *hacia* y *para* (rol de dirección y un espacio impreciso). En el corpus de Twitter, las preposiciones direccionales, *para*, *hasta*, *hacia* y *a*, introducen casi exclusivamente a los DEL *acá* y *allá*. La preposición de

procedencia *de* efectivamente coaparece más con la serie en *-í*, con *ahí*, *allí* y *aquí*, pero con *desde* la distribución entre ambas series es semejante.

También se han establecido diferencias de las series en *-í* y *-á* con respecto al grado de precisión de la locación referida (véase la Tabla 4). En el caso de los DEL en *-í*, según los análisis previos, tienden a codificar metas; éstas, al ser el objetivo que hay que alcanzar con un movimiento, se conciben como lugares más determinados y precisos. En cambio, la serie en *-á* se relaciona con la dirección, como un punto de referencia con menor determinación (Morera, 1988; Sedano, 2000; García-Miguel, 2006). En la Tabla 61, se observa que, efectivamente, la serie en *-í* coaparece con verbos de movimiento orientado a la meta, como *llegar* y *entrar*; mientras, la serie en *-á* tiende a codificar direcciones en verbos de movimiento orientado pero sin implicar el cambio de locación, como *venir* y *dirigirse*.

Subclases	Mov. orientado	Mov. orientado a la meta	Total
Serie en <i>-í</i>	6 (27.2%)	16 (72.7%)	22 (100%)
Serie en <i>-á</i>	25 (64.1%)	14 (35.8%)	39 (100%)
Total	31 (50.9%)	30 (49.1%)	61 (100%)

Tabla 61. Series de DEL con movimiento orientado y movimiento con meta.

6.2. PROPIEDADES SEMÁNTICAS DE LOS DEL

En otro orden de cosas, desde la tipología se ha dicho que el término medial de un paradigma ternario es el preferido para la referencia anafórica (Anderson y Keenan, 1985). En el caso del español, este término medial corresponde a *ahí*: “este demostrativo también se emplea con la función de recuperar localizaciones mencionadas previamente en el discurso” (Stradioto, 2020, pág. 19). Al contrario, Himmelman (1996) menciona que es el demostrativo proximal el que se especializa en el uso anafórico (pág. 226), mientras Brzozowska (2005) menciona que *allí*, el término distal, es el que tiene un uso casi exclusivamente anafórico.

En el corpus de Twitter, *allí* presenta la mayor exigencia de un elemento correferencial (80%), seguido de *allá* (79.6%), *ahí* (69.5%), *acá* (58.4%) y *aquí* (54.2%). Los DEL distales presentan mayor uso anafórico que los proximales, especialmente *allí*. Tal vez porque con los DEL proximales, al referir a una locación cercana y visible en la pantalla, se juzga innecesario codificarla explícitamente. Al contrario, los referentes de *allí* tienden a ser

físicos y generalmente están alejados o son desconocidos para el usuario con el que se interactúa, por lo que hay mayor motivación para explicitar léxicamente el referente locativo.

Sobre su posición con respecto al DEL, es decir, si establecen relaciones anafóricas o catafóricas, en el corpus oral de Castellanos (2010) la relación más frecuente entre adverbios y referentes explícitos (antecedentes) es la anafórica para todos los elementos del paradigma (Tabla 62). En el corpus de Twitter, las relaciones son anafóricas en el 65.9% de los casos. Mientras *ahí*, *allí* y *allá* tienen una relación anafórica con el elemento correferencial en la mayoría de los casos, *aquí* y *acá* en gran medida suelen coaparecer con un correferente catafórico, 75.3% y 62.2%, respectivamente. La diferencia entre los resultados puede deberse a la presencia de elementos correferenciales digitales, sobre todo con los DEL de cercanía, como links e imágenes, que generalmente se posicionan después del DEL.

Correferente	Anafórico	Catafórico	Total
<i>Aquí</i>	84 (69%)	38 (31%)	122 (51%)
<i>Ahí</i>	82 (72%)	32 (28%)	114 (62%)
<i>Allí</i>	54 (70%)	23 (30%)	77 (80%)
<i>Acá</i>	9 (69%)	4 (31%)	13 (40%)
<i>Allá</i>	57 (71%)	23(29%)	80 (78%)
Total	286 (70%)	120 (30%)	406 (100%)

Tabla 62. Relación anafórica/catafórica, en corpus de español popular (Castellanos, 2010, pág. 183).

Pasando a la referencia locativa de los DEL, en Castellanos (2010) los referentes más numerosos son los espacios sociales (como la escuela, la panadería, el mercado); los topónimos (*México*, *Morelos*, *Querétaro*); los espacios familiares (casa, patio, rancho) y, menores a este porcentaje, referentes del tipo espacio-tiempo, instrumentos, topografía y tiempo. Otra vez, no se puede establecer una comparación directa, ya que la categoría de *referentes físicos* de esta tesis incluye la de espacios sociales, la de toponimia y la familiar, al ser los lugares más prototípicos. Pero, en el corpus de Twitter, definitivamente esta clase de lugares fueron los más frecuentemente referidos. La segunda clase, los lugares digitales, son particulares al corpus de Twitter.

Por último, se ha señalado la amplitud referencial de *ahí* a entidades de diverso orden: “Como consecuencia de la vaguedad del espacio denotado con *ahí*, en la actualidad se observa una atenuación locativa en la referencia establecida por este demostrativo” (Stradioto

y Maldonado, 2018, pág. 418). *Ahí*, en el corpus de Twitter, sí presenta la mayor variedad de referentes, siendo frecuentemente utilizado para identificar entidades abstractas, eventos, objetos y fragmentos del discurso. Además, su vacío conceptual parece reflejarse en una mayor posibilidad de llevar a cabo una función generalmente no asociada a los DEL: la de sujeto oracional.

VII. CONCLUSIONES

En la presente investigación se analizaron rasgos sintácticos y semánticos de los demostrativos locativos utilizados por los usuarios de la red social Twitter, incluyendo el tipo y la clase léxica del predicado con el que aparecen, su posición con respecto al elemento predicativo, su aparición como término de una frase preposicional o de manera independiente, la presencia, tipo y posición de un elemento correferencial y el tipo de lugar al que refieren. El corpus utilizado está compuesto por tweets producidos en cuatro ciudades de México. Los tweets -las publicaciones de Twitter- suelen ser mensajes cortos constituidos por texto pero que pueden incluir imágenes, videos y links.

De manera general, en el corpus los elementos referenciales de distancia próxima *aquí* y *ahí* son los que muestran un mayor número de incidencias, seguidos de *acá*. El demostrativo menos utilizado en este corpus fue *allí*, tal como sucede en otros análisis. Con respecto al tipo de predicado, los DEL suelen asociarse en mayor medida con cláusulas de predicado verbal pleno que con cláusulas copulativas. Si aparece en una cláusula copulativa, generalmente se trata de una locativa en la que el demostrativo es el predicativo no verbal; en ellas se predica una relación locativa entre una entidad y el lugar referido por el DEL. La presencia del verbo *estar* no es obligatoria, sobre todo si el referente locativo es digital, pues la información temporal codificada por el verbo no se juzga necesaria.

En menor medida, el DEL puede ser sujeto nocional en cláusulas copulativas identificativas, atributivas, de función o de semejanza; en estos casos, se predica la identidad, un rasgo, su función o el parecido del referente locativo del DEL. En las cláusulas copulativas locativas con cópula cero, donde se ubica una entidad en un lugar digital y visible, hay un uso exofórico del DEL cuyo referente se interpreta por el contexto extralingüístico. En las cláusulas copulativas en las que el DEL es el sujeto, generalmente se trata de un uso endofórico, de sustitución a otra expresión referencial rescatable del contexto lingüístico.

En cuanto a su uso en cláusulas con predicados verbales plenos, el DEL aparece en mayor medida con verbos de la clase léxica espacial y, en segundo lugar, con verbos de la clase léxica mental. En el primer caso, la locación referida es un participante inherente del evento espacial, ya sea como la locación donde un tema se ubica o desde la que realiza un movimiento. La macroclase mental incluye los verbos de percepción como *ver* y *leer*,

actividades propias de un medio digital donde se consume contenido visual. Por otro lado, se constató la relación de la serie en *-í* con los estados locativos y la serie en *-á* con los desplazamientos orientados. Por último, el DEL puede ser argumental en clases léxicas no locativas. Por ejemplo, en *Click aquí* o *Amo aquí*, expresiones muy comunes en internet, el DEL es un participante inherente del evento denotado. Es decir, el término locativo DEL no siempre tiene el papel temático de locación, en ocasiones puede adquirir otros papeles temáticos, como de estímulo.

Sobre su posición, el DEL en general suele estar antepuesto al elemento predicativo de la cláusula, pero hay una distinción a partir de la clase de evento predicado: si tienen sentido locativo, el DEL suele estar pospuesto; si no lo tienen, suelen estar antepuestos. Por otro lado, los usuarios generalmente codifican al DEL de manera independiente. En general, todos los demostrativos locativos siguen esta tendencia, pero los DEL de la serie en *-á* (*allá* y *acá*) se codifican más como parte de una frase preposicional que los de la serie en *-í*. Si el DEL está acompañado de preposición, suele ser con verbos de la macroclase espacial, lo cual es natural ya que las preposiciones marcan los roles semánticos de meta, trayecto, dirección, etc.

En el corpus, la preposición más frecuente, *por*, presenta roles de ruta, punto de referencia, locación-ruta y locación aproximada. La segunda preposición más frecuente en el corpus es *de* y ésta se asocia al rol de fuente, con verbos espaciales orientados a la fuente como *salir* y verbos copulativos de procedencia. En tercer lugar está *para* con rol de dirección, con verbos de movimiento orientado como *venir*. *Para*, *hasta*, *hacia* y *a* introducen casi exclusivamente a los DEL *acá* y *allá*, mientras la preposición de procedencia *de* coaparece más con la serie en *-í*, con *ahí*, *allí* y *aquí*.

La hipótesis inicial fue que, al publicarse mensajes en forma de texto, el uso de los demostrativos locativos sería prevalentemente endofórico, es decir, se identificaría al referente por medio de un antecedente lingüístico. Y, efectivamente, hay una fuerte tendencia a presentar este elemento, aunque no es abrumadora. El elemento correferencial es generalmente léxico y antecede al DEL, es decir, son *antecedentes lingüísticos* (sobre todo con DEL distales); pero también se constató el uso de imágenes, videos y links que son correferenciales con el DEL, pues los usuarios se adaptan y aprovechan todos los mecanismos que les permite la red social para asegurar la correcta identificación del lugar

referido. Esto se ve claramente en el aumento en la frecuencia de correferentes paralelo al aumento de distancia en los términos del paradigma. Los lugares referidos por los DEL de lejanía suelen ser reconocidos gracias al correferente, e incluso una combinación de ellos, mientras que con los lugares que se consideran cercanos al usar *aquí* y *acá*, casi en la mitad de los casos se estima innecesaria la presencia del correferente.

Además, los DEL proximales son los únicos que presentan una mayor tendencia a ser catafóricos, a asociarse con correferentes de naturaleza digital y con emojis que imitan gestos de señalización como de un dedo índice apuntando abajo o a la derecha. Esto puede deberse a la forma en que se ordenan los contenidos de un tweet: si se adjunta una imagen o video, el programa lo coloca abajo del texto; también, si se adjunta un link, el movimiento de los ojos al leer va de izquierda a derecha.

El referente locativo generalmente es físico, es decir, con los DEL se hace referencia a lugares prototípicos (sobre todo con *allá*). Pero, respondiendo a una de las preguntas de investigación, efectivamente se encontró incidencia de páginas web conceptualizadas como lugares digitales, asociadas con *aquí*. Los lugares digitales se pueden dividir en cuatro grupos a partir de diferentes grados de accesibilidad si se toma como referencia al usuario de Twitter. Se puede hablar de un lugar en la misma red social, generalmente visible en la pantalla; de páginas web externas a Twitter, generalmente acompañadas por links que facilitan su acceso; de aplicaciones cuyo acceso implica mayor esfuerzo por parte del usuario, y de otros soportes electrónicos como consolas de videojuegos.

En la referencia a lugares digitales intervienen nociones de accesibilidad y distancia visual. En el corpus, la mitad de las referencias a lugares digitales era a lugares dentro de la plataforma (p. ej., el mismo tweet) o la plataforma misma. Para esas se usa *aquí*, así como para páginas web accesibles por medio de links. *Ahí* se utiliza para referir a aplicaciones y otros soportes (menos accesibles); también se puede usar para indicar otras publicaciones anteriores dentro del hilo de la conversación. *Allí* se puede usar para indicar otras publicaciones anteriores dentro del hilo de la conversación pero cuyo acceso se considera indirecto. Por último, con *acá* y *allá* se hace referencia a un lugar en Twitter en oposición a otro.

El uso de los DEL en los ejemplos anteriores parece coincidir, en primer lugar, con la hipótesis de la orientación hacia la distancia (Hottenroth, 1982; Anderson y Keenan, 1985;

Diessel, 1999), donde los demostrativos fragmentan el espacio a partir de tres grados de distancia con respecto al centro deíctico. La pantalla es un espacio bidimensional donde se ubican elementos y se pueden relacionar a partir de nociones de distancia y proximidad. El tweet representa el centro deíctico proyectado y a partir de él se relacionan otros tweets en el hilo. Una publicación anterior (que se responde) exige que la mirada del usuario se desplace hacia arriba y generalmente involucra la opinión de otra persona, por lo que se concibe como un lugar distinto al *origo* proyectado del usuario.

También coincide con la hipótesis del contraste (López de la Huerta, 1799; Terrado, 1990), donde los DEL de la serie en *-á* consideran a los lugares que señalan en oposición a otros. En este caso, la red social se considera como un espacio de interacción, al que se oponen otros usos de la computadora (p. ej., programas de edición) o la vida real. Por otro lado, ya que los usuarios tienen enfrente sus respectivas pantallas y ven lo mismo, se parece a la organización del espacio lado al lado de Jungbluth (2003).

En cuanto a las series ternaria (en *-í*) y binaria (en *-á*) reconocidas en la bibliografía, sí presentan un comportamiento específico. La serie en *-í* se asocia a cláusulas copulativas locativas, que predicen una relación estática y generalmente no aparecen con preposición. La serie en *-á* se asocia a cláusulas de movimiento orientado, posesión y transferencia, donde un elemento cambia de una posición a otra; por lo mismo, coaparecen con preposiciones que marcan el rol locativo que llevan a cabo, generalmente de dirección.

Sobre el tipo de referencia que se realiza con los DEL en Twitter, parece que el paradigma se divide entre las formas proximales y las formas distales. Los DEL de proximidad se asocian con mayor frecuencia a los señalamientos deícticos que a los anafóricos; en los de lejanía sucede lo contrario. En el corpus de Twitter, los DEL proximales tienden a 1) presentar menor porcentaje de correferentes, 2) asociarse con cláusulas de cópula cero, 3) relacionarse catafóricamente con su correferente digital y 4) referir a un lugar digital. Por el otro lado, los DEL distales se asocian a una mayor presencia de correferente (incluso, a la combinación de elementos correferenciales) y refieren a lugares físicos prototípicos. Los DEL proximales presentan un uso exofórico, pues el reconocimiento de su referente se debe al contexto extralingüístico y a su visibilidad en la pantalla. Los DEL distales suelen ser endofóricos-anafóricos, rastreando su referente locativo en el discurso previo. El término medial, *ahí*, es el DEL que se comporta más como proforma vacía de contenido. Su menor

especificidad semántica permite que lleve a cabo la función de sujeto en cláusulas copulativas y tenga la mayor variedad de referentes, desde elementos abstractos hasta objetos.


<i>Aquí</i>	<p>Locación estática entre temas digitales y lugares digitales. Relación con macroclase mental, verbal y verbos de movimiento causado (colocación). Eventos predicados sobre la ubicación de información y contenido en la red social.</p> <p>Casi en la mitad de sus apariciones, el correferente está ausente. Si lo hay, presenta mayor tendencia a correferentes catafóricos digitales (links, videos, imágenes).</p> <p>El mayor uso de emojis de señalización, que imita la gestualidad. Aparece en cláusula copulativa locativa con cópula cero.</p>	<p>Deixis exofórica.</p>  <p>Deixis endofórica.</p>
<i>Acá</i>	<p>Asociado a verbos de movimiento dirigido y la preposición <i>para</i>. También con preposiciones <i>por</i> y <i>hasta</i>.</p> <p>Relación con la esfera de control: predicados de posesión y atribución.</p> <p>Como <i>aquí</i>, aparece con cópula cero y catáforas, pero su correferente tiende a ser léxico y suele referenciar a un lugar físico.</p>	
<i>Allá</i>	<p>Asociado a la procedencia.</p> <p>Presenta el mayor porcentaje como término de frase prepositiva, con preposiciones <i>por</i>, <i>para</i> y <i>hasta</i>.</p> <p>En el 79% de los casos tiene correferente léxico y anafórico presente.</p> <p>Uso más prototípico de un término locativo: con verbos espaciales, función argumental y referencia a un lugar físico.</p>	
<i>Allí</i>	<p>Mayor porcentaje de presencia de correferente, que suele ser anafórico y léxico pero se pueden combinar con elementos digitales para asegurar la identificación del referente.</p> <p>A diferencia de <i>allá</i>, tiene mayor variedad de referentes posibles. Poca frecuencia, forma en desuso.</p>	
<i>Ahí</i>	<p>DEL más vacío conceptualmente, pero no por ello está en desuso. Función inesperada de sujeto en cláusulas copulares.</p> <p>Mayor variedad de referente: físico, digital, eventivo, abstracto, persona, objeto, discurso.</p>	

Tabla 63. División de paradigma en Twitter.

Si se ordenan los DEL en un continuo (Tabla 63), *aquí* se asocia particularmente al ámbito digital y lleva a cabo una deixis generalmente exofórica: refiere a lugares digitales, comparte referente con otro elemento digital como links o imágenes, muestra mayor incidencia de verbos mentales y verbales y menor necesidad de explicitar la referencia del DEL. Después sigue *acá*, con cierta asociación al ámbito digital, pero con contextos de uso acordes con su contenido semántico locativo; por ejemplo, predicados de posesión,

atribución y movimiento orientado y mayor referencia a lugares prototípicos. *Allá* tiene un uso endofórico: implica mayor presencia de correferente léxico anafórico (*anáforas lingüísticas*), que refieren a un lugar prototípico, con función de argumento. *Allí* también tiene un uso endofórico, pero, por un lado, presenta una mayor variedad de referentes posibles y, por otro, es muy poco usado; por lo tanto, podría decirse que es una forma en desuso y con cierta atenuación locativa. Por último, *ahí* es un DEL muy productivo con atenuación locativa, de tal manera que lleva a cabo funciones no relacionadas con la locación y presenta la mayor capacidad para referir a elementos de diferente naturaleza.

Para terminar, en la presente tesis se han analizado los demostrativos locativos, un elemento de las lenguas que ha sido estudiado desde distintas perspectivas y con diferentes resultados. En una conversación cara a cara, los demostrativos locativos suelen generalmente hacer una referencia exofórica recuperable con el contexto extralingüístico, mientras en textos, los DEL referían por medio de anáforas a frases nominales que los antecedían o sucedían. El aporte de esta investigación es analizar su uso en un medio que comparte rasgos de la comunicación oral y la comunicación escrita. En Twitter, los mensajes contienen texto, imágenes, videos y links. Y, a pesar de que la hipótesis de partida era que la referencia de los DEL sería anafórica, el paradigma se divide de tal forma que unos demostrativos locativos generalmente llevan a cabo una deixis exofórica y otros, la anafórica.

También, en esta tesis se ha postulado una organización del espacio digital y gradación de distancia a partir de cómo usan los DEL los usuarios de la red: conciben lo más cercano como aquello visible en la pantalla, en la cual tienen enfocada la mirada, y dichos lugares se van “alejando” conforme su acceso involucra mayor esfuerzo por parte del usuario.

La red social Twitter se eligió bajo la suposición que los usuarios que interactúan generalmente son desconocidos que se encuentran en lugares diferentes y no comparten conocimiento o información contextual, lo que los llevaría a explicitar en mayor medida los referentes de los DEL que usaban. Además, con herramientas como Tweetbinder la recopilación del corpus es bastante accesible y rápida. Una pregunta que surge posteriormente es ¿cómo se utilizan los DEL en otras redes sociales como WhatsApp, donde la comunicación es privada y las personas que interactúan generalmente se conocen entre sí y tienen conocimiento compartido? Una recopilación de mensajes de WhatsApp es un reto

mayor, por la naturaleza privada de la red y falta de correferentes en los chats que ayuden a identificar el referente del DEL.

Por último, quedan pendientes algunos temas. Primero, el estatus de *estar* como cópula o verbo pleno, el cual no se resolvió en esta tesis. Segundo, los usos de los DEL más asociados a su calidad de proformas, cuando llevan a cabo roles temáticos no comunes para la locación; ya que su aparición es menos frecuente, para hacer un mejor análisis de ellas se necesita un corpus más enfocado. Tercero, las cláusulas copulativas menores, las cláusulas copulativas de temperatura y las de locación con *ser*, las cuales casi no se incluyen en la bibliografía de las cláusulas copulativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Alcina, J., y Blecua, J. M. (1979). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, M. y Bernard P. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Anderson, S. R., y Keenan, E. L. (1985). Deixis. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description* (págs. 259-308). Cambridge: Cambridge University Press.
- Baron, N. S. (1998). Letters by phone or speech by other means: the linguistics of email. *Language & Communication*, 18(2), 133-170. doi:10.1016/S0271-5309(98)00005-6
- Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español [ADESSE]. Disponible en: <http://adesse.uvigo.es/> [Consulta: agosto 2023].
- Baym, N. K. (2000). Interpersonal Life Online. En L. A. Lievrouw y S. Livingstone (Eds.), *Handbook of New Media. Student edition* (págs. 62-76). Londres: Sage Publications.
- Bello, A. y Cuervo, R. (1970). *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena Argentina.
- Benítez, V. A. (2011). *No es lo mismo 'El rollo este' que 'el este rollo': la interfaz sintáctico-pragmática de los demostrativos*. [Tesis de maestría, UNAM].
- Benton, R. A. (1971). *Pangasinan reference grammar*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Biber, D., y Conrad, S. (2019). *Register, Genre, and Style*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Blas Arroyo, J. L., y González-Martínez, J. (2019). Escritura, oralidad y variación: nuevos datos sobre la alternancia allí/allá a la luz de un corpus epistolar del siglo XVI. *De Gruyter*, 135(4), 971-1006. <https://doi.org/10.1515/zrp-2019-0058>
- Brzozowska, B. (2005). Los marcadores de la deixis espacial en español y en francés. *ELUA: Estudios de Lingüística*, 19, 65-84. <https://doi.org/10.14198/ELUA2005.19.04>
- Bühler, K. (1985). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- Calsamiglia, H., y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Cantamutto, L. M. (2017). Indexación de textos breves: (d)escribir el acá/ahora en la comunicación por teléfono móvil. En M. E. Collebecchi, y F. Gobato (Eds.), *Formar en el horizonte digital* (págs. 77-87). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- Carnicer, R. (1972). *Nuevas reflexiones sobre el lenguaje*. Madrid: Editorial Prensa Española.
- Castellanos Vargas, H. (2010). *Los adverbios locativos demostrativos aquí, acá, ahí, allí, allá en español mexicano*. [Tesis de maestría, UNAM].
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1988). Sobre las construcciones locales en español. *ELUA: Estudios de Lingüística*, 5, 145-181. <https://doi.org/10.14198/ELUA1988-1989.5.11>
- Coventry, K. R., Valdés, B., Castillo, A., y Guijarro-Fuentes, P. (2008). Language within your reach: Near-far perceptual space and spatial demonstratives. *Cognition*, 108(3), 889-895. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2008.06.010>
- Cruse, A. (2000). *Meaning in Language*. Nueva York: Oxford University Press.
- Crystal, D. (2002). *El lenguaje e Internet*. Madrid: Cambridge University Press.
- December, J. (1993). *Characteristics of Oral Culture in Discourse on the Net* [Presentación de conferencia]. 12th Annual Penn State Conference on Rethoric and Composition, Pensilvania, EUA. Disponible en: <http://www.december.com/john/papers/psrc93.txt>
- Demonte, V. (1979). Semántica y sintaxis de las construcciones con 'ser' y 'estar'. *Revista Española de Lingüística*, 9(1), 133-172.
- Derks, D., Arjan, E., y H. Fischer, A. (2008). The role of emotion in computer-mediated communication: A review. *Computers in Human Behavior*, 24(3), 766-785. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2007.04.004>
- Diessel, H. (1999). *Demonstratives: form, function, and grammaticalization*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Diessel, H. (2012). *Deixis and Demonstratives*. doi:10.13140/2.1.2103.7446
- Diessel, H., y Coventry, K. (2020). Demonstratives in Spatial Language and Social Interaction: An Interdisciplinary Review. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.555265>
- Dostálek, T. (2020). *Reference and deixis in internet forums*. [Tesis de maestría, Universidad de Pardubice].
- Dresner, E. (2005). The Topology of Auditory and Visual Perception, Linguistic Communication, and Interactive Written Discourse. *language@internet*, 2, artículo 2, 1-32. urn:nbn:de:0009-7-1612

- Dryer, M. (2007). Clause types. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description* (págs. 224-275). Cambridge: Cambridge University Press.
- Eguren, L. J. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En I. Bosque, y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 929-972). Madrid: Espasa.
- Ferrara, K., Brunner, H., y Whittemore, G. (1991). Interactive Written Discourse as an Emergent Register. *Written Communication*, 8(1), 8-34. doi:10.1177/0741088391008001002
- Fillmore, C. (1977). The Case for Case Reopened. En P. Cole, y J. M. Sadock, *Grammatical Relations* (págs. 59-81). Nueva York: Academic Press, INC.
- Freeze, R. (1992). Existentials and Other Locatives. *Language*, 68(3), 553-595. <https://doi.org/10.2307/415794>
- Gallucci, M. J. (2009). "Aquí es caliente y por donde está acá el cerro ya es frío": variación entre los adverbios demostrativos "aquí" y "acá" en el habla de Mérida (Venezuela). *Interlingüística*, 18, 444-454.
- García-Miguel, J. M. (2006). Los complementos locativos. En C. Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (págs. 1253-1336). Ciudad de México: UNAM-FCE.
- Givón, T. (1983). *Topic Continuity in Discourse: A Quantitative Cross-language Study*.
- Givón, T. (2001). *Syntax. An Introduction*. Ámsterdam/Filadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Godenzzi, J. C., y Mallat, V. F. (2014). En aquí, en allá: adverbios demostrativos de lugar en el español de migrantes andinos bolivianos. *Lexis*, 38(1), 181-205. <https://doi.org/10.18800/lexis.201401.006>
- Gómez Torrego, L. (2004). *Análisis sintáctico. Teoría y práctica*. Madrid: Ediciones SM
- González, E. A. (2006). *Uso de los demostrativos en las hablas culta y popular de la ciudad de México*. [Tesis de maestría, UNAM].
- González-Romero, L. (2005). Deixis. En P. Strazny (Ed.), *Encyclopedia of Linguistics* (págs. 260-262). Nueva York: Fitzroy Dearborn.

- Guerrero, L. (2004). Verbos de movimiento y posición en yaqui. En Z. Estrada, A. Fernández, y A. Álvarez (Edits.), *Estudios en lenguas amerindias. Homenaje a Ken Hale* (págs. 199-222). Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Guerrero, L. (2023). *Gramática de la locación y el tiempo en yaqui*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero, L., Ibáñez, S., y Mejía, Y. (2022). *Transitividad (no) canónica*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guillaume, A. (2008). *A grammar of Cavineña*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Gundel, J. K., Hedberg, N., y Zacharski, R. (1993). Cognitive Status and the Form of Referring Expressions in Discourse. *Language*, 69(2), 274-307.
- Hanssen, F. (1966). *Gramática histórica de la lengua castellana*. París: Halle.
- Hengeveld, K. (1992). *Non-verbal predication*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Hernando Cuadrado, L. A. (1994). El adverbio en español. *Anuario de Estudios Filológicos*, 17, 259-271.
- Herring, S. (2004). Computer-Mediated Discourse Analysis: An Approach to Researching Online Behavior. En S. Barab, R. Kling, y J. Gray (Edits.), *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning* (págs. 338-376). Nueva York: Cambridge University Press.
- Herring, S. C. (2010). Computer-Mediated Conversation. Part I: Introduction and Overview. *Language@Internet*, 7, artículo 2. urn: nbn:de:0009-7-28011
- Hill, C. (2006). Deixis and Digital Communication. *Word*, 57(3), 279-302. <https://doi.org/10.1080/00437956.2006.11432567>
- Himmelmann, N. (1996). Demonstratives in Narrative Discourse: A Taxonomy of Universal Uses. En B. Fox (Ed.), *Studies in anaphora* (págs. 205-254). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hottenroth, P. M. (1982). The system of local deixis in Spanish. En J. Weissenborn, y W. Klein (Edits.), *Here and there* (págs. 133-153). Ámsterdam/Filadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Hsieh, S. H., y Tseng, T. H. (2017). Playfulness in mobile instant messaging: Examining the influence of emoticons and text messaging on social interaction. *Computers in Human Behavior*, 69, 405-414. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.052>

- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M., y Travis, C. E. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Huang, Y. (2014). *Pragmatics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Ibáñez, S. (2008). "Saying" verbs in Spanish: Deepening the lexical semantics description. En R. Van Valin (Ed.), *Investigations of the Syntax-Semantics-Pragmatics Interface* (págs. 3-21). Nueva York: John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/slcs.105.05iba>
- Ibáñez, S. (2011). La estructura argumental de los verbos dicendi. El caso de los verbos 'fáticos'. *Lingüística Mexicana*, 6(2), 61-88.
- Ibáñez, S. (2012). Argumentos, adjuntos y frases preposicionales en español. En R. Mairal, L. Guerrero, y C. González (Edits.). *El funcionalismo en la teoría lingüística: la gramática del papel y la referencia* (págs. 187-202). Madrid: Akal.
- Ibáñez, S., y Lecumberri, B. (2020). Hacia una clasificación de grano fino de los verbos de movimiento. El caso de los verbos intransitivos del español. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 8(1), 69-117. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2020.1.0003>
- Instituto Federal de Telecomunicaciones. (2023). *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH) 2022*. [Comunicado de prensa]. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Jenko, M. (2011). Paradigma locativo español en el marco generativo. *Verba hispanica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 19, 149-166.
- Jungbluth, K. (2003). Deictics in the conversational dyad: Findings in Spanish and some cross-linguistic outlines. En F. Lenz (Ed.), *Deictic Conceptualisation of Space, Time and Person* (págs. 13-40). Ámsterdam/Filadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Kalman, Y., y Gergle, D. (2014). Letter repetitions in computed-mediated communication: A unique link between spoken and online language. *Computers in Human Behavior*, 34, 187-193. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.01.047>
- Kany, C. (1963). *American-Spanish Syntax*. Chicago/Londres: University of Chicago Press.
- Kemmerer, D. (1999). 'Near' and 'far' in language and perception. *Cognition*, 73(1), 35-63. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(99\)00040-2](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(99)00040-2)

- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol 1. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Leborans, M. J. (1995). Las construcciones del verbo estar: aspectos sintácticos y semánticos. *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 22, 253-284.
- Leborans, M. J. (1999). La predicación: las oraciones copulativas. En I. Bosque, y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 2357-2455). Madrid: Espasa Calpe.
- Lenz, R. (1925). *La oración y sus partes*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Leonetti, M. (1994). Ser y estar: estado de la cuestión. *Pliegos de la Insula Barataria*, 1, 182-205. uri: <http://hdl.handle.net/10017/6986>
- Levin, B. (1993). *English Verb Classes and Alternations*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Levinson, S. (2018). Introduction: Demonstratives: Patterns in Diversity. En S. C. Levinson, S. Cutfield, M. J. Dunn, N. J. Enfield, y S. Meira (Edits.), *Demonstratives on Cross-Linguistic Perspective* (págs. 1-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Liebman, N., y Gergle, D. (2016). It's (not) simply a matter of time: the relationship between CMC cues and interpersonal affinity, en *Proceedings of the 19th ACM Conference on Computer-Supported Cooperative Work & Social Computing* (págs. 570-581). Nueva York: Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/2818048.2819945>
- López de la Huerta, J. (1799). *Examen de la posibilidad de fixar la significacion de los sinónimos de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta Real.
- Lyons, J. (1967). A Note on Possessive, Existential and Locative Sentences. *Foundations of Language*, 3(4), 390-396. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25000299>
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maldonado, R. (2020). Deixis in Spanish research. En D. A. Koike, y C. Félix-Brasdefer (Edits.), *The Routledge Handbook of Spanish Pragmatics Foundations and Interfaces* (págs. 55-72). Routledge.
- Marcos Marín, F. (1980). *Curso de gramática española*. Madrid: Cincel.
- Mayans i Planells, J. (2002). *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.

- McCurry, J. (2016, 27 de octubre). The inventor of emoji on his famous creations – and his all-time favorite. *The Guardian*: <https://www.theguardian.com/technology/2016/oct/27/emoji-inventor-shigetaka-kurita-moma-new-york-text>
- Mendikoetxea, A. (1999). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque, y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 1575-1628). Madrid: Espasa Calpe.
- Miyoshi, J., y Fernández Cobo, V. (2011). *A Diachronic Reflection on the Usage of aquí-allí and acá-allá*. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/A-Diachronic-Reflection-on-the-Usage-of-aqu%C3%AD-all%C3%AD-Miyoshi-Cobo/b00faeae499924ff47837418684be28d1c468f3f>
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Morera, M. (1988). *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Muñoz, A., y Argüelles, I. (2010). *Análisis de discurso en redes sociales. Twitter un caso bajo estudio* [Presentación de conferencia]. XXVIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada, Vigo, Pontevedra, España. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/288829742_Analisis_del_discurso_en_redes_sociales_Twitter_un_caso_bajo_estudio
- Na'aman, N., Provenza, H., y Montoya, O. (2017). MojiSem: Varying linguistic purposes of emoji in (Twitter) context, en *Proceedings of the 55th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics-Student Research Workshop* (págs. 136-141). Vancouver: Association for Computational Linguistics. <https://doi.org/10.18653/v1/P17-3022>
- Pavey, E. L. (2010). *The structure of language*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Payne, T. (1997). *Describing morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* [en línea], <https://www.rae.es/dpd/>, 2.ª ed. [Consulta: agosto 2023].

- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* [versión 23.6 en línea], <https://dle.rae.es>, 23.^a ed. [Consulta: agosto 2023].
- Riemer, N. (2010). *Introducing Semantics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Riordan, M. (2017). The communicative role of non-face emojis: Affect and disambiguation. *Computers in Human Behavior*, 76, 75-86. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.07.009>
- Riordan, M., y Kreuz, R. J. (2010). Cues in computer-mediated communication: A corpus analysis. *Computers in Human Behavior*, 26(6), 1806-1817. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.07.008>
- Salvá, V. (1988). *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*. Madrid: Arco/Libros.
- Sampietro, A. (2016). *Emoticonos y emojis. Análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual*. [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia].
- Seco, R. (1980). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Sedano, M. (2000). Variación entre aquí vs. acá y allí vs. allá: la situación en el español hablado de Caracas. *Iberoamericana*, 77(1), 21-38. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/41671823>
- Stassen, L. (1997). *Intransitive Predication*. Oxford: Clarendon press.
- Stradioto, S. (2020). *Cinco deícticos en armonía. El significado de aquí, acá, ahí, allí y allá en el español de México*. [Tesis de doctorado, UNAM].
- Stradioto, S., y Maldonado, R. (2018). Variables en un sistema deíctico binario: aquí, acá, ahí, allí y allá en el español de México. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 66(2), 395-423. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v66i2.3422>
- Tagliamonte, S. A. (2016). So sick or so cool? The language of youth on the internet. *Language in Society*, 45(1), 1-32. <https://doi.org/10.1017/S0047404515000780>
- Talmy, L. (1985). Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms. En T. Shopen (Ed.), *Language and Typology and Syntactic Description Vol. III: Grammatical Categories and the Lexicon* (págs. 57-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Terrado, X. (1990a). Sobre el valor de la alternancia /í/-/á/ en los adverbios de lugar del español. *Sintagma*, 2, 45-54.
- Terrado, X. (1990b). Sobre la forma de contenido de los adverbios de lugar. Cuestiones de diacronía. *Sintagma*, 2, 55-56.

- Tweet Binder SL. (2023). *Privacy policy*. Disponible en: <https://www.tweetbinder.com>
- Van Valin, R. D. (2005). *Exploring the Syntax-Semantics Interface*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Vela Delfa, C. (2006). *El correo electrónico: El nacimiento de un nuevo género*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- Walthier, J. B., y D'Addario, K. P. (2001). The impacts of emoticons on message interpretation in computer-mediated communication. *Social Science Computer Review*, 19(3), 324-347. <https://doi.org/10.1177/089443930101900307>
- X Corp. (2023). *Política de privacidad de Twitter*. Disponible: <https://twitter.com/es>
- X Corp. (2023). *Use Cases: Do research*. Disponible en: <https://developer.twitter.com/en>
- Yus, F. (2011). *Cyberpragmatics. Internet mediated-communication in context*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Yus, F. (2016). Towards a Cyberpragmatics of Mobile Instant Messaging. En J. Romero-Trillo (Ed.), *Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics 2016* (págs. 7-26). Springer Cham.